

**CRISIS HUMANITARIA Y LABORAL EN LA FRONTERA COLOMBO-
VENEZOLANA A CAUSA DE LA MIGRACIÓN MASIVA DE VENEZOLANOS.
RESPUESTA DEL SECTOR HUMANITARIO EN CÚCUTA 2015-2017**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ D.C.
2018**

**CRISIS HUMANITARIA Y LABORAL EN LA FRONTERA COLOMBO-
VENEZOLANA A CAUSA DE LA MIGRACIÓN MASIVA DE VENEZOLANOS.
RESPUESTA DEL SECTOR HUMANITARIO EN CÚCUTA 2015-2017**

LAURA CAMILA TORRES RODRÍGUEZ

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ D.C.
2018**

**CRISIS HUMANITARIA Y LABORAL EN LA FRONTERA COLOMBO-
VENEZOLANA A CAUSA DE LA MIGRACIÓN MASIVA DE VENEZOLANOS.
RESPUESTA DEL SECTOR HUMANITARIO EN CÚCUTA 2015-2017**

LAURA CAMILA TORRES RODRÍGUEZ

Trabajo de grado para obtener el título de Politóloga

DIRECTORA DEL TRABAJO DE GRADO

ANA MARÍA TRUJILLO CURREA

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ D.C.
2018**

Artículo 23 de la Resolución No. 13 de Julio de 1946:

“La universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de tesis. Solo se velará porque no se publique nada contrario al dogma y a la moral católica y porque la tesis no contenga ataques personales contra persona alguna, antes bien se vea en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

Agradecimientos

A Dios, por llenarme de sabiduría y fortaleza y por mostrarme todos los días el camino que debía seguir.

A mi mamá, por su infinita paciencia, su inagotable apoyo y sus palabras reconfortantes en los momentos más difíciles. A mi papá, por su paciencia y toda su colaboración cuando más lo necesitaba. A mi hermano, por su compañía y apoyo durante toda mi vida.

A mi directora de tesis, por su confianza en mí y por guiarme acertadamente en los momentos precisos.

A mis amigos, especialmente a los que hacen parte del Voluntariado Javeriano, por su apoyo incondicional, por creer en mí y por su acompañamiento a lo largo de este proceso. Y a todas aquellas personas que me brindaron su ayuda y su tiempo en Cúcuta, especialmente a Felipe Urbaez, quienes hicieron posible que pudiera culminar exitosamente esta etapa de mi vida.

Tabla de contenido

Introducción	1
Capítulo 1: Marco Contextual y Conceptual	5
1.1 Contexto de la migración en la frontera colombo-venezolana.....	5
1.2 Enfoque Transnacional de las migraciones.....	11
1.3 Conceptualización del Sector Humanitario.....	14
Capítulo 2: Cúcuta como ciudad fronteriza	18
2.1 Diagnóstico de la frontera Cúcuta-San Antonio del Táchira	19
2.2 Diagnóstico institucional-normativo	22
2.2.1 Tratamiento normativo de la región fronteriza en Colombia	22
2.2.2. Integración fronteriza con Venezuela	25
2.3 Economía de Cúcuta	28
2.3.1 Sectores económicos y mercado laboral	28
2.3.2 Economías ilegales	30
Capítulo 3: Respuestas del Sector Humanitario	35
3.1 Actores del sector humanitario en Cúcuta.....	35
3.2 Asistencia humanitaria e inserción laboral	38
3.3 Alcance y efectividad de la actuación humanitaria	43
Conclusiones	49
Bibliografía	53
Anexos	59

Introducción

El pasado 19 de agosto de 2015, el presidente venezolano Nicolás Maduro ordenó el cierre unilateral de la frontera con Colombia afirmando que la presencia de grupos armados al margen de la ley y la permanencia de actividades ilegales en la zona fronteriza afecta la seguridad y el sistema económico de ese país. Esta decisión generó el retorno de miles de colombianos que fueron expulsados y deportados y, a su vez, trajo consigo el comienzo del éxodo venezolano. La situación de crisis económica y política en Venezuela los últimos años ha sido uno de los mayores factores de expulsión de venezolanos que no han visto otra alternativa para mejorar sus condiciones de vida que migrar de su lugar de origen, mientras que la cercanía geográfica con Colombia, las relaciones históricas de familiaridad construidas en torno a la frontera y la facilidad de ingreso al país, son algunos de los factores de atracción para que la población venezolana ingrese y transite por territorio colombiano.

Luego de esta decisión, la llegada de extranjeros venezolanos aumentó como nunca antes se había visto, ya que Colombia no había tenido que enfrentarse a una ola de migración masiva de esta magnitud. Al contrario, históricamente, fue un país emisor de migrantes que se desplazaban a diferentes destinos, incluyendo Venezuela. Esto trajo consecuencias para la región fronteriza y, en general, para el país, en medio de la difícil situación económica y el contexto de posacuerdo que se vive en los territorios.

Lo anterior implicó el replanteamiento de las relaciones bilaterales entre Colombia y Venezuela y la percepción que se tenía de la frontera, entendiéndose como un espacio dinámico, complejo y activo que va más allá del límite que separa a los países y que, pese al cierre del paso vehicular y peatonal, sigue estando ahí y configura las relaciones sociales y culturales de las poblaciones que allí habitan.

Dado este contexto, se generó una crisis migratoria y, por ende, una emergencia humanitaria, que afectó a toda la frontera, pero de manera más crítica a la ciudad de Cúcuta pues este es el principal paso fronterizo que permite la entrada al país. Miles de colombianos y venezolanos ingresaron en situación de pobreza,

vulnerabilidad, violación de derechos humanos y escasez de bienes y servicios básicos. Para hacer frente a esto, el gobierno nacional y el local, el sector privado y las agencias de ayuda humanitaria llevaron a cabo respuestas para proteger los derechos de quienes migran y proporcionar lo básico para la subsistencia mientras permanecían en Colombia.

No obstante, estas respuestas han sido diferenciadas pues el gobierno nacional y el local no han hecho los suficientes esfuerzos para proporcionar soluciones sostenidas e integrales, además de que las capacidades institucionales para enfrentar esta situación de crisis son limitadas. Es por esto que quien ha generado respuestas para que los migrantes accedan a derechos y servicios, consigan algún empleo para subsistir o enviar dinero a sus familias, es el sector humanitario, aun cuando su impacto no puede ser generalizado ni sostenible.

Con base en las diferentes acciones que se han llevado a cabo para atender a la población migrante que ingresó a Cúcuta y propiciar alternativas para su inserción en el mercado laboral, vale la pena preguntarse ¿Cuál es el alcance de la intervención del sector humanitario en respuesta a la inserción laboral de migrantes venezolanos en Cúcuta, dada la ausencia de políticas gubernamentales del gobierno local frente a la migración masiva presentada entre los años 2015-2017?

El objetivo general de esta investigación consiste en analizar el alcance y los limitantes de la intervención del sector humanitario en Cúcuta como respuesta a la situación que enfrentan los migrantes venezolanos para insertarse en el mercado laboral debido a la falta de políticas generadas por el gobierno local para atender la migración masiva durante los años 2015-2017.

Para cumplir con dicho objetivo, el presente trabajo se dividirá en tres capítulos de la siguiente forma: en el primero se revisarán conceptualmente las dinámicas migratorias entre Colombia y Venezuela y los diferentes períodos en los que se han dado los mayores flujos migratorios entre ambos países, a modo de una caracterización histórica de estos movimientos poblacionales, en donde se tomará en cuenta, por un lado, el enfoque transnacional de las migraciones, para abarcar desde una mirada teórica los procesos que siguen los migrantes cuando salen de

su país de origen y, por otro, el sector humanitario, desde donde se entregan las diferentes respuestas ante el fenómeno migratorio.

En el segundo capítulo se presentarán las características de Cúcuta como zona fronteriza y las implicaciones que esto tiene para que converjan actores y prácticas estatales, no estatales e ilegales, y las diferentes decisiones que estos toman, con el fin de comprender las dinámicas relacionales entre Colombia y Venezuela y la falta de políticas por parte de los gobiernos nacional y local en atención a las necesidades de la frontera.

A partir de dichas particularidades y los pocos esfuerzos institucionales, el tercer capítulo se centrará en analizar la efectividad y el alcance de las respuestas generadas por parte del sector humanitario, teniendo en cuenta los diferentes actores humanitarios locales, nacionales e internacionales que intervienen en la ciudad fronteriza de Cúcuta y las acciones que han desarrollado a nivel humanitario y frente a la inserción laboral de los migrantes venezolanos.

Finalmente, en el último apartado, se presentarán algunas conclusiones a partir de los hallazgos encontrados.

La metodología que se utilizará para desarrollar esta investigación es de tipo cualitativo a partir, primero, de la revisión de fuentes secundarias como documentos y artículos académicos, informes oficiales de entidades gubernamentales, artículos de prensa y páginas web oficiales, que permitan realizar un barrido de la información disponible del tema en cuestión. Segundo, el método utilizado será el estudio de caso, el cual es Cúcuta y, para la recolección de información, se realizará un trabajo de campo en donde el método a usar será la entrevista semiestructurada con una guía.

Se realizarán seis entrevistas en el desarrollo del trabajo de campo, de las cuales cinco estarán dirigidas a organizaciones del sector humanitario en Cúcuta o que desempeñen labores en relación con el tema migratorio actual, y la última a un funcionario del Departamento Administrativo de Planeación Municipal de Cúcuta. Se considera que, para los efectos de esta investigación, el campo se satura con seis entrevistas dada la falta de recursos económicos y de tiempo para poder contar

con la participación de más actores. También se contará con los testimonios de dos migrantes venezolanas, una de ellas en situación de regularidad que se insertó formalmente en el mercado laboral de la ciudad y la otra en condición de irregularidad como trabajadora informal de ventas ambulantes.

La importancia de estudiar este fenómeno radica en comprender la verdadera situación que enfrentan los migrantes venezolanos en los territorios, pues es en las regiones en donde realmente se ve la lucha por sobrevivir a esta crisis, en medio de escenarios que no se viven en el centro del país. Igualmente, resulta pertinente por la relevancia que la sociedad le da, pues existe una percepción generalizada de que es un asunto prioritario de atender por las consecuencias preocupantes que acarrea.

Con la metodología y los métodos a utilizar, esta investigación pretende dar cuenta de la realidad migratoria de los venezolanos y la grave situación de crisis en la que están llegando al país, para hacer un aporte a la poca literatura que existe sobre emigración venezolana, desde una mirada crítica y académica. Así mismo, se busca demostrar que los prejuicios y los sentimientos xenófobos en contra de la población venezolana en Colombia merecen reevaluarse, pues todas las personas tienen derecho a migrar, especialmente cuando sienten en riesgo sus vidas o amenazada su estabilidad.

Se pretende cambiar en alguna medida la percepción negativa que hay sobre los migrantes venezolanos y hacer un llamado a que se fortalezca el diálogo interinstitucional, no solo en Norte de Santander, sino a nivel nacional, procurando la formulación e implementación de normativas robustas que focalicen las necesidades de esta población y se busquen soluciones efectivas, sostenibles en el tiempo y acordes con su contexto.

Capítulo 1. Marco Contextual y Conceptual

En este capítulo se abordarán las dinámicas migratorias entre Colombia y Venezuela, partiendo de la conceptualización de términos como migración voluntaria, forzada y en tránsito, para así tener una visión general de las olas migratorias entre ambos países, desde un punto de vista contextual e histórico. Se presentará conceptualmente el enfoque teórico del transnacionalismo en las migraciones con el fin de comprender la importancia del establecimiento de redes y conexiones entre migrantes y, posteriormente, se abordará el sector humanitario, como categoría de análisis.

1.1 Contexto de la migración en la frontera colombo-venezolana

La frontera entre Colombia y Venezuela es considerada la más extensa del país, con un total de 2.219 km, y la más activa a nivel comercial y social por la ubicación estratégica entre ambos países. Está conformada por cuatro grandes regiones: Guajira-Cesar/Zulia; Norte de Santander/Táchira; Arauca-Vichada/Apure; y Guainía/Amazonas (Pedraza, 2005). Estas condiciones de extensión fronteriza han permitido que históricamente la frontera entre ambos países sea un espacio altamente complejo y diverso, presentándose constantes flujos migratorios caracterizados por el movimiento permanente de personas y bienes, así como también la presencia de actores armados ilegales y el desarrollo de actividades ilegales como el contrabando y el narcotráfico.

El movimiento constante de personas en esta frontera se ha dado por la motivación voluntaria de buscar mejores oportunidades laborales, económicas, comerciales o de estudio, y para propiciar relaciones personales y familiares (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014). Pero también existen factores como la crisis económica y las precarias condiciones sociales en las que viven los pobladores de zonas rurales y fronterizas, que los obligan a salir de su país, buscando mejores condiciones de vida en el exterior.

De esta manera, la migración voluntaria puede ser entendida como la iniciativa libre de las personas que deciden migrar para mejorar sus condiciones de

vida, sin verse forzosamente coaccionadas, en donde tienen la posibilidad de considerar los factores de atracción y expulsión tanto del país de origen como del país de destino, y existe una condición de suficiencia para elegir migrar en situaciones en las que sus derechos fundamentales están protegidos. Las personas se desplazan para encontrar trabajo, estudiar o reunirse con su familia (Pinyol-Jiménez, 2017).

De acuerdo con Ottoneli y Torresi (2013), la noción de voluntariedad es fundamental en el estudio de la migración debido a que sí existen los planes migratorios voluntarios (aun cuando los estudios se concentren mucho más en las migraciones forzadas) que deben tener, al menos, cuatro condiciones para considerarse como tal (Ottoneli y Torresi, 2013, p.784).

Primero, no puede ser causada por coerción física, amenazas, presión social o formas de coacción psicológica; segundo, es voluntario solo si las alternativas disponibles son lo suficientemente buenas para el migrante, por lo que tendría una calidad de oportunidades y opciones favorables en el momento en que decide migrar; tercero, hay disponibilidad de opciones de salida, es decir, no solo es la estructura de opciones disponibles en el momento en que se migra, sino también la permanencia de alternativas viables para mantener esa decisión; por último, la información disponible, la cual debe ser confiable, comprensible, relevante y actualizada para que los migrantes tengan conocimiento adecuado de lo que están eligiendo (Ottoneli y Torresi, 2013).

Sin embargo, los movimientos humanos también pueden darse por factores externos que no responden a la voluntad de las personas. Esto se entiende como migración forzada, la cual, según la OIM (2006), es “un movimiento de personas en el que se observa la coacción, incluyendo la amenaza a la vida y su subsistencia, bien sea por causas naturales o humanas” (p.39). En este tipo de migración, se encuentran los movimientos de refugiados, desplazados internos, desplazados por desastres naturales, ambientales, nucleares o químicos, por hambruna o proyectos de desarrollo (OIM, 2006).

Para Stephen Castles (2003), la migración forzada “incluye un conjunto de categorías legales o políticas. Todas implican a personas que han sido forzadas a escapar de sus hogares y buscar refugio en otra parte” (p.3). Estas personas suelen ser popularmente llamadas “refugiados”, pero, según el autor, esta es una categoría legal muy restringida, dado que los migrantes forzados huyen por razones que no se reconocen en el régimen internacional de desplazados e incluso hay muchos que son víctimas de desplazamiento interno en su país de origen. Considera dentro de la migración involuntaria a los refugiados, los solicitantes de asilo, las personas desplazadas internamente, los desplazados por desarrollo y desastres ambientales y el tráfico y contrabando de personas (Castles, 2003).

Los desplazamientos (voluntarios o forzados) de personas en la frontera entre Colombia y Venezuela han sufrido una serie de cambios considerables desde la segunda mitad del siglo pasado. De acuerdo con Álvarez de Flores (2004), tres son los períodos considerados como primordiales para comprender los flujos migratorios de los colombianos hacia Venezuela.

Un primer momento, situado entre los años 50 y 70, como resultado del auge económico y las oportunidades laborales que el contexto venezolano ofrecía en sectores como los cultivos estacionarios de café, caña de azúcar, ganadería y explotación de hidrocarburos, además de situaciones críticas de pobreza e inestabilidad política en casi todos los países de la región (Álvarez de Flores, 2004).

El segundo período, presentado a finales de la década de los años 70, se caracterizó por la crisis petrolera a nivel mundial que cuadruplicó el precio del petróleo, afectando las estructuras productivas y laborales de las economías de aquellos países que dependían de este recurso, generando así menores ingresos poblacionales al país y la diversificación de los flujos dirigidos a otros polos de desarrollo como Canadá, Estados Unidos y Europa, y el aumento de la migración Sur-Sur.

El tercer período comprende los años 90, debido al escalamiento del conflicto armado colombiano y la implementación de diferentes planes de seguridad, como el Plan Colombia, que buscaban contrarrestar los efectos del narcotráfico, las

guerrillas, la inseguridad social y el desequilibrio económico (Álvarez de Flores, 2004), afectando la estancia de pobladores en zonas rurales y urbanas en donde este se recrudecía, la presencia del Estado era precaria y las condiciones de vida eran insostenibles. Estos flujos migratorios se dieron no por la búsqueda de mejores condiciones socioeconómicas, sino por la salvaguarda de la vida propia y de las familias de aquellos a los que más afectaba el conflicto, por tanto, Venezuela se veía más como un refugio en lugar de una oportunidad (Novella, 2016).

Dadas estas condiciones, la salida de colombianos al vecino país, en principio, estuvo motivada por factores voluntarios, que respondían a la bonanza económica de Venezuela, pero que, al ir finalizando el siglo XX, se convirtió en una migración forzada, especialmente por las situaciones de riesgo que representaba el conflicto armado en Colombia.

Pese a que Colombia ha sido tradicionalmente un país emisor de migrantes, Palma (2015) argumenta que el panorama migratorio colombiano comenzó a cambiar aproximadamente desde el año 2000, pues la cantidad de extranjeros en Colombia aumentó, debido a la migración de los países vecinos, los permisos de residencia que se concedieron, la nacionalización como colombianos de personas nacidas en el exterior y por razones de trabajo, estudio, algunos como víctimas de redes de tráfico ilegal y otros tomando a Colombia como una ruta para llegar a Panamá (Palma, 2015, p.15).

Para finales de la primera década del siglo XXI, los movimientos migratorios cambian y comienza a darse un flujo de venezolanos hacia Colombia, en donde se pasa a considerar como un país de tránsito y receptor de migrantes.

En este sentido, para Franck Düvell (2008) la migración de tránsito se refiere a “ciertas formas de inmigración supuestamente temporal y a los migrantes que siguen mudándose de un país a otro, ya sea intencionalmente o en respuesta a condiciones cambiantes, presiones crecientes y nuevos incentivos” (p.1), la cual puede darse en períodos largos de distancia y tiempo, con cambios continuos de dirección y en ocasiones puede ser peligrosa (Düvell, 2008).

Düvell (2010), argumenta que no existe una definición adecuada ni completamente aceptada del término en la política internacional, lo que ha generado que cobre una connotación negativa y sea altamente politizado, asociándolo comúnmente a la “migración ilegal”¹ (p. 416).

Por otro lado, Papadopoulou (2004), afirma que la migración en tránsito ocurre cuando los migrantes llegan a un país de destino con la intención de llegar y quedarse en otro país. La decisión de permanecer temporalmente en un país con el fin de desplazarse a otro puede responder a diversas motivaciones, pero es afectada por las estructuras del contexto interno del país en el que transitan, que en muchas ocasiones pueden resultar excluyentes. Por tanto, “es una forma de superar las políticas restrictivas residiendo en más de un país, a veces ilegalmente, y ganando tiempo y dinero hasta que las oportunidades permitan la migración a otro país de destino más prometedor” (Papadopoulou, 2004, p. 168).

Cabe resaltar que la inmigración en Colombia ha venido en aumento dadas las crisis financieras internacionales en el norte global, el endurecimiento del control migratorio en Estados Unidos y otros países industrializados y el aumento del retorno de colombianos residentes en el exterior o extranjeros de padres colombianos que buscan la reagrupación familiar (Mejía, 2012).

En el caso puntual de Venezuela, con la llegada a la presidencia de Hugo Chávez en 1999, el país, que venía atravesando una complicada situación económica y política (con constantes amenazas de golpes de Estado en la década de los noventa y las desacertadas políticas económicas del ex presidente Carlos Pérez), logró estabilizar su economía y elevar los niveles de bienestar de la población más vulnerable gracias a los altos precios que alcanzó el petróleo particularmente de 2003 a 2009 (Muñoz, 2015).

Dekocker (2017) afirma que el triunfo de Chávez en las elecciones de 1998 significó la unión de muchos venezolanos de todas las clases sociales y diferentes

¹Pese a que el autor menciona la “migración ilegal”, esta es una categoría que no se comparte en esta investigación ya que se aboga por utilizar el término “irregular” a la migración que no sigue los estándares jurídicos establecidos por el régimen internacional

ideologías que apostaron por él y por su propuesta política, cansados de la corrupción y las desigualdades que dejaron gobiernos anteriores; el llamado 'giro a la izquierda' que se dio en el país se veía como una oportunidad de cambio y mejora política, social y económica. Pese a esto, la radicalización de su discurso y las contradicciones en el proceder de sus funcionarios comenzó a crear una atmósfera de traición en los venezolanos que no veían respetado su derecho de participación.

Es así como se comienza a dar un discurso de división interna jamás vista en el país, entre quienes apoyaban al presidente (amigos) y quienes no coincidían con sus políticas (enemigos), generando claros beneficios para los primeros y discriminación y rechazo para los segundos (Dekocker, 2017). Ante esta fractura, no sorprende que para quienes no compartían el régimen del presidente, los temores frente al destino político y el miedo a perder el nivel de vida que llevaban, se presenten como razones suficientes para abandonar el país, que, en principio, no era por motivaciones económicas.

Aun cuando la seguridad personal fue un factor determinante de la emigración de venezolanos, no se puede dejar de lado que el factor económico también ha tenido un papel sustancial en la decisión de migrar, pues mantener y reproducir el alto nivel de vida que se tenía en el país parece ser la meta a la que se aspira con la migración, así, las motivaciones económicas, no sólo las político-sociales, tienen un valor añadido importante a la hora de desplazarse a otro país, ya sea Colombia u otro destino dentro o fuera de la región.

Así mismo, como lo afirmó Muñoz (2015), la polarización política en torno a la gestión de Chávez, los altos niveles de inseguridad, la caída paulatina del precio del petróleo y la devaluación del bolívar, fueron cambiando considerablemente el patrón de emigración venezolana (p.350), la cual supuso un replanteamiento en los ejes de las relaciones fronterizas bilaterales entre ambos países.

Como resultado de la coyuntura venezolana, es posible identificar cinco grandes olas de emigración a partir del año 2000.

Una primera entre 2000-2005, caracterizada por la salida de industriales y dueños de grandes compañías que se vieron atraídos por la globalización de la

economía (El Tiempo, 2017), así como también políticos que se vieron amenazados por las políticas socialistas de Chávez; una segunda ola en el año 2005, presentada luego del despido de 18.000 empleados de la petrolera PDVSA por parte del gobierno de Chávez; la tercera en el 2010 con la emigración de empresarios y profesionales altamente calificados dadas las políticas cada vez más duras del gobierno; una cuarta ola en el 2013 que comenzó con la llegada de Nicolás Maduro al poder: la crisis económica en Venezuela y el anuncio del presidente del cierre de la frontera con Colombia en el 2015, trajo consigo la expulsión y deportación de miles de colombianos que residían en Caracas, pero principalmente en los estados fronterizos Táchira y Zulia (Novella, 2016), y el comienzo del éxodo venezolano.

Por último, la quinta ola presentada en 2016, en donde se habla por primera vez de migración masiva, con la reapertura de la frontera y la creación de la Tarjeta de Movilidad Fronteriza, que regulaba el tránsito de los venezolanos por Colombia (Semana, 2018). Esta última es la que se revisará a lo largo de la investigación.

1.2 Enfoque Transnacional de las migraciones

Como se mostró anteriormente, los flujos migratorios entre Colombia y Venezuela no son un fenómeno reciente que haya comenzado con la migración masiva de venezolanos, pues, a lo largo del tiempo, se han construido relaciones sociales, humanas, económicas y culturales en torno a la frontera, que han hecho que las personas se desplacen por diversos y cambiantes factores.

Actualmente, el proceso de globalización ha contribuido a que la migración se dé en un contexto altamente interconectado a nivel económico, tecnológico y social, pero esto no significa que los movimientos de personas sean un fenómeno moderno, al contrario, han estado presentes en la historia de la humanidad. Así, las características y los destinos de quienes se movilizan, el aumento en el número de países de origen, destino y tránsito, y el carácter multicausal de estos flujos, los hacen mucho más complejos y diversos que en épocas anteriores (OIM, 2012).

En este sentido, la migración no se entiende exclusivamente desde un enfoque unidireccional y fijo, dirigido solamente hacia la sociedad receptora, sino

como un fenómeno que integra varias dimensiones y que abarca los procesos que siguen los migrantes para crear redes en el lugar de destino y con su lugar de origen.

Por esta razón, surge, en la década de los años noventa gracias al trabajo de Nina Glick Schiller, Linda Basch y Cristina Szanton Blanc (1992), el enfoque transnacional de las migraciones como una corriente que muestra los vínculos y las prácticas sociales, económicas, políticas y culturales que establecen los migrantes con sus sociedades de origen (Parella y Cavalcanti, 2008) a medida que se integran en la sociedad receptora.

El transnacionalismo se define como

Los procesos mediante los cuales los inmigrantes forjan y mantienen relaciones sociales multicadena que unen sus sociedades de origen y asentamiento. Llamamos a estos procesos transnacionalismo para enfatizar que muchos inmigrantes hoy construyen campos sociales que cruzan fronteras geográficas, culturales y políticas. Los inmigrantes que desarrollan y mantienen relaciones múltiples -familiares, económicas, sociales, organizacionales, religiosas y políticas- que se extienden a lo largo de fronteras, los llamamos "transmigrantes" (Schiller, Basch y Blanc, 1994, p. 7).

Ante esto, Schiller, Basch y Blanc (1994), argumentan que los transmigrantes toman acciones y decisiones y desarrollan subjetividades e identidades presentes en las redes de relaciones que los conectan simultáneamente con dos o más Estados-nación. La migración transnacional está conectada inextricablemente con el cambio en las condiciones del capitalismo global, ya que los avances tecnológicos parecen ser una de las explicaciones por las cuales los inmigrantes actuales mantienen relaciones más íntimas y duraderas con sus países de origen, a diferencia de las generaciones pasadas (Schiller, Basch y Blanc, 1994).

Por su parte, Levitt y Schiller (2004), afirman que gran parte de los estudios sobre la globalización y el transnacionalismo se concentra en la producción, pero la reproducción también ocupa un lugar importante en la experiencia de la migración a través de las fronteras. Los estudios empíricos de la migración transnacional llevan a reconsiderar el terreno en el que se dan los procesos sociales, pero también suponen un reto para comprender la reproducción social.

Lo anterior dado que la vida familiar cambia una vez se toma la decisión de migrar, sea voluntaria o forzosamente. Así pues, “la vida familiar transnacional implica la renegociación de la comunicación entre los cónyuges, la distribución de las tareas laborales, quién migrará y quién se quedará atrás a través de la distancia” (Levitt y Schiller, 2004, p. 1006). Los miembros de las familias que no migran también imaginan las vidas de sus pares migrantes y cambian las concepciones que tienen sobre matrimonios exitosos, parejas maritales adecuadas y, en general, la dinámica de la vida familiar (Levitt y Schiller, 2004).

Surge también dentro de este enfoque la idea de familias mixtas, las cuales pueden ser entendidas como la unión mixta (en matrimonio o no) entre inmigrantes y nativos de un país, así como también todas las dinámicas e implicaciones de estas uniones y de los hijos que pueden resultar de las mismas, en relación con el proceso de integración social de los migrantes (Rodríguez-García, 2015).

Según Rodríguez-García (2015), la relación entre uniones mixtas e integración no es unidireccional (es decir, no beneficia solo al miembro inmigrante) sino segmentada y multidireccional, debido a que, en factores de integración como el aprendizaje del idioma oficial del país o la ampliación de redes personales, se observan consecuencias positivas para los foráneos, pero en aspectos como la inserción o movilidad laboral, una mayor participación política o la identificación con la sociedad de destino, suponen más retos para aquellos que no son nativos (Rodríguez-García, 2015).

La familia, entonces, puede tomarse como un punto de partida fundamental para comprender las relaciones transnacionales de los procesos migratorios. Se constituye como un eje de organización social primordial en la vida de los migrantes que ayuda a ver cómo los vínculos familiares son reconstruidos a lo largo del tiempo y del espacio. La manera en que las familias son transformadas en sus dinámicas e interacciones a causa de sus procesos migratorios, en ocasiones permite formar vínculos afectivos y de cuidado transnacionales como una estrategia colectiva para enfrentar las necesidades económicas y de supervivencia (Parella y Cavalcanti, 2008).

En los análisis transnacionales, la estructura social de la sociedad que recibe puede presentar situaciones de mercados laborales segmentados, de relegación de los migrantes con las clases trabajadoras, de descualificación profesional de migrantes altamente calificados y en general un contexto cultural establecido en el que busca integrarse. Por esto, “el migrante parte con ciertos capitales relacionales respecto a su espacio social de origen, que le permiten plantearse su estrategia migratoria” (Jiménez, 2010, p. 23).

1.3 Conceptualización del Sector Humanitario

Como se evidenció, existen condiciones complejas que hacen que los migrantes venezolanos utilicen un país como Colombia de tránsito y no de destino, ya que acoplarse a la cultura del mismo puede resultar complicado o costoso. No obstante, siguen siendo miles los que ingresan al territorio colombiano, por lo que las respuestas generadas en atención a la población migrante y retornada deben estar articuladas entre instituciones del gobierno, el sector privado y el sector humanitario. Pese a esto, ni el gobierno nacional ni los gobiernos locales han construido políticas que se adecúen a las particularidades de las zonas fronterizas ni se ha evidenciado una preocupación por integrar oportunamente a la población migrante en la sociedad receptora.

Debido a esto, es posible percibir una deficiencia en la capacidad de respuesta ante el fenómeno por parte de las entidades gubernamentales, por lo que quien puede generar ciertas respuestas a las demandas de ambas sociedades (la que llega y la que recibe) es el sector humanitario.

Este se encuentra conformado por una serie de acciones y actores que se pueden enmarcar dentro de lo que se conoce como “sistema humanitario”, el cual se define como “la red de entidades institucionales y operacionales interconectadas a través del cual se presta asistencia humanitaria cuando los recursos locales y nacionales son insuficientes para satisfacer las necesidades de la población afectada” (ALNAP, 2015, p. 17).

La interdependencia de sus actores resulta ser la característica más destacada de este sistema, ya que, en una emergencia humanitaria, ninguna entidad por sí misma puede satisfacer las necesidades de toda la población que resulta afectada, al contrario, esto requiere de las acciones en conjunto de otros donantes, ejecutores e instituciones del país afectado. Igualmente, dentro del sistema humanitario se comparten normas, valores, principios y ciertos intereses que le dan ese carácter sistémico, a pesar de la falta de liderazgo y la fragmentación al interior del mismo (ALNAP, 2015).

Dentro de los principales actores que lo conforman, se pueden identificar entidades orgánicas cuya actividad central es la acción humanitaria, como las ONG locales, nacionales e internacionales, los organismos intergubernamentales como la ONU, el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, etc. Igualmente, se encuentran otras instituciones y organizaciones que desempeñan un papel fundamental en la ayuda, pero sus funciones y objetivos son diferentes, como las Fuerzas Militares, el sector privado o las instituciones religiosas (ALNAP, 2015).

La ayuda humanitaria ha tenido un importante papel en tiempos de guerra y en situaciones de desastres al generar respuestas a las víctimas de estas emergencias. Esto ha hecho que muchas de estas agencias de ayuda concentren sus esfuerzos en las numerosas dificultades que enfrentan las personas a causa de la imprevisibilidad de los desastres naturales y los continuos conflictos y guerras que se mantienen en ciertas regiones, demostrando que cada emergencia es diferente y que el momento, el lugar y los actores implicados pueden contribuir a que se realicen operaciones humanitarias exitosas o lamentables.

Generalmente, la ayuda humanitaria suele entregarse por medio de cooperación internacional para prestar atención ante unos sucesos adversos o una situación anormal que provoca grandes sufrimientos y frente a la cual el Estado que la padece no suele tener los recursos para hacerle frente (Zambrano, 2015). De esta forma, la ayuda humanitaria es proporcionada con “carácter de urgencia a las víctimas de desastres desencadenados por catástrofes naturales o por conflictos armados, consistente en la provisión gratuita de bienes y servicios esenciales para

la supervivencia inmediata (agua, alimentos, abrigo, medicamentos y atenciones sanitarias)” (Álvarez 2012, pág.305).

La ayuda humanitaria también puede incluir aquella en forma de operaciones prolongadas para refugiados y desplazados internos que puede proporcionarse después de la entrega de la ayuda de emergencia, con el fin de proporcionar asistencia a estos grupos que siguen precisándola durante un largo período de tiempo. Adicionalmente, la ayuda puede permanecer en el largo plazo buscando generar o incluso superar los niveles de desarrollo previos al desastre o la crisis, en especial en los países en vías de desarrollo (Zambrano, 2015).

De acuerdo con Nelson (2015), se reconoce que persiste una clara demanda por estas agencias y organizaciones y por los servicios humanitarios que ofrecen en tiempos de crisis, pues son quienes brindan ciertas respuestas más inmediatas y defienden la noción de justicia social hacia las personas en necesidad extrema. Sin embargo, la acción humanitaria no siempre ha sido impecable o alentadora y existen duras críticas en su contra debido a que:

Primero, las agencias de ayuda ahora resultan ser similares a las empresas, que buscan aprovechar dichas tragedias y desastres humanitarios para lograr mantenerse en el negocio; segundo, una vez se distribuyen los suministros para la asistencia, los fondos destinados a fines específicos y otros suministros se usan inadecuadamente, creando una falta de responsabilidad, sobre todo en los Estados que viven constantemente conflictos civiles; por último, los gobiernos y las organizaciones se pasan las responsabilidades entre sí, generando que las ONG sean las que asuman la responsabilidad que en principio es del Estado y se dé una reacción ética y social en contra de estas al participar en una situación de emergencia (Nelson, 2015, p. 25).

Por su parte, Whittall (2015), afirma que la acción humanitaria institucional, generalmente representada por las grandes ONG del Norte Global y del Sistema de Naciones Unidas, aumentó significativamente después del fin de la Guerra Fría, con un predominio político del capitalismo. Organizaciones como Médicos sin Fronteras, por ejemplo, se centran en el acto de salvar vidas y aliviar el sufrimiento. No

obstante, entregar asistencia humanitaria es una labor que desempeña un número creciente y variado de organizaciones que siguen una amplia gama de objetivos orientados hacia una agenda democrática liberal (p.1).

Las agencias de ayuda se han comprometido con la democratización de la prestación de asistencia por medio del establecimiento de asociaciones más equitativas y sistemas de rendición de cuentas más reales. Aun así, en su mayoría, suelen ser “promesas vacías”, en parte a que diversas fuerzas externas han comenzado a reformar el sistema humanitario global desde afuera, haciendo que los Estados donantes, las organizaciones internacionales y las ONG no puedan llevar a cabo una verdadera reforma en su accionar (Barnett y Walker, 2015).

Los autores Barnett y Walker (2015) argumentan también que el sector humanitario no es completamente capaz de cumplir con las expectativas de las sociedades afectadas ni de los observadores externos dada la brecha cada vez más amplia entre las contribuciones de los donantes estratégicos (pues recortan los fondos que destinan para la ayuda) y los desastres humanitarios que se van haciendo cada vez más frecuentes y graves.

Esta forma de humanitarismo que sigue los ideales democrático-liberales, se ha asociado estrechamente con el poder hegemónico (Estados Unidos y los países del Norte Global con las respectivas organizaciones que financian), en términos de cómo las preocupaciones humanitarias se han utilizado como justificación de la intervención militar en varios países (tal como ocurrió en Afganistán, en donde muchas ONG apoyaron y formaron parte del plan integral de Estados Unidos para legitimar la invasión al país afgano en 2001), y cómo la ayuda humanitaria se convierte en un instrumento de política exterior o militar de los gobiernos donantes. Así, las ONG resultan ser en muchos casos extensiones de la política exterior occidental (Whittall, 2015).

De esta manera las agencias de ayuda y ONG tienen diferentes prioridades, propósitos y métodos de operación. Existen organizaciones que se centran particularmente en la distribución de bienes y en aliviar el sufrimiento de las personas afectadas, mientras que hay otras que se enfocan en la promoción o el

crecimiento económico a largo plazo para mejorar la calidad de vida de los países con menores ingresos (Miliband y Gurumurthy, 2015). Otras comparten diferentes cargas de trabajo y métodos de operación e incluso se pueden dar cadenas de suministro de ayuda humanitaria internacional similares, por lo que las asociaciones y la colaboración permiten desarrollar funciones mejor coordinadas.

En ocasiones esto se logra, pero en muchas otras la financiación no va destinada al propósito primordial; se suele dar ayuda humanitaria inmediata que busca mitigar rápidamente la crisis, pero no se crean programas que apoyen el crecimiento de los países de ingresos medios o bajos que resultan afectados y más aún, las donaciones de los Estados más poderosos buscan reproducir su poder y hegemonía.

Sumado a lo anterior, la entrega de ayuda humanitaria suele ser más reducida para los migrantes, en tanto esta se concentra en refugiados, solicitantes de asilo y desplazados internos. La atención a otro tipo de migrantes, como estudiantes, trabajadores o familias que salen forzosamente de su país de origen (como los ciudadanos venezolanos), es más limitada y muchas veces no se tiene en cuenta dentro de las estadísticas de asistencia humanitaria, a pesar de su importancia para salvar vidas y proteger los medios de subsistencia (Gasper y Sinatti, 2016).

Por tal razón, resulta importante analizar la manera en que se ha entregado la ayuda humanitaria en Cúcuta a los migrantes venezolanos, teniendo en cuenta si esta fomenta el desarrollo social de esta población o si, por el contrario, se limita a ser una entrega inmediata de bienes y servicios prioritarios.

Capítulo 2. Cúcuta como ciudad fronteriza

En este capítulo se mostrarán las particularidades de Cúcuta como ciudad fronteriza y las dinámicas migratorias y de intercambio que han configurado sus relaciones binacionales con Venezuela. Se abordará la consolidación de diferentes prácticas legales e ilegales en la zona, que influyen en su economía, y la presencia diferenciada de actores estatales y no estatales. Se evidenciará la falta de un

adecuado desarrollo institucional y económico que pueda soportar la crisis que ha dejado la migración masiva de venezolanos y la formulación de políticas “apagaincendios” que han contribuido al mantenimiento de una cultura de ilegalidad en torno a la migración venezolana.

2.1 Diagnóstico de la frontera Cúcuta-San Antonio del Táchira

El departamento de Norte de Santander se localiza en el nororiente de Colombia en la región Andina y cuenta con una extensión de 22.130 km², equivalente al 1.9% del territorio nacional. Limita al nororiente con Venezuela, al sur con Boyacá y Santander y al oeste con Santander y Cesar (Gobernación Norte de Santander, 2016). Su capital, San José de Cúcuta, tiene una extensión de 1.176 km² y una población total de 668.966 personas (DANE, 2018). Se ubica en la Cordillera Oriental de los Andes, donde termina la zona montañosa y empieza el valle del río Zulia, que luego forma la gran cuenca del Lago de Maracaibo.

El departamento puede dividirse en tres zonas: una primera zona plana, ubicada al oriente, en la que se ha dado el desarrollo de las grandes actividades económicas y con la mayoría de la población, la cual tiene un lazo comercial y de servicios fuertemente ligado al país vecino y donde se encuentra Cúcuta; una zona sur, ubicada al noroccidente y nororiente, que lo conecta con el interior del país hacia Boyacá y Cundinamarca, entre otros departamentos; y una zona montañosa o región del Catatumbo, ubicada en el noreste, que se extiende entre la Cordillera Oriental y la cordillera de Mérida en Venezuela, constituyéndose como región transfronteriza (Ministerio de Justicia y UNODC, 2015).

Los dos países comparten numerosos ríos como el Sardinata y el Zulia, siendo este el límite natural entre ambos, que en el territorio venezolano desemboca en el río Catatumbo y luego en el Lago de Maracaibo (Ramírez, 2006). (Anexos: Figura 1).

Desde la época de la Conquista española, las características económicas, culturales, sociales y ambientales de Cúcuta han configurado diferentes procesos de asentamiento, desarrollo económico, violencia, apropiación y explotación de

recursos naturales que contribuyeron a que la región viviera conflictos sociales, territoriales y ambientales que se mantienen en la actualidad (Ministerio de Justicia y UNODC, 2015). Al mismo tiempo, durante la colonización, se convirtió en el límite político-administrativo de las posteriores repúblicas de Colombia y Venezuela y se constituyó como un paso obligado entre las ciudades de Bogotá y Caracas, siendo así una entrada y salida de mercancías y personas (Gamboa, 2017).

Del otro lado de la frontera, la ciudad más próxima a Cúcuta, San Antonio del Táchira, posee también una relación de interdependencia con la ciudad colombiana en donde existen fuertes interacciones poblacionales y relaciones educativas, lazos históricos de familiaridad y comercio internacional, problemas de seguridad e iniciativas políticas de actuación conjunta entre ambos países. (Joya, 2013). (Anexos: Figura 2).

La posición geográfica de la región en la zona limítrofe con Venezuela ha permitido que las ciudades hermanas Cúcuta y San Cristóbal establezcan estrechos vínculos y se perciban habitualmente el intercambio comercial y el cruce de caminos de los miles de personas que se trasladan diariamente de una a otra. Pero también se perciben las tensiones y crisis que se pueden vivir de un lado o del otro de la frontera.

Venezuela ha visto a Colombia como responsable del crimen organizado y la creciente violencia que se ve en el territorio fronterizo, siendo percibido como un Estado incapaz de controlar a su población y ejercer políticas públicas adecuadas que contribuyan con el desarrollo fronterizo. Por su parte, el Estado colombiano ha responsabilizado al país vecino por las consecuencias que ha tenido que asumir de la crisis surgida hacia el año 2012 en Venezuela. El modelo de socialismo del siglo XXI, que comenzaron a adoptar los países latinoamericanos con gobiernos de tipo más progresista y de izquierda, incluida Venezuela, y la creciente dependencia de la economía hacia el petróleo, fueron detonantes de esta crisis, que se comenzaron a gestar desde la llegada de Hugo Chávez al poder (La Jornada, 2005).

Esta situación ha supuesto crisis financieras, escasez de alimentos y medicamentos, aumento del desempleo, cierres de empresas privadas y migración

masiva hacia otros países de la región, como Colombia. Así mismo, el déficit fiscal, financiado a través de la emisión de bolívares sin respaldo, ha generado que la divisa pierda su valor frente al dólar en un 3.421% durante el año 2017 y se dé una hiperinflación² de más de un 1'000.000%. Esto unido a otros factores como la corrupción política, la desconfianza en las instituciones y la caída del 28.6% de los precios del petróleo en 2017 (El Dinero, 2018) hacen que la crisis sea cada vez más aguda.

Por estas razones, miles de venezolanos han salido de su país en un éxodo masivo registrado desde el año 2015³ y se estima que cerca de 35.000 personas ingresan diariamente a Colombia, cruzando la frontera a pie por el Puente Internacional Simón Bolívar, “algunos compran arroz y pasta para llevarlos a su casa, pero otros, con solo una maleta a cuestas, planean quedarse y comenzar una nueva vida” (The New York Times, 2018). De igual manera, Colombia también se toma como un paso temporal hacia otros destinos tales como Ecuador, Perú, Chile, Estados Unidos, México, Panamá, España, Argentina, Brasil, Aruba, Costa Rica, República Dominicana, entre otros (Migración Colombia, 2018).

Así, es posible identificar que la emigración venezolana es de tipo pendular, de tránsito y, en menor medida, de destino hacia Colombia, y que en los últimos tres años el país ha dejado de ser emisor en grandes proporciones de migrantes para ser quien los recibe, por lo que su interdependencia no se da solo por tener unos lazos de familiaridad históricamente construidos, sino también por la necesidad de supervivencia que surge de unos contextos propios como el colombiano y, más recientemente, el venezolano que obligan a ambas sociedades a estar interconectadas.

Por esta razón, existe una fuerte interdependencia social que no se ha visto reflejada en la esfera política y que ha llevado a un aislamiento político tradicional

²De acuerdo con estimaciones del FMI, el 2018 cerrará con una hiperinflación en Venezuela de 1'370.000%. Se proyecta que el PIB caiga 18% en 2018 y 5% en 2019, como resultado del desplome en la producción del petróleo y la inestabilidad política y social (FMI, 2018).

³Según El Espectador (2015), para ese año, ingresaron más de 183.000 venezolanos a Colombia y se emitieron más de 12.369 cédulas de extranjería a ciudadanos de ese país, incluyendo renovaciones del documento.

entre los gobiernos de ambos países, manifestado en la falta de diálogo institucional y en la formulación de políticas conjuntas que integren la zona fronteriza que comparten.

Esta región, considerada tradicionalmente como un espacio de riesgo latente, con desarrollo dependiente y aislamiento de sus zonas limítrofes vecinas y de los procesos nacionales, refleja tal dinamismo que permite la convergencia de dos o más economías con políticas nacionales propias, aunque diferentes, las cuales resultan ser complementarias y necesarias la una para la otra, generando mayor aprovechamiento de las ventajas comparativas que les concede a ambas ciudades un carácter integrador en sus dinámicas relacionales (Joya, 2013).

2.2 Diagnóstico institucional-normativo

2.2.1 Tratamiento normativo de la región fronteriza en Colombia

Frente a este dinamismo, la frontera, entendida como ese espacio de interacción, integración y desarrollo binacional, requiere medidas gubernamentales para lograr una adecuada integración regional, que, a lo largo de la historia en el país, han sido muy escasas. Colombia tiene una deuda con las fronteras, pues son espacios donde hay una reducida presencia institucional, lo que ha conllevado a que aparezcan diversos actores ilegales que ponen en riesgo los derechos y la vida de aquellos que habitan o transitan por estas zonas (Defensoría del Pueblo, 2017), además de que no hay real preocupación por parte de los gobernantes para atender las demandas de los habitantes de estas regiones.

A su vez, las políticas públicas que existen sobre fronteras no han respondido efectivamente para promover, proteger y consolidar los derechos humanos fundamentales, más bien, han estado marcadas exclusivamente por temas económicos y comerciales. Los esfuerzos institucionales por actualizar la normatividad fronteriza no han sido suficientes, pues siguen existiendo vacíos de todo tipo que generan situaciones de vulnerabilidad y emergencias recurrentes (Defensoría del Pueblo, 2017), afectando la consolidación de directrices integrales que respondan ante la desatención, pobreza y violencia en la región fronteriza.

La normatividad que se ha creado en el país en lo concerniente a las fronteras colombianas, en su mayor parte, busca atender la amplia brecha de desarrollo entre el centro y las periferias del país, para así establecer un mejor tratamiento para estas últimas. Por esto, el Estado colombiano ha tomado una serie de acciones orientadas a fortalecer el desarrollo fronterizo, subsanar las necesidades de los pobladores de esta zona y crear políticas efectivas de fronteras con los vecinos (Echavarría, 2009).

Actualmente, la normatividad central⁴ en materia fronteriza se consigna en la Ley 191 de 1995 o Ley de Fronteras, la cual “tiene por objeto establecer un régimen especial para las Zonas de Frontera (ZF), con el fin de promover y facilitar su desarrollo económico, social, científico, tecnológico y cultural” (Ley 191, 1995, art. 1).

Para esto, el Estado reconoce que su accionar en las ZF debe dirigirse hacia la protección de los Derechos Humanos⁵ y el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades habitantes de estas zonas; el fortalecimiento de procesos de integración y cooperación con los países vecinos, bajo criterios de reciprocidad; la creación de las condiciones necesarias para el desarrollo económico fronterizo; la preservación y aprovechamiento de los recursos naturales y ambientales; entre otros (Ley 191, 1995, art. 3). Lo anterior dado que, en las ZF, se viven realidades distintas a los demás sectores del país y su proximidad a países vecinos influye directamente en las actividades culturales, intercambio de bienes y servicios, circulación de personas, vehículos y monedas, afectando la economía regional.

En cuanto a las dinámicas migratorias, el desarrollo normativo más avanzado se encuentra en el Conpes 3603 de 2009 en el que se establece la Política Integral Migratoria (PIM), la cual “integra los lineamientos, estrategias y acciones de intervención para los colombianos que viven en el exterior y los extranjeros que

⁴Se reconoce que existen otras leyes vigentes en lo que respecta a la cuestión fronteriza, sin embargo, para efectos del análisis, se hace mayor énfasis en la Ley 191/95.

⁵Pese a la inclusión de un enfoque de derechos humanos, en la práctica, la Ley se queda corta en materia de derechos fundamentales, enfocándose mucho más en las cuestiones económicas y de recursos naturales.

residen en el país” (Conpes 3603, 2009, p.1). La PIM busca, por un lado, dar un tratamiento integral a las dimensiones de desarrollo de la población emigrante e inmigrante y, por otro, mejorar la efectividad de los instrumentos utilizados en la implementación de diferentes estrategias y programas para esta población (Conpes 3603, 2009).

La PIM reconoce que la capacidad de respuesta institucional y normativa del estado colombiano no se ha ajustado al mismo ritmo de aumento acelerado de los flujos migratorios, por lo que se presentan claras deficiencias en los sistemas de recolección de información de la población migrante, dificultando el establecimiento de diagnósticos, sistemas de monitoreo y estrategias de intervención focalizadas (Conpes 3603, 2009). Igualmente, la persistencia de actividades ilegales como la trata de personas y el tráfico de migrantes responde, en parte, a la deficiencia de políticas migratorias adecuadas que vayan desde acuerdos bilaterales en migración, hasta el acceso a derechos, como salud, educación y trabajo, para la población migrante (p.35).

Pese a sus objetivos, este Conpes refleja indiscutiblemente la prioridad histórica que se ha tenido por la emigración de colombianos y por las necesidades, los recorridos y las redes transnacionales de los nacionales en el exterior, dejando de lado una política bien estructurada para los extranjeros en Colombia. Esta situación puede responder al gran éxodo de colombianos hacia otros países, principalmente entre las décadas de los años 70 a 90, además de que, en comparación con otros países del subcontinente, Colombia no ha sido un país receptor de inmigrantes extranjeros, dada su inestabilidad política, la violencia y la falta de oportunidades económicas.

Por otro lado, esta política no le da el carácter de país de tránsito y más recientemente de receptor de inmigrantes que Colombia ha ido adquiriendo desde principios de siglo, en parte porque este documento se elaboró en un momento político y social en el que todavía el país no se estaba viendo enfrentado a una situación de migración masiva como lo está viviendo desde hace aproximadamente tres años con el éxodo venezolano.

Una de las iniciativas políticas más recientes para subsanar la inexistencia de una política integral para las fronteras y reducir los indicadores de Necesidades Básicas Insatisfechas de las poblaciones que allí habitan, surgió en el segundo mandato del expresidente Juan Manuel Santos, con el Plan Fronteras para la Prosperidad (2013). Esta política considera prioritario el desarrollo social y económico de las poblaciones de frontera, por lo que busca mejorar la capacidad institucional y responder de manera estratégica, oportuna, integral y adecuada a los retos propios de las regiones fronterizas (p.3), por medio de la generación de oportunidades económicas e inclusión social y el fortalecimiento de su integración con los países vecinos (Plan Fronteras para la Prosperidad, 2013). En la frontera con Venezuela, en la zona Andina y del Catatumbo, entre otras, se toman en cuenta también necesidades básicas, diferencias étnico-culturales, medioambientales y territoriales de las comunidades presentes.

Esta política, a su vez, contó con una serie de proyectos de inversión para el diseño de planes de acción regionales en sectores como educación, salud, agua y saneamiento básico, gobernabilidad, fortalecimiento institucional, participación ciudadana y energía en los departamentos fronterizos (Plan Fronteras para la Prosperidad, 2013). Vale aclarar que, de los proyectos implementados, no se encuentra ninguno que resalte la realidad migratoria de venezolanos o extranjeros de otros destinos en Colombia.

2.2.2 Integración fronteriza con Venezuela

El fenómeno migratorio entre ambos países se fue incrementando desde 1950 cuando los colombianos comenzaron a desplazarse a destinos como Venezuela, país que recibió mano de obra colombiana calificada, no calificada y campesina, particularmente en las zonas fronterizas. Los censos poblacionales en Venezuela mostraron variaciones significativas entre 1951 a 1971, pasando de 45.969 a 102.314 colombianos residenciados (Álvarez de Flores, 2004).

Este incremento de inmigrantes colombianos requirió de la aplicación de un plan de desarrollo que regulara la presencia de extranjeros en el mercado laboral,

por lo que se creó el V Plan de Nación (1976-1980), en donde se comenzó una política de inmigración que buscaba la selección y aprobación del ingreso de mano de obra calificada. Así, en este período, ingresaron entre 900.000 y un millón de nuevos trabajadores (Álvarez de Flores, 2004).

De igual forma, como lo afirmó Álvarez de Flores (2004), el Consejo Nacional de Recursos Humanos de ese momento, implementó una serie de medidas, como la creación de un organismo que se encargara de la atracción de mano de obra extranjera, la firma de tratados bilaterales para la importación de personal y la firma de un Convenio de libre circulación de trabajadores con los países del Pacto Andino, para evitar la migración irregular (Flores, 2004).

Los inmigrantes colombianos que se encontraban en Venezuela para 1980 representaban el 77% y, para 1990, el 76% del total de migrantes, quienes se encontraban empleados mayoritariamente en los servicios sociales, comunales y personales y en oficios de baja cualificación y remuneración como, por ejemplo, el servicio doméstico. Dado el auge masivo de inmigración que el país seguía experimentando, el gobierno venezolano tuvo que implementar un programa de inmigración más selectivo, centralizando el otorgamiento de visas y creando permisos de trabajo complementarios a las visas de ingreso (p.193).

Además de esto, por su contexto fronterizo, se empezaron a plantear espacios de vinculación migratoria entre ambos países que incluyen una serie de Estatutos, Tratados y Acuerdos para atender la frontera y a las poblaciones que habitan esta zona. Uno de los instrumentos más representativos para consolidar la integración fronteriza es la Decisión 501 de la Comunidad Andina (CAN), la cual aboga por la creación de Zonas de Integración Fronteriza (ZIF) con el fin de integrar los espacios geográficos limítrofes que comparten los países andinos (CAN, 2001).

Por su parte, Colombia y Venezuela⁶ se comprometieron a establecer la ZIF colombo-venezolana a través de la plataforma de integración de la CAN, debido a

⁶Cabe resaltar que Venezuela hacía parte de la CAN y fue miembro pleno de la misma hasta el año 2006, por lo que se adelantaron ciertas acciones para alcanzar la integración regional de ambas ciudades fronterizas a pesar de que estas siguen sin ser una realidad.

la singularidad de sus relaciones fronterizas, pero, hasta el momento no se ha establecido, pese a la necesidad de su creación (Bustamante y Caraballo 2005).

La intención de fortalecer su integración binacional se ha visto comprometida por los comportamientos aislados de ambos Estados, el temor de perder su autonomía y el aparente deseo de actuar y desarrollarse de forma independiente, sin considerar la importancia de las alianzas y la cooperación (Joya, 2013).

Igualmente, las posturas que ambos Estados toman para resolver las problemáticas que se presentan en la zona fronteriza, están permeadas por apreciaciones e intereses individuales, lo que permite ver que el trabajo interinstitucional y binacional es clave, en términos de la identificación clara de objetivos comunes, dirigidos principalmente a establecer un sistema unificado en el paso fronterizo de Cúcuta-San Antonio. En resumen, en esta región existe tal compenetración que se hace prioritario promover el desarrollo y funcionamiento de la misma (Bustamante y Caraballo 2005).

No obstante, se puede afirmar que la integración fronteriza no es una prioridad para los gobiernos de Colombia y Venezuela y la falta de diálogo es una constante de las relaciones entre ambos países, en donde incluso existen percepciones negativas de un Estado hacia el otro por la incapacidad de controlar delitos internos que, dada la cercanía geográfica y lo difusa que es esta frontera, terminan por traspasarla y volverse delitos transnacionales.

Lo anterior se vio reflejado con Venezuela quien responsabilizó a Colombia por los altos índices de delincuencia e inseguridad y la presencia de productos de contrabando que circulan constantemente en la zona, causando el enfrentamiento entre militares y comerciantes, dejando como resultado el cierre unilateral de la frontera por parte del presidente Nicolás Maduro, el 19 de agosto de 2015.

Esta situación demostró el tradicional debilitamiento de las relaciones entre ambos Estados, pero también la necesidad de establecer el diálogo bilateral para atender las consecuencias de esta decisión (Joya, 2013). Se dieron reuniones y encuentros entre los presidentes Santos y Maduro, que buscaban tener mayor

control migratorio y reabrir gradualmente la frontera, la cual, para el 13 de agosto de 2016, fue activada en su paso peatonal normal (p.56).

Pese a tener canales de diálogo abierto, nuevamente el 13 de diciembre de ese año, el presidente Maduro volvió a anunciar el cierre de la frontera, esta vez para mejora de la economía venezolana que, según el mandatario, estaba siendo afectada por mafias colombianas que utilizaban los bolívares para falsificar dinero y atentar contra el sistema financiero de su país. Ante esto, el presidente colombiano reaccionó y conversó con el presidente Maduro para permitir el paso peatonal, que fue restablecido el 20 de diciembre (Joya, 2013).

Estos cambios abruptos y de tensiones constantes en la relación binacional impiden que se establezcan proyectos de integración reales que persigan políticas fronterizas acordes a las problemáticas sociales e incentivan que la migración masiva de venezolanos continúe viéndose como un fenómeno del que es responsable cada país (del que expulsa, porque no proporciona la suficiente seguridad y los mínimos de bienestar a sus nacionales para permanecer en el territorio y del que recibe, pues es quien debe ofrecer atención inmediata y sostenida a una población altamente vulnerable, que no está preparado para atender) y al cual están asociadas prácticas de ilegalidad, como el contrabando, el narcotráfico o la delincuencia, favoreciendo sentimientos de xenofobia y nacionalismo en la sociedad receptora.

2.3 Economía de Cúcuta

2.3.1 Sectores económicos y mercado laboral

Esta falta de visión de integración binacional se ve aún más afectada por la debilidad económica de Colombia y específicamente de Cúcuta y por la actual crisis que está atravesando Venezuela, lo que hace que las problemáticas sigan siendo compartidas pero sus soluciones no. Por esta razón, se hace necesario comprender la manera en que la economía fronteriza se ha visto afectada por la actual ola migratoria venezolana.

La economía de Cúcuta se soporta en sectores como servicios comerciales, bancarios y de transporte que dependen de la actividad fronteriza, además de la explotación de recursos naturales como el carbón y el petróleo y de la agricultura con productos como algodón, tabaco, cacao, caña de azúcar, café y trigo. La minería en Norte de Santander (excepto la extracción petrolera y de carbón que se hace, en parte, de manera ilegal) está poco desarrollada pese a tener amplia riqueza en oro, cobre, hierro, uranio, plata y aluminio, entre otros. A su vez, se da la producción industrial, mayormente relacionada con elementos de construcción como cemento, arcilla y ladrillos, así como productos lácteos (Banco de la República, 2006).

Por otro lado, según el DANE, en 2017, el departamento de Norte de Santander presentó una Tasa Global de Participación de 59,3%, una Tasa de Ocupación de 52% y una Tasa de Desempleo de 12,4%, de los cuales el 46,2% son hombres y el 53,8% son mujeres, siendo este departamento el segundo con los mayores índices de desempleo y desocupación del país (DANE y GEIH, 2017).

De acuerdo con el Gráfico 1 (ver anexos), la Tasa de Desempleo en el departamento desde el año 2008 hasta el 2017 ha presentado una tendencia creciente que oscila entre el 9% y el 13%. Lo mismo ocurre con la Tasa Global de Participación y la Tasa de Ocupación, las cuales presentaron un ligero aumento en el año 2012 con el 62,6% y el 54,8% respectivamente, en comparación con el año anterior (DANE y GEIH, 2017).

Por su parte, Cúcuta registró a septiembre de 2018 una Tasa de Desempleo de 16,2%, siendo la segunda ciudad con mayores índices de desempleo, seguida solo por Quibdó. La Tasa Global de Participación fue de 64,4% y la Tasa de Ocupación de 58,3% (DANE, 2018). A su vez, se registró un aumento positivo de los empleados en el sector construcción, con 224.000 personas con respecto a septiembre de 2017, sin embargo, las personas desocupadas aumentaron en 102.000 (La Opinión, 2018), evidenciando que el desempleo se mantiene y podría agudizarse especialmente con la Ley de Financiamiento que está adelantando el gobierno del actual presidente Iván Duque.

Esto denota que, luego de casi diez años, Cúcuta continúa en los primeros lugares de desempleo, por ciertas condiciones estructurales desfavorables, que no responden exclusivamente al fenómeno actual de migrantes venezolanos que llegan a esta ciudad, sino a una problemática que ya existía pero que se profundizó con la situación económica de Venezuela (Oriente Noticias, 2018). Así, se puede afirmar que, por la interdependencia propia de esta región, los impactos de la crisis político-económica se sienten más en la ciudad fronteriza vecina.

Por ende, los niveles nacional, departamental y local deben establecer estrategias en conjunto que incentiven la industria y el comercio, se fomente el turismo y se aprovechen los recursos naturales de los que dispone la región, así como también las ventajas que una población económicamente activa, como la que llega de Venezuela en búsqueda de oportunidades, puede aportar a la economía de la ciudad y del departamento.

2.3.2 Economías ilegales

Además de los sectores económicos antes mencionados, la ciudad de Cúcuta presenta unas particularidades geográficas, naturales y sociales que permiten también la confluencia de determinadas actividades económicas ilegales, las cuales hacen parte de las relaciones fronterizas y del estilo de vida de muchos de los pobladores de esta zona, incluyendo los actores armados ilegales.

El territorio ha sido uno de los más golpeados por el conflicto armado interno. Según OCHA (2013), Norte de Santander es considerada una de las nueve “zonas rojas” del país y, entre enero de 2012 y julio de 2013, se presentaron 330 eventos de violencia armada. La zona de más alta incidencia de actos de violencia es la del Catatumbo, en municipios como Tibú, El Tarra y Teorama, concentrando la mayoría de los homicidios, desplazamientos y secuestros (OCHA, 2013).

Ahora bien, para el año 2018, cuando se cumplen 60 años del conflicto armado en el país, Norte de Santander continúa siendo uno de los diez departamentos más afectados (el tercero), registrando 2.211 víctimas por acciones bélicas, 9.321 asesinatos selectivos, 2.980 víctimas de desaparición forzada y 1.305

personas asesinadas en masacres⁷. El 72,2% de los secuestros se dieron en 209 municipios de los tres departamentos más afectados, siendo Norte de Santander uno de ellos (El Tiempo, 2018). Sumado a lo anterior, por el hecho de ser frontera, en el territorio se han generado fuertes procesos de desplazamiento de comunidades y actividades económicas ilegales en las zonas montañosas del departamento como el contrabando de bienes, particularmente de gasolina, y los cultivos de coca, siendo una fuente económica de poblaciones altamente vulnerables que generalmente habitan en zonas periféricas o muy alejadas del área metropolitana.

Esto también ha contribuido a que grupos armados ilegales como el Bloque Magdalena de las FARC-EP, el Frente de Guerra Nororiental del ELN, el Frente Libardo Mora Toro de la guerrilla EPL y los grupos narcoparamilitares post desmovilización Los Rastrojos, Los Urabeños y Los Botalones, se sitúen en la zona y controlen el territorio (Ministerio de Justicia y UNODC, 2015).

Por sus particularidades ecosistémicas, la región no cuenta con un desarrollo vial óptimo, pero sí con una gran riqueza hídrica, lo que ha facilitado procesos de despojo de tierras y establecimiento de cultivos de coca, que incluyen los laboratorios de procesamiento, contrabando y redes de trata y tráfico de personas que operan en toda la frontera (UNODC, comunicación personal, 27 de septiembre de 2018).

Frente a esto último es posible identificar un incremento de cultivos de uso ilícito a nivel nacional del 17% en 2017 con respecto al 2016, con aumentos significativos en tres zonas del país, incluida la región del Catatumbo, en la cual se pueden encontrar 28.244 cultivos, que representa el 53% de la concentración de coca de todo el país. (SIMCI, 2018).

Ante esto, como lo declaró recientemente UNODC, esta zona que ha sido históricamente afectada por el conflicto armado y el narcotráfico y controlada por

⁷Desde 1958 hasta 2017, 24.447 personas han sido registradas como víctimas de masacres. Los departamentos más afectados son Antioquia, Santander y Norte de Santander. Así mismo, 80.472 personas fueron desaparecidas forzosamente, de las cuales 28.980 fueron víctimas mortales (El Tiempo, 2018).

diversos grupos armados ilegales⁸, ha propiciado que se establezca una ruta de migraciones de venezolanos que va hasta la región Caribe y que pasa por los municipios de Tibú, El Tarra, Convención y el corregimiento Gabarra (UNODC, comunicación personal, 27 de septiembre de 2018), los cuales también resultan ser aquellos con mayor cantidad de cultivos ilícitos, incluyendo Sardinata, como lo demuestra la tabla 2 (ver anexos).

La participación de migrantes venezolanos en la cadena de producción del narcotráfico puede darse en el primer eslabón de esta, en donde se encuentran aquellos que cultivan y posteriormente raspan la hoja de coca, quienes resultan ser los eslabones más vulnerables y que menos retribución perciben, dado que, al ser esta una migración principalmente forzada que responde a necesidades económicas y de pobreza extrema, encuentran en los cultivos de uso ilícito una oportunidad de obtener dinero rápido y cerca de la frontera.

Otra de las principales actividades económicas ilegales que se dan en la frontera colombo-venezolana corresponde al contrabando de gasolina, la cual hace parte de una problemática mucho más amplia constituida básicamente por el contrabando en general. Por el hecho de ser frontera, esta práctica es un referente cultural de la región, que incluso ha sido utilizado en distintas expresiones y tradiciones culturales (González, 2017), en donde participan personas de las fronteras individualmente consideradas y estructuras criminales que se han apoderado de los eslabones de esta actividad, quienes, en primer momento fueron paramilitares y que hoy se conocen como “bandas criminales” (p.63).

Pero esta práctica ilegal no responde únicamente a factores culturales, se ha podido desarrollar claramente por la diferencia adquisitiva y el valor del producto en ambos países. Así, como lo afirma Delgado (2015), lo que en Venezuela se compra a determinado valor, en Colombia se puede vender hasta tres veces más su precio. Igualmente, el contrabando radica en factores como la extrema pobreza de esta

⁸En entrevista personal con Wilfredo Cañizares, director de la fundación Progresar en Cúcuta, se habla también de la presencia de organizaciones criminales extranjeras, como el Cartel de Sinaloa (México), el cual, según el entrevistado es el gran comprador de la coca que se produce de las 28.000 hectáreas de cultivos de hoja de coca que hay extendidos por toda la frontera con Venezuela.

zona, la corrupción de las instituciones, los pocos controles sobre las leyes y normas que lo evitan y las condiciones de zona limítrofe alejada constantemente del resto del país, haciendo mucho más atractiva esta actividad económica (p.4).

El contrabando se da cuando la gasolina no es adquirida legalmente en las estaciones de servicio autorizadas en Venezuela y en las estaciones de servicio internacionales SAFEC (Servicio de Atención Fronteriza de Combustibles), cuando el consumo se realiza en la frontera o cuando el comprador no paga los respectivos impuestos (Delgado, 2015). Existen tres formas posibles de obtener el combustible en Venezuela, que luego es distribuido en Colombia:

A través de la empresa Petróleos de Venezuela S.A. y tres empresas filiales autorizadas para la venta de hidrocarburos y derivados en la zona fronteriza; en estaciones nacionales de Venezuela, siendo estos los lugares de donde más se saca la gasolina de contrabando por sus bajos precios; y en las estaciones de servicio SAFEC, ubicadas en Ureña, aunque su adquisición se hace principalmente para el autoconsumo.

De esta forma, la cantidad de combustible que los contrabandistas tienen a su disposición es abundante y constante, por lo que este negocio ilegal sigue siendo sumamente rentable y no se estanca (Delgado, 2015). Esto gracias a que el contrabando puede generar hasta US\$3 millones en un solo día en toda la frontera colombo-venezolana ya que, al momento de vender la gasolina en territorio colombiano, el precio del galón aumenta más de 3.700 veces con respecto al valor que tenía en Venezuela, y puede llegar a tener un costo de entre US\$0.80 centavos y US\$2,07 (InSight Crime, 2018).

La ganancia se obtiene de cargar un galón de gasolina en las estaciones de Petróleos de Venezuela en el estado de Zulia, pues, cuesta escasamente US\$0,00055 centavos y, una vez llega a Paraguaipoa (aún en Venezuela), su precio sube a US\$0,40 centavos, aumentando 700 veces su valor, para luego pasar la frontera y adquirir un precio que oscilará entre US\$0,80 centavos y US\$3,07 (InSight Crime, 2018). La cadena productiva de este negocio involucra, en su mayoría a los actores armados ilegales que se nutren de esta actividad e implica que la relación

binacional se reconfigure una y otra vez, pues revisten características culturales y simbólicas que hacen muy diversa esta frontera (Anexos: Figura 4).

Por otro lado, argumenta El País (2017) en su informe “Venezuela, crimen sin frontera” el contrabando se ha venido intensificando en los últimos años dado el control de precios que estableció el gobierno venezolano a los productos de la canasta básica que incentivaron el paso masivo de alimentos y medicamentos hacia Colombia, que luego son recibidos por las mafias que burlan los controles aduaneros locales y ganan entre 10 y 15 veces más (El País, 2017). Según estimaciones, diariamente los contrabandistas pasan ilegalmente 16 toneladas de alimentos y casi US\$3 millones en combustible, por lo que la frontera es un negocio tanto o más lucrativo que el narcotráfico para guerrilleros y bandas criminales.

Según el informe, 1'125.000 galones pasan a través de las 192 trochas que se estima hay en la frontera. Por lo que es como si diariamente ingresaran de Venezuela 112 carrotanques de PDVSA con capacidad para 10.000 galones de gasolina (El País, 2017) demostrando que los pasos ilegales en la región fronteriza no son exclusivamente para el paso de migrantes venezolanos.

Igualmente resulta sorprendente que, desde Puerto Santander, ingresen víveres, combustible, rieles de tren, chatarra, instalaciones eléctricas, cobre, material de señalización vial, animales, avisos publicitarios, autopartes, maquinaria pesada, entre muchos otros bienes, que son decomisados por las autoridades colombianas y que deja la sensación de que “frontera adentro están desmantelando a un país” (El País, 2017). Esto deja entrever que el fenómeno del contrabando va mucho más allá de la gasolina y que representa uno de los más importantes eslabones de la economía regional fronteriza, que difícilmente va a poder ser detenido, incluso por la necesidad que la zona tiene de estas actividades.

Se demuestra que el fenómeno migratorio no es aislado ni unidireccional, pues permite mantener una cultura de ilegalidad en torno a la migración masiva (sobre todo cuando es irregular), que ofrece oportunidades en los grupos armados, en los cultivos de uso ilícito y en negocios como la minería ilegal y el contrabando

de bienes, para poder aumentar los beneficios de migrantes que se encuentran en situaciones de gran necesidad.

De igual forma, como se pudo apreciar, el mercado laboral de Cúcuta, al ser uno de los más débiles de todo el país, no ha podido absorber e insertar a los ciudadanos colombianos y menos ahora a los migrantes venezolanos. Por tanto, las actividades ilegales son las que pueden proporcionar ingresos y medios de subsistencia para aquellos que no se encuentran dentro del empleo formal.

Capítulo 3. Respuestas del Sector Humanitario

El presente capítulo dará cuenta del alcance y las limitaciones de las respuestas que se han llevado a cabo por parte del sector humanitario en Cúcuta para atender el fenómeno de la migración masiva de venezolanos hacia Colombia, por lo que se comenzará describiendo las organizaciones que lo conforman y sus principales labores; seguidamente, de aquellas con las que se tuvo comunicación personal en el trabajo de campo, se revisarán las acciones orientadas, por un lado, a la atención humanitaria, y, por otro, a la inserción laboral de los migrantes venezolanos, para finalizar analizando la efectividad y los limitantes de cada una de estas respuestas.

3.1 Actores del Sector Humanitario en Cúcuta

El sector humanitario en Cúcuta se encuentra integrado por el Equipo Local de Coordinación Norte de Santander, el cual se constituye como un espacio de diálogo interinstitucional, intercambio de información y coordinación estratégica entre los actores internacionales que se encuentran en la región (UMAIC, 2017). Está conformado por diez agencias de la ONU, quince ONG internacionales, organizaciones locales y dos observadores, orientados por el Equipo Humanitario del País (EHP) y por United Nations Country Team (UNCT). (Anexos: Tabla 3).

Las organizaciones que lo componen se centran en coordinar temas interagenciales y actividades de interés común para maximizar la relevancia y el impacto de sus intervenciones, promover la complementariedad, evitar

duplicidades, propiciar sinergias y fortalecer la vinculación entre la asistencia humanitaria y las iniciativas de paz y desarrollo regional. Además, este espacio interagencial busca abordar temas prioritarios para la región como la acción humanitaria, ejercidos por OCHA (United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs), e iniciativas de desarrollo y construcción de paz, desarrolladas por el PNUD (UMAIC, 2017).

El ELC reconoce las debilidades institucionales para generar atención integral y complementaria en sectores prioritarios como el agua, saneamiento e higiene, seguridad alimentaria, nutrición y protección, por lo que busca que las acciones del Sistema de Naciones Unidas (SNU) y demás organizaciones de cooperación internacional estén orientadas hacia las necesidades y prioridades locales y generen un impacto positivo en las comunidades, promoviendo la apropiación nacional y la resiliencia (UMAIC, 2017).

En materia humanitaria, el ELC ha identificado como áreas de preocupación humanitaria el Catatumbo, Ocaña, el área metropolitana de Cúcuta y la zona de frontera, las cuales han sido algunos de los escenarios de confrontación que ha dejado la reconfiguración territorial luego del Proceso de Paz; los grupos armados ilegales y sus disidencias han aumentado su participación en acciones bélicas, especialmente en contra de la población civil, generando desplazamientos masivos, homicidios selectivos, secuestros, amenazas a contratistas, personal médico, líderes sociales, profesores, funcionarios públicos, población LGBTI y ciudadanos venezolanos, entre otros (UMAIC, 2017).

Luego del cierre de la frontera en el año 2015, el número de migrantes ha aumentado de forma acelerada y sostenida. A Norte de Santander siguen ingresando colombianos retornados, deportados o expulsados y, en mayor medida, venezolanos solicitantes de refugio, que transitan por Colombia o que entran y salen del país para adquirir bienes que puedan llevar a su lugar de origen⁹, lo que ha provocado una crisis a nivel migratorio y humanitario.

⁹Según cifras de Migración Colombia (2018), la migración en tránsito de venezolanos por Colombia hacia terceros países hasta septiembre de 2018, ha sido de 919.142 venezolanos, de los cuales

Por la naturaleza de esta migración (forzada) las condiciones humanitarias en las que llegan son de pobreza, desempleo, escasez y dificultades para regularizar su situación o la de sus hijos. Paralelamente, los recibe Cúcuta que, como se evidenció en el capítulo anterior, no cuenta con las condiciones estructurales para sostener a esta población, por lo que los migrantes se ven abogados a recurrir a la indigencia, la informalidad, los asentamientos de familias colombianas, venezolanas o mixtas en calles y parques públicos, la prostitución, la delincuencia, etc., encontrándose con serios impedimentos para acceder a bienes de primera necesidad y servicios como la salud y la educación, entre otros.

Es así como el ELC advierte sobre la situación de subregistro de los migrantes (es decir, aquellos que no han sido contabilizados dentro de las cifras oficiales), la falta de claridad y conocimiento en el acceso a beneficios y derechos de quienes ingresan al país, las muy poco óptimas condiciones humanitarias, la falta de medidas necesarias para regularizar o atender a las solicitudes de quienes lo requieren y la baja flexibilidad de la ley migratoria en cuanto a costos y requisitos de ingreso, propiciando para la población migrante, especialmente para los venezolanos en condición de irregularidad, el subempleo, la explotación laboral, la participación en actividades ilegales, la trata de personas y el tráfico de migrantes (UMAIC, 2017).

Ante esto, el ELC del departamento diseña, implementa y ejecuta diferentes proyectos, de acuerdo con la naturaleza de cada organización, muchos de los cuales están orientados a brindar atención y ayuda a los migrantes venezolanos, y otros están enfocados en promover iniciativas de paz y desarrollo regional, dado el contexto del conflicto armado y la presencia de actores armados ilegales en la región. Así mismo, las intervenciones de la coordinación local están alineadas a las políticas del Sistema de Naciones Unidas, por lo que prevalecen las pretensiones

103.135 han salido por el Puente Internacional Simón Bolívar y 15.426 por Puerto Santander. La migración pendular, por su parte, registra cifras de 30 mil entradas y 27 mil salidas en promedio diarias de ciudadanos venezolanos con la Tarjeta de Movilidad Fronteriza, quienes entran y salen por los puntos autorizados en Norte de Santander (Migración Colombia, 2018).

de desarrollo territorial y consolidación de la paz, por medio de la articulación de la cooperación internacional y la actuación de entidades de carácter regional y/o local.

Esto permite que se dé un diálogo interinstitucional y trabajo conjunto entre las organizaciones que han venido atendiendo de una manera u otra la migración masiva de venezolanos, por lo que es posible encontrar mandatos y proyectos con objetivos comunes.

3.2 Asistencia humanitaria e inserción laboral

De acuerdo con lo anterior, de las diecisiete organizaciones que componen el ELC en Norte de Santander, esta investigación recoge fuentes primarias, a través de entrevistas, de cuatro de ellas, las cuales son la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), la Cruz Roja Colombiana (CRC), el Servicio Jesuita a Refugiados (SJR) y la Corporación de Servicio Pastoral Social. Además, se cuenta con la información proporcionada por el Departamento Administrativo de Planeación Municipal de Cúcuta y la ONG regional, Fundación Progresar.

Las organizaciones mencionadas han actuado en respuesta a las condiciones humanitarias y económicas en las que llegan los migrantes venezolanos, por medio de diferentes acciones que incluyen la ayuda humanitaria, hospedaje, entrega de alimentos, kits de higiene personal y medicamentos a los migrantes, así como asesoría psicológica, psicosocial y jurídica. Cabe resaltar que no todas las organizaciones se ocupan propiamente de entregar ayuda humanitaria, aun cuando sus labores están relacionadas con la situación migratoria actual proveniente de Venezuela hacia Colombia.

Hay que señalar que esta crisis ha significado una emergencia humanitaria por su volumen, lo que ha hecho necesaria la ayuda de emergencia y de atención más inmediata como la que brinda la Cruz Roja Colombiana, con su área de Socorro. Por un lado, la ayuda se entrega en el Centro de Atención Transitoria al Migrante, ofreciendo alojamiento, alimentación, kits de refrigerio, de dormida y de higiene; y por otro, en el barrio Montebello, vía Pamplona, a los llamados caminantes, ofreciéndoles kits de alimentación e higiene, hidratación y kits de abrigo

cuando son familias numerosas o mujeres embarazadas que siguen su camino a pie (Mariana Sierra-CRC, comunicación personal, 28 de septiembre de 2018).

Cabe resaltar que esta ayuda llega a la primera atención, la más inmediata, ya que, como lo afirmó la entidad, son auxiliares del Estado, más no un reemplazo de este, es decir, sus acciones llegan hasta el punto de prestar auxilio y ayuda inmediata en situaciones de emergencia, pero las medidas que se tomen después para procurar el bienestar sostenible de los migrantes atendidos, le corresponde al Estado y a la institucionalidad del país (Mariana Sierra-CRC, comunicación personal, 28 de septiembre de 2018).

También destaca la actuación del Servicio Jesuita a Refugiados, organización que actualmente desarrolla un plan de respuesta a la crisis migratoria desde Venezuela, que incluye protección, divulgación y mecanismos de exigibilidad de derechos al Estado colombiano, asistencia humanitaria y apoyo psicosocial en los municipios fronterizos de Tibú, Cúcuta, Villa del Rosario, Puerto Santander, Herrán, Ragonvalia y demás. Igualmente, se ubican y se atienden las zonas periféricas y rurales apartadas, dada la poca coordinación y la falta de interlocución entre el nivel central y los territorios, pues son los gobiernos y las poblaciones locales las que reciben el impacto de estos fenómenos.

De acuerdo con el coordinador general del SJR en Norte de Santander, Oscar Calderón, aquellos organismos que atienden el fenómeno migratorio se agrupan, en muchos casos dentro del ELC, y articulan un plan de acción en el que cada uno “ofrece” determinadas respuestas. En este caso, la entidad se ha ubicado en los sectores protección, salud, agua y saneamiento básico debido a la atención prioritaria que requieren fundamentalmente mujeres gestantes, lactantes y pacientes crónicos que vienen desde Venezuela (Oscar Calderón, comunicación personal, 27 de septiembre de 2018).

De igual manera, se van construyendo redes de aliados comunitarios, con presidentes comunales, párrocos, pastores evangélicos, líderes sociales, docentes, entre otros, que priorizan e identifican los lugares con capacidad de respuesta que tiene la organización para entregar la ayuda humanitaria (Oscar Calderón,

comunicación personal, 27 de septiembre de 2018). Así, es posible observar el diálogo interconectado que se da entre las organizaciones humanitarias y los sectores de la sociedad civil, con el fin de crear respuestas y programas articulados para atender las demandas de la población migrante afectada.

Para esto, la organización intenta actuar como un actor complementario al Estado, que procura y apoya fortalecer las capacidades locales, aun cuando existen diversidad de retos y complejidades en la zona de frontera.

Por otro lado, se toman en cuenta las acciones desarrolladas por la Corporación de Servicio Pastoral Social, quienes han venido entregando ayudas humanitarias desde el año 2015, con el retorno de colombianos, y en el año 2016, cuando se comenzó a percibir un aumento acelerado de venezolanos, a partir de tres líneas de acción: la asistencia humanitaria, la asesoría jurídica y la provisión de medicamentos.

De acuerdo con el director de Pastoral Social de la Diócesis de Cúcuta, Padre Abimael Vaca, las respuestas generadas ante esta crisis humanitaria son necesarias y primordiales para atender a personas que llegan en situaciones muy críticas, y que, al momento de migrar, no tienen los recursos para acceder a la salud, la alimentación, el vestuario o un empleo formal, lo que dificulta seriamente sacar un pasaporte o conseguir ciertos documentos para regularizar su situación. Ante esto, muchos se arriesgan a pasar la frontera por pasos no autorizados, asumiendo ciertos riesgos, y siendo más susceptibles de ser víctimas de estructuras delictivas o de participar en actividades ilegales para sobrevivir, como se ha mencionado (Abimael Vaca, comunicación personal, 28 de septiembre de 2018).

Este tipo de migrantes pueden ser colombo-venezolanos o venezolanos de clases bajas o medias, que no son chavistas (o son chavistas decepcionados) y que se encuentran económicamente asfixiados por la crisis en su país, lo que los lleva a migrar (Wilfredo Cañizares, comunicación personal, 27 de septiembre de 2018). No obstante, también es posible encontrar en esta ola migratoria personal altamente calificado como educadores, médicos, miembros de la fuerza pública, políticos,

intelectuales, psicólogos, abogados, entre otros (Abimael Vaca, comunicación personal, 28 de septiembre de 2018).

De otro lado, organizaciones como UNODC, que no se ocupa propiamente de la atención humanitaria, se enfoca en el fortalecimiento de la institucionalidad colombiana para el tema del crimen organizado y las drogas ilícitas, la asesoría técnica y la creación de recomendaciones en clave de política pública para fortalecer los mecanismos de justicia y restitución efectiva de derechos a personas en condiciones de alta vulnerabilidad, especialmente en lo que respecta a delitos como la trata de personas y el tráfico de migrantes.

Dichos delitos suscitan especial atención por la gravedad de las violaciones a los derechos humanos y por la conexión que la organización ha podido establecer entre la migración (irregular) de venezolanos y el aumento de los cultivos de uso ilícito en toda la frontera, principalmente en la zona del Catatumbo, debido a la precaria situación económica en la que se encuentran, lo que incentiva su participación en esta actividad ilegal (UNODC, comunicación personal, 27 de septiembre de 2018).

Así mismo, pese a que en su mandato no se contempla la atención o ayuda humanitaria en la crisis migratoria venezolana, sí es posible identificar que recientemente su contacto con otras agencias de la ONU y con ONG que no pertenecen al SNU ha apuntado al desarrollo de iniciativas dirigidas a grupos poblacionales que sufren constantemente la violación de sus derechos, en donde se sabe que los migrantes venezolanos no son una excepción.

De igual forma sucede con la ONG regional, la Fundación Progresar, que no está dedicada a la entrega de ayuda humanitaria pues sus acciones van dirigidas a la asesoría y orientación jurídica en el acceso a derechos humanos a víctimas del conflicto armado y migrantes deportados, expulsados o solicitantes de refugio, quienes, en su gran mayoría, eran colombianos que residían en Venezuela o que llegaban a Cúcuta solicitando refugio en el país vecino a causa de la violencia y las amenazas de grupos armados. Esta situación cambió a partir del año 2015, luego

del cierre de la frontera, momento en el cual comienzan a llegar ciudadanos venezolanos que ingresan a Colombia migrando o solicitando refugio.

Por tanto, su labor va encaminada a guiar a los migrantes venezolanos y colombianos retornados en el conocimiento, acceso y reclamo de derechos como la salud, la educación, el trabajo, entre muchos otros. Frente a este último, declara el director de la Fundación Progresar, una de las mayores dificultades que enfrenta Colombia es la inserción laboral y Cúcuta, al ser una “economía parasitaria”, que, antes de la crisis, se movía en bolívares y dólares y era especialmente dependiente de la economía venezolana para el intercambio, el contrabando, el narcotráfico, etc., no tiene la posibilidad de insertar formalmente a quienes llegan (Wilfredo Cañizares, comunicación personal, 27 de septiembre de 2018).

La situación de estancamiento laboral y económico que la ciudad fronteriza ha vivido por años, resultó acentuándose a raíz de la grave situación de crisis que atraviesa Venezuela y del cierre unilateral de la frontera, sin dejar de lado que, antes de esta coyuntura, Cúcuta ha estado los últimos doce años entre el primer y el tercer lugar con la mayor tasa de desempleo del país (Wilfredo Cañizares, comunicación personal, 27 de septiembre de 2018), por lo que los migrantes venezolanos, colombo-venezolanos o los colombianos retornados, no logran insertarse laboralmente en la ciudad dado que no existe una economía fuerte y consolidada que lo acoja. Por otro lado, se puede destacar que, de las organizaciones entrevistadas, la única que ha procurado, por medio de su actuación, la inserción laboral de los migrantes venezolanos ha sido Pastoral Social¹⁰.

Como lo afirmó el Padre Abimael Vaca, estas iniciativas comenzaron en el año 2015 cuando se logró identificar dentro de los migrantes venezolanos, a un grupo de madres cabeza de hogar, con varios hijos, que llevaban a cabo el oficio de la costura y las confecciones. A ellas, se les ofreció capacitación en el SENA, auxilios de transporte y subsidios de alimentación para que continuaran con su

¹⁰Actualmente, organizaciones como ACDI/VOCA, que ejecuta recursos de USAID y la GIZ, están empezando a implementar acciones encaminadas a los temas de generación de ingresos para los migrantes.

empleo y, luego de pasar la capacitación, se creó la asociación “Rut la moabita”, integrada por diez mujeres que se organizaron y se prepararon no solo en la confección sino también en temas empresariales y asesoría jurídica para manejar la asociación (Abimael Vaca, comunicación personal, 28 de septiembre de 2018).

Una vez organizadas, recibieron insumos y maquinaria para continuar con su oficio de la costura, generando empleo para aquellas personas que conocían y que podían desempeñar esta labor (Abimael Vaca, comunicación personal, 28 de septiembre de 2018). Resulta importante mencionar que en estas situaciones las redes y conexiones que establecen los migrantes entre ellos les permite acceder a beneficios, conocer sus derechos, recibir ayudas por parte de organizaciones, obtener un empleo o fortalecer sus procesos de integración en la sociedad receptora, al lado de connacionales que viven situaciones similares.

Todo lo anterior, demuestra que es indiscutible la necesidad de estas organizaciones y la ayuda que proporcionan ya que poseen los recursos y la capacidad para reaccionar rápidamente ante emergencias y entregar soluciones inmediatas cuando la población venezolana se ve afectada. No obstante, estas acciones presentan limitaciones en su alcance y muchas no logran ser respuestas sostenidas en el tiempo o ir más allá de la entrega inmediata de bienes o servicios, por lo que no se procura la mejora de las condiciones de vida de los afectados a largo plazo.

3.3 Alcance y efectividad de la actuación humanitaria

Diversas investigaciones empíricas sugieren que la ayuda humanitaria es necesaria para mitigar los efectos causados por emergencias que no se tienen previstas y para garantizar un mínimo de subsistencia inmediato, aliviar el sufrimiento o atender de manera urgente a los migrantes vulnerables y sus familias. Varios de estos estudios coinciden en la falta de políticas que regularicen la migración, por lo que no hay respuestas oportunas para atender el flujo migratorio que entra al país. Por tal razón, cada intervención humanitaria se da por la ausencia de otras respuestas a las necesidades de los migrantes (Zambrano, 2015).

De acuerdo con los hallazgos encontrados en el trabajo de campo, estas acciones sí se han dado de manera conjunta y coordinada entre diversas entidades del sector humanitario en Cúcuta y otras que están fuera de este para atender la situación humanitaria compleja que viven los migrantes venezolanos, aunque se presentan algunas limitaciones y siguen existiendo retos para que su impacto sea más sostenido e integral.

Por un lado, el alcance de la ayuda humanitaria se puede medir más fácilmente con el paso del tiempo, pues de esta forma es posible evaluar mejor qué resultó exitoso y qué puede reforzarse. A su vez, estas respuestas se dan bajo diversas limitaciones financieras y de tiempo y su único objetivo realista termina siendo ayudar a las personas y familias a sobrevivir durante su recorrido y llegar a su próximo destino con las menores complicaciones médicas y psicosociales posibles (Ferrer; Palacio; Hoyos y Madariaga, 2014).

Dado que actualmente la emergencia humanitaria causada por el éxodo masivo de la población venezolana no se ha detenido, el alcance de estas acciones se ha reducido a la entrega de ayuda inmediata, proporcionando refugio, alimentación, abrigo, etc.

Aun cuando hay migrantes que logran establecerse e integrarse en la sociedad receptora, existen muchísimos otros que enfrentan dificultades para acceder a sistemas de soporte tradicionales y a los servicios básicos de salud y seguridad social, pueden estar en peligro de ser víctimas de trata y tráfico de personas (en particular los migrantes irregulares que ingresan al país por pasos no autorizados controlados por actores armados ilegales), o ser explotados laboralmente; pueden ser retenidos o deportados como parte del proceso de control migratorio y enfrentar barreras culturales, discriminación, exclusión e incluso violencia (Ferrer; Palacio; Hoyos y Madariaga, 2014).

Ante esto, el sector humanitario se halla considerablemente limitado pues no cuenta con los recursos necesarios o sus acciones no se orientan a enfrentar estas situaciones, por lo que no se facilitan procesos para el fortalecimiento de las capacidades locales y se hace más difícil alcanzar la resiliencia esperada una vez

se supere la crisis (Zambrano, 2015). Además, se espera que sean los Estados receptores, y no las organizaciones humanitarias, quienes garanticen condiciones de vida y seguridad adecuadas para los migrantes más vulnerables.

Estas respuestas también corren el riesgo de no ser lo suficientemente efectivas, sobre todo en el largo plazo, cuando la crisis migratoria se securitiza, es decir, cuando se convierte en un problema que requiere de medidas de seguridad y justifica acciones fuera de los procedimientos políticos normales (Buzan y Waever, 1998). Por tanto, la situación migratoria y la crisis humanitaria se politizan y se comienzan a ver como temas de seguridad que conllevan a la militarización de los pasos fronterizos y a que la sociedad civil no pueda intervenir pues se convierte en un asunto fuera de la agenda política (Oscar Calderón, comunicación personal, 27 de septiembre de 2018). Al mismo tiempo, propicia que se forme un juicio en torno a los migrantes venezolanos, catalogándolos como delincuentes, trasgresores del orden público y las legislaciones y como personas que no merecen los mismos derechos que los ciudadanos colombianos.

Con el fin de que el alcance de estas respuestas no se vea tan limitado, se hace necesario evaluar de qué manera se puede pasar de la asistencia a la atención más estructural, garantizando el acceso a derechos y a óptimas condiciones de vida. Igualmente, es importante consolidar las expresiones de la sociedad civil, como un actor que se organiza y que resulta clave en el proceso de formulación de respuestas más estructurales que atiendan la crisis migratoria y así dejar una capacidad instalada en los migrantes venezolanos.

Ahora bien, existen puntos muy complejos en el departamento de Norte de Santander como la zona del Catatumbo en el que no se evidencia una fuerte presencia institucional del gobierno y de ONG, por lo que la asistencia humanitaria y la cooperación internacional no llegan a estas zonas y terminan concentrándose mayoritariamente en Cúcuta y zonas aledañas, como Los Patios, Villa del Rosario, Puerto Santander e incluso Pamplona, dejando de lado regiones que también requieren atención y en donde se encuentran graves problemáticas (UNODC, comunicación personal, 27 de septiembre de 2018).

Otro punto importante a resaltar es que, como lo mencionó el Padre Abimael Vaca, la entrada y salida diaria de miles de venezolanos y colombianos retornados dificulta seriamente que las organizaciones tengan tiempo para pensar y plantear alternativas de estabilidad a largo plazo para los afectados, aun cuando la cooperación internacional se ha mostrado interesada en mitigar de alguna manera la crisis.

Es por esto que resulta preocupante que, pasado el flujo migratorio, las personas permanezcan en ese estado de vulnerabilidad y el gobierno local no encuentre los medios de desarrollo sostenibles para que los migrantes permanezcan en la ciudad en condiciones favorables o puedan desplazarse a otros destinos (Abimael Vaca, comunicación personal, 28 de septiembre de 2018).

Por otro lado, se debe precisar que son escasos los estudios empíricos que se centran en las acciones llevadas a cabo por el sector humanitario para insertar laboralmente a los migrantes. Los intentos por incluir a los ciudadanos venezolanos en el mercado laboral de Cúcuta han sido muy reducidos, pues, por un lado, las organizaciones humanitarias no implementan programas o proyectos enfocados en el tema laboral ni en procurar trabajos formales para los migrantes. Por otro, los pocos empleos a los que pueden acceder en la ciudad se encuentran dentro de la informalidad, como, por ejemplo, las ventas ambulantes, la limpieza de automóviles u oficinas, la prostitución, entre otros. En esto convergen situaciones de explotación laboral, xenofobia, sobrecualificación y, por ende, subvaloración de los conocimientos académicos o profesionales que los migrantes hayan podido adquirir.

De las organizaciones entrevistadas en el trabajo de campo, únicamente Pastoral Social realizó algunos esfuerzos por emplearlos, pero estas acciones seguían siendo labores informales. De igual forma, se resaltan las respuestas generadas por agencias de la ONU como ACNUR y la OIM, que crearon en diciembre de 2018 el Plan Regional de Respuesta para Refugiados y Migrantes, el cual es un plan operacional, con una estrategia y formato de coordinación destinado a responder a las necesidades de los migrantes venezolanos que se encuentran en tránsito y que asegura su inclusión social y económica en las comunidades que los

reciben, por medio de cuatro áreas claves: asistencia de emergencia directa, protección, integración socioeconómica y cultural y fortalecimiento de las capacidades en los países de acogida (ACNUR, 2018).

Las pocas respuestas orientadas a la inserción de los migrantes venezolanos en la fuerza laboral colombiana, también imposibilita que se cree una red productiva de migrantes y que la economía fronteriza continúe estancada, al rechazarse a una población económicamente activa que puede aportar favorablemente al mercado laboral de la ciudad, pues, como se puede apreciar en las tablas 4,5 y 6, el sector poblacional que más migra a Colombia tiene entre 18 a 40 años (Ver Anexos).

Como ya se ha mencionado, los inconvenientes que tienen los migrantes para insertarse laboralmente se deben a una institucionalidad débil, la falta de recursos y las pocas oportunidades que la ciudad puede ofrecer para crear ofertas laborales formales y adecuadas con los contextos de los migrantes.

Por último, cabe señalar que la emergencia humanitaria es sólo una de las diversas consecuencias que ha traído esta crisis migratoria, en parte por la desatención de los gobiernos nacional y local y la incapacidad de respuesta gubernamental para hacer frente a estas coyunturas. En Cúcuta no se cuenta con estructuras institucionales sólidas, un equipo de funcionarios públicos consolidado y mucho menos recursos para orientar adecuadamente a los migrantes que recurren a las instituciones del gobierno para adelantar trámites o reclamar sus derechos.

Como lo afirmó el director de la Fundación Progresar, la migración venezolana es un “problema” que no es prioritario atender para la alcaldía o la gobernación y para el cual no se invierten recursos públicos de las entidades territoriales debido a que, como lo han manifestado públicamente el alcalde y el gobernador, la responsabilidad en la atención de la población migrante es del gobierno nacional y es este el que tiene que destinar y enviar los recursos para eso.

Así “cuando los migrantes llegan lo que hacen es mandarlos a la oficina de la cancillería para que sea quien responda, cuando en la ruta y el marco legal está establecido que la atención primaria la hacen los gobiernos locales” (Wilfredo Cañizares, comunicación personal, 27 de septiembre de 2018).

De esta forma, el desinterés por parte de las entidades gubernamentales del nivel municipal y departamental se ve reflejado en la falta de programas y proyectos dentro de sus respectivos planes de desarrollo dirigidos a atender las necesidades de la frontera y de la población venezolana migrante, por lo que, en últimas, quien logra generar respuestas a corto plazo e inmediatas para mitigar esta problemática, es el sector humanitario.

La postura de negación por parte del gobierno frente a esta migración masiva es otra situación compleja que enfrentan los migrantes ya que se cierran las posibilidades de respuesta y no se garantiza el acceso a bienes, servicios, derechos, no hay una adecuada integración a donde llegan, se asientan en zonas periféricas o altamente vulnerables donde se encuentran los pobres históricos de Colombia, los desplazados, damnificados de la ola invernal, desmovilizados de los grupos armados, etc., aumentando el riesgo de ser revictimizados y relegados de la sociedad (Oscar Calderón, comunicación personal, 27 de septiembre de 2018).

Es por esto que la situación sobrepasa las capacidades del Estado y se hace necesaria la actuación de actores públicos, privados, sociedad civil, cooperación internacional, para articular respuestas y comenzar a aceptar que este fenómeno forma parte de las dinámicas binacionales y humanas.

Vale la pena resaltar que, al cierre de este trabajo de investigación, el gobierno nacional dio a conocer el Conpes 3950 de 2018, que al parecer pretende generar condiciones para fomentar que empresas del centro del país lleguen a Cúcuta, con estímulos fiscales para contratar a la población migrante e incentivar la inversión en la ciudad y en su área metropolitana, lo cual resulta ser un primer esfuerzo importante para comenzar a incluir a esta población en las legislaciones nacionales y que merece evaluarse en futuras investigaciones.

Conclusiones

A lo largo de esta investigación, fue posible identificar que las relaciones binacionales entre Colombia y Venezuela se han construido históricamente en torno a la región fronteriza que comparten y gracias a la cercanía geográfica y cultural de ambas sociedades. Las condiciones geoestratégicas de esta zona resultan propicias para consolidar esa relación dinámica de familiaridad e interdependencia en la zona fronteriza Cúcuta-San Antonio, pero también a lo largo de toda la frontera. A su vez, permite el desarrollo de actividades ilegales y la presencia de grupos armados ilegales que controlan el territorio, las estructuras productivas, la población, etc., las cuales son sumamente difíciles de abatir por parte de las autoridades, pues no tienen la capacidad para penetrar estas estructuras y se han vuelto parte de la vida cotidiana de quienes habitan en esta zona.

Por el hecho de ser una región fronteriza, en ocasiones pueden presentarse tensiones que desequilibran en cierta medida estas relaciones, por lo que se hace necesario comenzar a propiciar espacios de diálogo entre los gobiernos locales con el fin de propiciar la integración regional pues, como se evidenció, existen medidas normativas en los dos países para alcanzar este fin, pero los esfuerzos por establecer una zona de integración fronteriza en donde se busquen objetivos comunes para aliviar esas tensiones han sido escasos.

Igualmente fue posible encontrar que la ciudad fronteriza de Cúcuta es una de las más débiles económicamente en todo el país, con tasas de desempleo e informalidad altas y con poco desarrollo industrial y comercial, por lo que las prácticas y economías ilegales sobresalen en el territorio, llegando generar más ingresos que los mismos sectores económicos formales. Sumado a lo anterior, otro de los factores que ha contribuido al debilitamiento de la región fronteriza es la crisis migratoria de venezolanos registrada desde el año 2015 que ha dejado una emergencia a nivel humanitario.

Con el presidente Nicolás Maduro, se desata una crisis institucional, política, económica y social que tiene su punto de quiebre en agosto de ese año cuando se toma la decisión de cerrar unilateralmente la frontera, causando el retorno forzado

de miles de colombianos expulsados o deportados que dejaron la vida que habían construido años atrás durante la bonanza económica de Venezuela; y posteriormente, se presenta el éxodo masivo de ciudadanos venezolanos que salen de su país a raíz de esta crisis y que llegan a Cúcuta o su área metropolitana para adquirir bienes o conseguir dinero por medio de algún empleo que puedan conseguir en la ciudad.

Lo anterior hizo que Colombia comenzara a afrontar un contexto sumamente complejo que no había tenido que asumir anteriormente, ya que debía recibir y atender a los migrantes venezolanos que llegaban al país, contando con medios muy limitados o inexistentes para reaccionar oportunamente a la emergencia.

A raíz de esto, se van generando respuestas por parte de otros actores para garantizar el acceso a derechos como la salud, la educación, la alimentación, el empleo, entre otros o simplemente para entregar ayuda inmediata. Estos son los que componen el sector humanitario en Cúcuta, el cual está coordinado dentro de una articulada red de organizaciones que ha generado diversas acciones para aliviar el sufrimiento de los afectados y entregar ayuda inmediata, la cual es completamente necesaria, pero que se queda corta a la hora de propiciar el desarrollo de la región o insertar laboralmente a los migrantes.

Por tanto, aunque sí se han dado respuestas efectivas en materia humanitaria, el alcance de estas actuaciones va hasta la asistencia más inmediata y siguen existiendo vacíos para procurar que sus acciones sean más sostenidas en el tiempo o se procure la inserción laboral formal de los migrantes.

Las soluciones duraderas para los migrantes y refugiados pasan por la integración laboral, social y cultural al país de acogida, así como alternativas migratorias a largo plazo. Cuando un migrante encuentra un trabajo formal que le permite subsistir, se reducen los niveles de riesgo y accede a otros beneficios sociales. Si bien los Estados han hecho esfuerzos importantes para dar este derecho a la población venezolana, no se ha creado una política pública de inclusión a programas estatales de apoyo al sector productivo y de emprendimiento, por lo que se evidencia un importante déficit en este aspecto.

Los gobiernos y diversas organizaciones humanitarias han registrado niveles preocupantes de precarización laboral, ya que son cientos los venezolanos que trabajan por menos del salario mínimo y de manera informal al no contar con la documentación requerida o ser discriminados en las ciudades a las que llegan. Aun cuando los ciudadanos colombianos también pueden vivir tales situaciones, las condiciones de vulnerabilidad de los migrantes aumentan la violación de sus derechos y reducen sus posibilidades de encontrar un empleo digno.

Existen diversas prácticas de integración laboral a nivel global, como es el caso de Uganda en donde se realizaron estudios del mercado laboral y las necesidades de formación para generar un proyecto dirigido a la población refugiada y a los locales, por medio de nexos con el sector privado; también está Ecuador en donde se han dado iniciativas de emprendimiento para mujeres refugiadas en la frontera norte del país (El Nuevo Siglo, 2018).

Lo que se busca es integrar laboral y socialmente a los migrantes, por medio de estrategias políticas, económicas, sociales, culturales, que también vayan acompañadas de medidas en contra de la xenofobia y que permitan establecer buenas prácticas de acogida e integración de la población venezolana para así generar un impacto más amplio, sostenido y homogéneo de estas respuestas en el país y en la región latinoamericana.

El desarrollo de esta investigación permitió identificar que son muy pocos los estudios que hay sobre migración sur-sur donde el sector humanitario sea quien propicie la inserción laboral de los migrantes. Existen diversos estudios empíricos sobre los migrantes o refugiados en Italia, Grecia, España que llegan desde África huyendo de conflictos sociales o armados, así como los amplios trabajos desarrollados de la frontera entre Estados Unidos y México, pero son pocos los avances investigativos en la parte sur del continente americano que evidencien acciones específicas por parte de las organizaciones humanitarias en materia laboral para los migrantes. Asimismo, no existen estudios empíricos en Colombia acerca de la ayuda humanitaria a migrantes pues, la poca literatura disponible, se concentra en la asistencia entregada a los desplazados y víctimas del conflicto

armado interno, por lo que tampoco se cuenta con información suficiente para estudiar el reciente fenómeno migratorio.

También fue posible identificar que las acciones generadas por los diferentes actores humanitarios son de conocimiento de los migrantes debido a que existen redes de comunicación y de vínculos entre ellos que hacen que se enteren de que hay ciertas instituciones prestando ayuda humanitaria, asesoría jurídica, psicológica, psicosocial, entrega de alimentos, medicamentos, etc. Por ende, siguen interconectados entre ellos para poder acceder a estas ayudas, pero también con sus familias cuando se separan, pues puede ocurrir que algunos miembros permanezcan en Venezuela, otros en Cúcuta y otros migren hacia terceros destinos. En estos casos, siguen en contacto entre sí, se hace envío de remesas y, aún más importante, se busca la reagrupación familiar, por lo que se reafirma que los venezolanos son transmigrantes y sus procesos de integración están atravesados por redes de transnacionalismo que se mantienen en el lugar de destino.

Es decir, las nuevas TIC les facilita acceder a información sobre el modo de vida y el trabajo de las ciudades a las que planean transitar, abarata los costos de transporte y permite que haya comunicaciones más fáciles con los familiares. De esta forma, los migrantes y sus familias tejen un entramado de relaciones socioculturales entre sí, lo que permite enlazar dos o más lugares de destino y origen. Esta red de vínculos configura un “espacio social transnacional” que va más allá del Estado-Nación y que permite establecer condiciones de inserción y asimilación en el país de destino, así como relaciones con sus lugares de origen por medio del envío de remesas, visitas, llamadas, etc. La migración venezolana, entonces, es conducida por redes sociales, de tal manera que la migración es conducida por los migrantes mismos.

Bibliografía

- ACNUR. (14 de diciembre de 2018). *Se lanza Plan de Emergencia para refugiados y migrantes de Venezuela*. Recuperado el 11 de marzo de 2019 de <https://www.acnur.org/noticias/press/2018/12/5c13bcf14/se-lanza-plan-de-emergencia-para-refugiados-y-migrantes-de-venezuela.html>
- ALNAP. (2015). *El estado del sistema humanitario*. Londres: Estudio de la ALNAP.
- Álvarez de Flores, R. (2004). La dinámica migratoria colombo-venezolana: evolución y perspectiva actual. *Geoenseñanza*, 191-202.
- Ayala-García, E. & Rodríguez-Angarita, R. (2014). Aproximación al análisis del espacio fronterizo colombo-venezolano. *Bitácora* 24, 31-39.
- Banco de la República. (2017). Cúcuta: ciudad comercial y fronteriza. Recuperado el 24 de octubre de 2018 de http://www.banrepcultural.org/biblioteca_virtual/credencial_historia/numero-234/cucuta-ciudad-comercial-y_fronteriza
- Barnett, M., & Walker, P. (2015). Regime Change for Humanitarian Aid. *Foreign Affairs*, 130-141.
- Basch, L; Glick Schiller, N; Blanc, C. (1994). *Nations Unbound. Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nation-States*. Routledge. Londres.
- Bernard, V. (2011). EDITORIAL: THE FUTURE OF HUMANITARIAN ACTION. *International Review of the Red Cross*, 891-897.
- Bonilla-Castro, E & Rodríguez, P. (1997). Más allá del dilema de los métodos. La investigación en ciencias sociales. Grupo Editorial Norma. Bogotá.
- Bustamante, A & Caraballo, L. (2005). Zona de integración fronteriza (ZIF) en Norte de Santander (Colombia) - Táchira (Venezuela). Dificultades para su creación e implementación. *Aldea Mundo*. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=54301806>
- Buzan, B., Waever, O., & Jaap, W. (1998). *Security. A New Framework for Analysis*. Londres: Lynne Rienner Publishers.
- Cancillería. (s.f.). DECISIÓN 501 Zonas de Integración Fronteriza (ZIF) en la Comunidad Andina. Disponible en <https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/decision501.pdf>
- Cancillería. (2013). *Plan Fronteras para la Prosperidad*. Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores.

- Castles, S. (2003). LA POLÍTICA INTERNACIONAL DE LA MIGRACIÓN FORZADA. *Migración y Desarrollo*. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66000106>.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2014). *Cruzando la Frontera: Memorias del éxodo hacia Venezuela. El caso del río Arauca*. Bogotá: CNMH.
- Constitución Política de Colombia. (1991). Recuperado de [https://www.procuraduria.gov.co/guiamp/media/file/Macroproceso%20Disciplinario/Constitucion Política de Colombia.htm](https://www.procuraduria.gov.co/guiamp/media/file/Macroproceso%20Disciplinario/Constitucion%20Politica%20de%20Colombia.htm)
- Conpes 3603 de 2009. *Política Integral Migratoria*. Consejo Nacional de Política Económica y Social. República de Colombia. Departamento Nacional de Planeación.
- Defensoría del Pueblo. (2017). *Informe defensorial sobre las zonas de frontera*. Bogotá: Defensoría del Pueblo.
- Dekocker, K. (2017). *La emigración venezolana como estrategia de reproducción social y su concreción en España entre 1998-2015: factores determinantes*. Madrid: Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones.
- Delgado, P. (2015). Consecuencias del contrabando de gasolina en la frontera colombo-venezolana durante el año 2014 (tesis de pregrado). Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, Colombia.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística & Gran Encuesta Integrada de Hogares. (2017). *Mercado laboral por departamentos año 2017*. Bogotá : DANE-GEIH.
- Düvell, F. (2008). *Transit, Migration and Politics. Trends and Constructions on the Fringes of Europe*. Oxford: Centre of Migration, Policy and Society .
- Düvell, F. (2010). Transit Migration: A Blurred and Politicised Concept. *POPULATION, SPACE AND PLACE*, 415-427.
- El Dinero. (8 de marzo de 2018). Crees: Consecuencias del modelo económico de Venezuela. Recuperado el 11 de noviembre de 2018 de <https://www.eldinero.com.do/56231/consecuencias-del-modelo-economico-venezolano/>
- El Espectador. (2015). Unos 183.000 venezolanos han ingresado en Colombia en lo que va de este año. Recuperado el 11 de noviembre de 2018 de [https://www.elespectador.com/noticias/actualidad/unos-183000-venezolanos-han ingresado-colombia-va-de-an-articulo-580702](https://www.elespectador.com/noticias/actualidad/unos-183000-venezolanos-han-ingresado-colombia-va-de-an-articulo-580702)
- El Nuevo Siglo. (11 de mayo de 2018). *Integrar a los migrantes venezolanos, un reto para Latinoamérica*. Recuperado el 11 de marzo de 2019 de <https://elnuevosiglo.com.co/node/177171>

- El País. (2017). Contrabando de gasolina. Venezuela, crimen sin frontera. Recuperado el 11 de noviembre de 2018.
- El Tiempo. (2018). Los diez departamentos más golpeados por el conflicto en 60 años. Recuperado el 11 de noviembre de 2018 de https://www.eltiempo.com/colombia/otras_ciudades/cuales-son-los-departamentos-mas-afectados-por-el-conflicto-armado-en-colombia-286030
- Ferrer, R; Palacio, J; Hoyos, O; Madariaga, C. (2014). *Proceso de aculturación y adaptación del inmigrante: características individuales y redes sociales*. Psicología desde el Caribe, vol. 31, núm. 3, pp. 557-576 Universidad del Norte Barranquilla, Colombia.
- Fondo Monetario Internacional. (2018). *Perspectivas de la economía mundial- retos para un crecimiento sostenido*.
- Gasper, D; Sinatti, G. (2016). *Una investigación sobre migración en el marco de la seguridad humana*. Migración y Desarrollo, Vol.14, N° 27. Pp. 19-63.
- Gobernación de Norte de Santander. (2018). *Información General Norte de Santander*. Recuperado el 11 de noviembre de <http://www.nortedesantander.gov.co/Gobernaci%C3%B3n/Nuestro-Departamento/Informaci%C3%B3n-General-Norte-de-Santander>
- González, F. (2017). Perspectiva sociológica del contrabando de combustible en la frontera colombo-venezolana. *Derecho & Sociedad*, 53-69.
- Instituto de Ciencia Política Hernán Echevarría Olózaga. (2009). Régimen de Fronteras., (págs. 1-4). Bogotá.
- Jiménez, C. (2010). *Transnacionalismo y migraciones: aportaciones desde la teoría de Pierre Bourdieu*. EMPIRIA, N°20. Pp. 13-38.
- Joya, L. (2013). La frontera colombo-venezolana: Cúcuta-San Antonio del Táchira y sus dinámicas como región fronteriza (tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- KienyKe. (22 de julio de 2013). *¿Cuáles son las zonas 'rojas' por violencia en Colombia?* Recuperado el 11 de noviembre de 2018 de <https://www.kienyke.com/politica/las-zonas-de-mas-violencia-en-colombia>
- La Jornada. (2005). El camino es el socialismo, dijo Hugo Chávez en Porto Alegre. Recuperado el 11 de noviembre de 2018 de <https://www.jornada.com.mx/2005/01/31/048f1con.php>
- La Opinión. (2018). Cúcuta, segunda ciudad con mayor tasa de desempleo en septiembre. Recuperado el 11 de noviembre de 2018 de

<https://www.laopinion.com.co/economia/cucuta-segunda-ciudad-con-mayor-tasa-de-desempleo-en-septiembre-164989#OP>

- Levitt, P., & Glick Schiller, N. (2004). Conceptualizing Simultaneity: A Transnational Social Field Perspective on Society. *International Migration Review*, 1002-1039.
- Ley 191 de 1995. Diario Oficial 41.903, de 23 de junio de 1995. Bogotá, Colombia. 23 de junio de 1995.
- Mejía, W. (2012). Colombia y las migraciones internacionales. Evolución reciente y panorama actual a partir de las cifras. *Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*, 185-210.
- Migración Colombia. (2018). *Todo lo que quiere saber sobre la migración venezolana y no se lo han contado*. Bogotá: Ministerio de Relaciones Exteriores.
- Miliband, D., & Gurumurthy, R. (2015). Improving Humanitarian Aid. *Foreign Affairs*, 118-129.
- Ministerio de Justicia y del Derecho & Oficina de Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito. (2016). *Caracterización Regional de la problemática asociada a las drogas ilícitas en el departamento de Norte de Santander*. Bogotá: Observatorio de Drogas de Colombia y Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos .
- Moreno, M. (2017). Factores estatales que inciden en la problemática de la frontera Cúcuta-Ureña/San Antonio (tesis de maestría). Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, Colombia.
- Muñoz Bravo, T.M. (2016). *Políticas migratorias en México y Venezuela: análisis de respuestas gubernamentales disímiles ante procesos de inmigración y emigración internacionales*. *Desafíos*, 28(2). Pp. 333-366. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.12804/desafios28.2.2016.09>
- Nelson, E. A. (2015). *Troubleshooting aid: Changes and solutions to improve humanitarian aid*. Ginebra: WEBSTER UNIVERSITY.
- Novella, A. (2016). Flujos migratorios en las fronteras entre Colombia, Ecuador y Venezuela. Realidades y situaciones actuales de los migrantes. En A. Ares, & J. Eguren, *Las migraciones en las fronteras en Iberoamérica*. Pp. 123-144. Madrid: Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo.
- Organización Internacional para las Migraciones. (2006). *Glosario sobre Migración*. Ginebra: Organización Internacional para las Migraciones.
- Oriente Noticias. (2018). Luego de diez años, Cúcuta continúa en los primeros lugares de desempleo. Recuperado el 11 de noviembre de 2018 de

<https://noticias.canaltro.com/luego-de-diez-anos-cucuta-continua-en-los-primeros-lugares-de-desempleo/>

- Ottonelli, V., & Torresi, T. (2013). When is Migration Voluntary? *International Migration Review*, 783-813.
- Palma, M. (2015). *¿País de emigración, inmigración, tránsito y retorno? La formación de un sistema de migración colombiano*. Oasis, 21. Pp. 7-28. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.18601/16577558.n21.02>
- PAPADOPOULOU, A. (2004). Smuggling into Europe: Transit Migrants in Greece. *Journal of Refugee Studies*, 167-184.
- Pedraza, N. (2005). *GÉNERO, DESPLAZAMIENTO Y REFUGIO. Frontera Colombia y Venezuela*-. Bogotá: Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer-UNIFEM.
- Pinyol-Jiménez, G. (2017). Sobre migraciones y refugio: de los conceptos y de su marco normativo en el escenario internacional. *Tiempo de Paz*, 17-25.
- Prodavinci. (2017). *Hiperinflación en Venezuela: Causas y soluciones*. Recuperado el 10 de noviembre de 2018 de <http://especiales.prodavinci.com/hiperinflacion/>
- Rodríguez-García, D. (2015) *Introduction: [Intermarriage and Integration Revisited: International Experiences and Cross-disciplinary Approaches](#)* (Guest Editor). The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science, N° 662 (1). Pp. 8-36.
- Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos (SIMCI)- Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito (UNODC). (2018). *Colombia. Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2017*. Bogotá: SIMCI-UNODC.
- Stone, M. (2009). Security According to Buzan: A Comprehensive Security Analysis. *Groupe d'Etudes et d'Expertise "Sécurité et Technologies"*, 1-11.
- The New York Times. (2018). *Cúcuta, la ciudad colombiana donde llegan miles de venezolanos desesperados*. Recuperado el 11 de noviembre de 2018 de <https://www.nytimes.com/es/2018/02/19/cucuta-colombia-venezuela-cabello/?ref=collection%2Fsectioncollection%2Fnyt-es>
- Unidad de Manejo y Análisis de la Información Colombia. (2017). Equipo Local de Coordinación Norte de Santander. Recuperado el 16 de octubre de 2018 de https://wiki.umaic.org/wiki/Equipo_Local_de_Coordinaci%C3%B3n_Norte_e_Santander
- Unidad de Manejo y Análisis de la Información Colombia. (2017). *Equipo Local de Coordinación Norte de Santander*. Bogotá: UMAIC.

UNITED NATIONS ECONOMIC COMMISSION FOR EUROPE (UN/ECE). (1993). *INTERNATIONAL MIGRATION BULLETIN*. Ginebra: United Nations.

Universitat Autònoma de Barcelona. (29 de marzo de 2016). *Familias mixtas no siempre es igual a integración social*. Recuperado de <https://www.uab.cat/web/sala-de-prensa/detalle-noticia/1345667994339.html?noticiaid=1345700197093>

Villalba, J. (29 de agosto de 2018). *InSight Crime*. Obtenido de Un nuevo grupo criminal controla contrabando de gasolina en la frontera Colombia-Venezuela: Recuperado de <https://es.insightcrime.org/noticias/analisis/un-nuevo-grupo-criminal-controla-contrabando-de-gasolina-en-la-frontera-colombia-venezuela/>

Whittall, J. (2015). Is humanitarian action independent from political interests? *International Journal on Human Rights*, 1-5.

Zambrano, D. (2015). *Alcances y limitaciones de la ayuda humanitaria desplegada por organismos internacionales como la FAO, OXFAM y CICR frente a la seguridad alimentaria de la población de indonesia tras el tsunami del Océano Indico*. Tesis de Pregrado. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Bogotá D.C.

Anexos

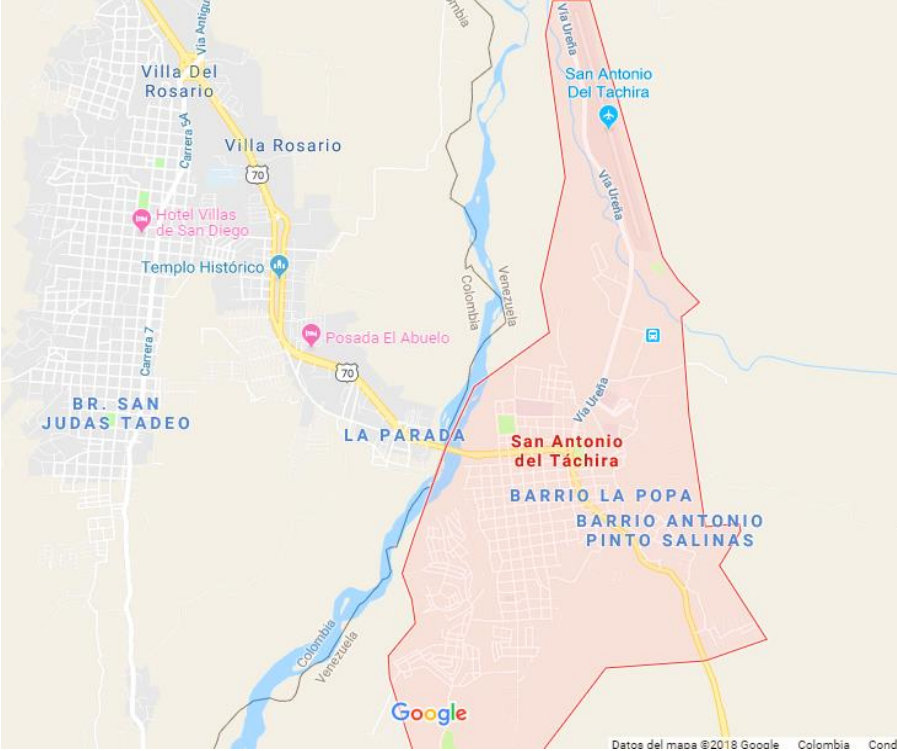
Lista de Figuras:

Figura 1: Mapa de los ríos que comparten ambos países



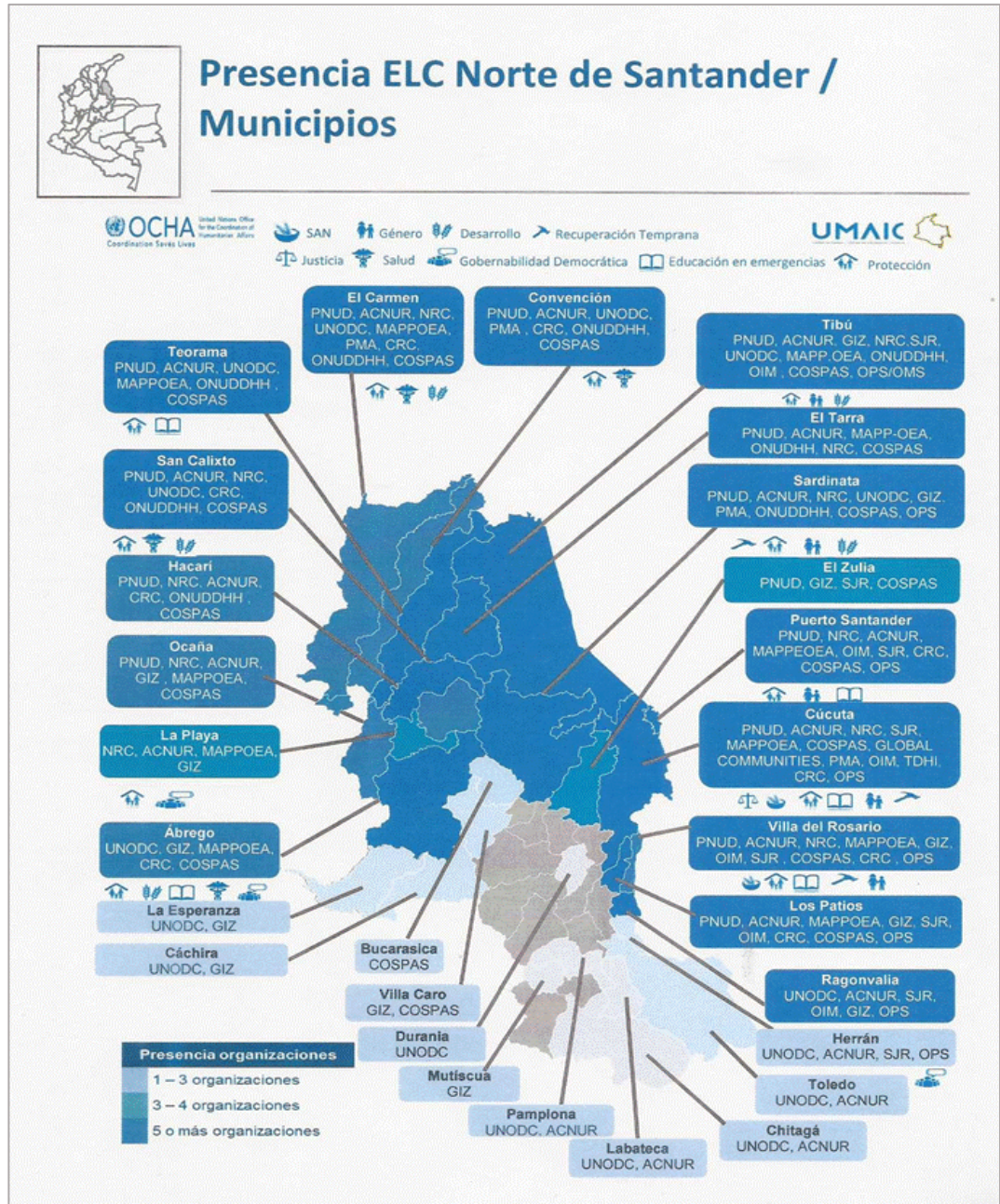
Fuente: Wikimedia.org (2011).

Figura 2: Frontera Cúcuta-San Antonio del Táchira



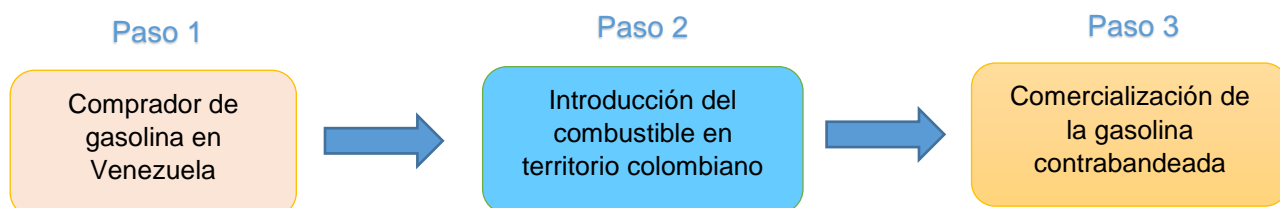
Fuente: Google Maps.

Figura 3: Presencia ELC Norte de Santander / Municipios



Fuente: UMAIC (2017).

Figura 4: Cadena de producción del contrabando de gasolina en la frontera colombo-venezolana.



Fuente: Elaboración propia con base en el texto de Felipe González (2017).

Lista de Tablas:

Tabla 1: Mercado Laboral por Departamentos.

Norte de Santander					
Serie anual					
Concepto	2013	2014	2015	2016	2017
% población en edad de trabajar	77,9	78,2	78,5	78,8	79,0
TGP	61,6	59,6	59,2	59,5	59,3
TO	53,6	52,3	51,8	52,0	52,0
TD	13,0	12,2	12,5	12,6	12,4
T.D. Abierto	12,3	11,6	11,6	12,2	11,9
T.D. Oculto	0,7	0,6	0,9	0,4	0,5
Tasa de subempleo subjetivo	28,9	24,4	22,1	23,4	21,8
Insuficiencia de horas	8,4	7,8	7,2	7,4	6,6
Empleo inadecuado por competencias	15,2	12,7	12,5	14,8	16,4
Empleo inadecuado por ingresos	25,4	21,1	19,0	20,3	19,3
Tasa de subempleo objetivo	12,0	9,8	9,4	10,3	11,3
Insuficiencia de horas	4,1	3,7	3,8	4,4	4,0
Empleo inadecuado por competencias	7,3	6,1	6,0	7,3	8,9
Empleo inadecuado por ingresos	10,2	8,1	7,7	8,3	9,8
Población total	1.332	1.344	1.356	1.368	1.380
Población en edad de trabajar	1.038	1.052	1.065	1.078	1.090
Población económicamente activa	640	627	630	641	647
Ocupados	556	550	552	560	567
Desocupados	83	76	79	81	80
Abiertos	79	72	73	78	77
Ocultos	5	4	5	3	3
Inactivos	398	425	435	437	444
Subempleados Subjetivos	185	153	139	150	141
Insuficiencia de horas	54	49	46	47	43
Empleo inadecuado por competencias	97	80	79	95	106
Empleo inadecuado por ingresos	163	132	120	130	125
Subempleados Objetivos	77	61	59	66	73
Insuficiencia de horas	26	23	24	28	26
Empleo inadecuado por competencias	47	38	38	47	57
Empleo inadecuado por ingresos	65	51	48	53	63

Fuente: DANE y GEIH, 2018.

Tabla 2: Municipios con la mayor cantidad de cultivos de coca, 2017

Departamento	Municipio	Cultivos de coca 2017 (ha)	Total nacional 2017 (%)
Nariño	Tumaco	19.517	11
Norte de Santander	Tibú	13.686	8
Putumayo	Puerto Asís	9.665	6
Cauca	El Tambo	6.661	4
Nariño	El Charco	4.631	3
Nariño	Barbacoas	4.590	3
Norte de Santander	El Tarra	4.301	3
Putumayo	Valle del Guamez	4.132	2
Norte de Santander	Sardinata	4.112	2
Putumayo	Orito	3.970	2
Total		75.265	44

Fuente: Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos (SIMCI)- UNODC, 2018.

Tabla 3: Composición del Equipo Local de Coordinación Norte de Santander

Composición	
Colideres	Humanitario: OCHA - Contrucción de paz y desarrollo: PNUD
ONG Internacionales	Consejo Noruego para Refugiados (NRC), Global Communities, Terre des hommes, Servicio Jesuita a Refugiados (SJR)
ONG Nacionales	Cruz Roja Colombiana (CRC), Campaña Colombiana Contra Minas (CCCM), Secretariado Nacional de Pastoral Social (SNPS)
Agencias SNU	PMA, ACNUR, ONUDDHH, OIM, United Nations Department of Safety and Security (UNDSS), Misión Política de la ONU en Colombia.
Observadores	CICR, MAPP-OEA
Actividades	
Análisis de contexto	
Identificación de necesidades humanitarias y respuesta	
Coordinación para la asistencia a personas que requieren protección de acuerdo con las necesidades y vacíos identificados	
Incidencia e interlocución para iniciativas de paz y desarrollo a nivel departamental y local.	

Fuente: Unidad de Manejo y Análisis de Información Colombia – UMAIC (2017).

Tabla 4: Total de venezolanos con Permiso Especial de Permanencia (con vocación de permanencia) por sexo y rango de edad.

RANGO DE EDAD	FEMENINO	MASCULINO	INDEFINIDO	TOTAL
0 a 7 años	16.438	16.974	15	33.427
8 a 17 años	15.190	15.565	6	30.761
18 a 29 años	84.671	95.419	77	180.167
30 a 39 años	43.864	56.504	47	100.415
40 a 49 años	21.684	24.615	22	46.321
50 a 59 años	9.346	8.600	6	17.952
60 a 69 años	2.925	2.140	2	5.067
70 años o más	729	459	-	1.188
TOTAL GENERAL	194.847	220.276	175	415.298

Fuente: Migración Colombia (2018).

Tabla 5: Total de venezolanos que hacen tránsito por Colombia de acuerdo al sexo y rango de edad

RANGO DE EDAD	FEMENINO	MASCULINO	INDEFINIDO	TOTAL
0 a 17 años	47.432	48.794	-	96.226
18 a 29 años	161.337	176.026	2	337.365
30 a 39 años	104.943	142.461	2	247.406
40 a 49 años	57.898	73.000	3	130.901
50 a 59 años	36.751	31.478	2	68.231
60 a 69 años	17.037	12.831	-	29.868
70 años o más	5.081	4.064	-	9.145
TOTAL GENERAL	430.479	488.654	9	919.142

Fuente: Migración Colombia (2018).

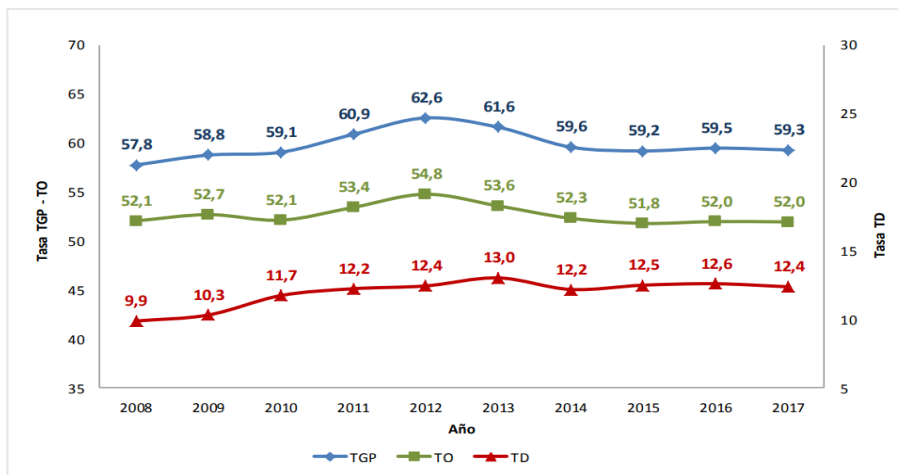
Tabla 6: Total de venezolanos que sellaron su pasaporte (migración regular) de acuerdo al sexo y rango de edad

FASE	SEXO	ENTRADAS	SALIDAS	TOTAL
0 a 17 años	Femenino	49.673	47.432	97.105
	Masculino	51.599	48.794	100.393
	TOTAL	101.272	96.226	197.498
18 a 29 años	Femenino	185.864	161.337	347.201
	Masculino	200.285	176.026	376.311
	Indefinido	6	2	8
	TOTAL	386.155	337.365	723.520
30 a 39 años	Femenino	125.576	104.943	230.519
	Masculino	166.998	142.461	309.459
	Indefinido	4	2	6
	TOTAL	292.578	247.406	539.984
40 a 49 años	Femenino	69.155	57.898	127.053
	Masculino	85.472	73.000	158.472
	Indefinido	9	3	12
	TOTAL	154.636	130.901	285.537
50 a 59 años	Femenino	41.464	36.751	78.215
	Masculino	35.634	31.478	67.112
	Indefinido	4	2	6
	TOTAL	77.102	68.231	145.333
60 a 69 años	Femenino	18.236	17.037	35.273
	Masculino	13.553	12.831	26.384
	Indefinido	1	...	1
	TOTAL	31.790	29.868	61.658
70 años o más	Femenino	5.344	5.081	10.425
	Masculino	4.100	4.064	8.164
	TOTAL	9.444	9.145	18.589
TOTAL		1.052.977	919.142	1.972.119

Fuente: Migración Colombia (2018).

Lista de gráficos:

Gráfico 1: Tasa Global de Participación, de Ocupación y de Desempleo Norte de Santander 2008-2017.



Fuente: DANE y GEIH.

Transcripciones de las entrevistas:

A continuación, se presenta la guía de las preguntas realizadas a los entrevistados en el trabajo de campo, los respectivos formatos de consentimiento informado y las entrevistas transcritas.

Formato de preguntas guía para organizaciones/instituciones:

Nombre	-
Cargo/Ocupación	-
Entidad en la que labora	-

1. ¿Desde cuándo la organización está llevando a cabo acciones para atender la situación migratoria en Cúcuta? ¿Por qué consideraría que este es un tema prioritario dentro de los planes de acción de entidades estatales y no estatales?
2. ¿Qué tipo de acciones desarrolla la organización para atender a la población migrante venezolana que llega a Cúcuta?
3. ¿Considera que existe un diálogo interinstitucional con las instituciones del gobierno local y/o regional para hacer más integrales estas respuestas?
4. ¿De qué manera se ha dado la cooperación con otras organizaciones internacionales, sectores de la sociedad civil y/o ONG para atender la crisis migratoria?
5. ¿Cuáles son los limitantes que encuentra de desarrollar estas acciones humanitarias en una zona fronteriza como Cúcuta? ¿Hasta qué punto afecta que esta sea una región fronteriza en la implementación de dichas acciones?
6. Dentro de las acciones humanitarias que desarrollan, ¿por qué considera que la inserción laboral de los migrantes venezolanos es un aspecto primordial en el que se debe concentrar la entidad para lograr una mejor integración de esta población en la sociedad que la acoge?
7. ¿Cuáles considera que son los factores que no permiten que se den soluciones efectivas en materia de inserción laboral de los migrantes venezolanos, teniendo en cuenta que Cúcuta tienen una tasa de desempleo de 15,5%, siendo una de las más altas del país?

Formato de preguntas guías para migrantes venezolanos:

1. Nombre, edad, lugar de origen
2. Estatus: regular o irregular
3. ¿Cuál es su nivel de educación y en qué se encontraba trabajando en Venezuela antes de migrar del país?
4. ¿Cuáles son las razones que lo/a llevaron a salir de su país de origen?
5. ¿Cómo ha percibido la acogida de la población colombiana, especialmente, la cucuteña, desde su llegada a la ciudad?
6. ¿Cuáles considera que son las acciones que el sector gubernamental y humanitario debe generar de manera prioritaria ante la situación que ustedes enfrentan al llegar a territorio colombiano?

Consentimientos Informados:

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Laura Camila Torres Rodríguez, de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. La meta de este estudio es determinar el alcance y los limitantes de la intervención del sector humanitario en Cúcuta como respuesta a las necesidades de los migrantes venezolanos una vez llegan a territorio colombiano y la situación que enfrentan para insertarse en el mercado laboral de la ciudad.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista. Esto tomará aproximadamente de 35-40 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, los cassettes con las grabaciones se destruirán.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.


Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Laura Camila Torres R. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es determinar el alcance y los limitantes de la intervención del sector humanitario en Cúcuta como respuesta a las necesidades de los migrantes venezolanos y su inserción en el mercado laboral.
Me han indicado también que tendré que responder preguntas en una entrevista, lo cual tomará aproximadamente 40 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Laura Torres al teléfono 3213887228.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a Laura Torres al teléfono anteriormente mencionado.

Elizbeth Helgona Jimena
Nombre del Participante
(en letras de imprenta)


Firma del Participante

26/09/2018
Fecha

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Laura Camila Torres Rodríguez, de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. La meta de este estudio es determinar el alcance y los limitantes de la intervención del sector humanitario en Cúcuta como respuesta a las necesidades de los migrantes venezolanos una vez llegan a territorio colombiano y la situación que enfrentan para insertarse en el mercado laboral de la ciudad.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista. Esto tomará aproximadamente de 35-40 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, los cassettes con las grabaciones se destruirán.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Laura Camila Torres R. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es determinar el alcance y los limitantes de la intervención del sector humanitario en Cúcuta como respuesta a las necesidades de los migrantes venezolanos y su inserción en el mercado laboral.

Me han indicado también que tendré que responder preguntas en una entrevista, lo cual tomará aproximadamente 40 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Laura Torres al teléfono 3213887223

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a Laura Torres al teléfono anteriormente mencionado.

Mariana Sierra Bermudez
Nombre del Participante
(en letras de imprenta)


Firma del Participante

27/09/18
Fecha

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Laura Camila Torres Rodríguez, de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. La meta de este estudio es determinar el alcance y los limitantes de la intervención del sector humanitario en Cúcuta como respuesta a las necesidades de los migrantes venezolanos una vez llegan a territorio colombiano y la situación que enfrentan para insertarse en el mercado laboral de la ciudad.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista. Esto tomará aproximadamente de 35-40 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, los cassettes con las grabaciones se destruirán.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso le perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Laura Camila Torres Rodríguez. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es determinar el alcance y los limitantes de la intervención del sector humanitario en Cúcuta como respuesta a las necesidades de los migrantes venezolanos y su inserción en el mercado laboral.

Me han indicado también que tendré que responder preguntas en una entrevista, lo cual tomará aproximadamente 40 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Laura Torres al teléfono 3213887228

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a Laura Torres al teléfono anteriormente mencionado.

Wladimir Rodríguez
Nombre del Participante
(en letras de imprenta)

[Firma]
Firma del Participante

27/18
Fecha

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Laura Camila Torres Rodríguez, de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. La meta de este estudio es determinar el alcance y los limitantes de la intervención del sector humanitario en Cúcuta como respuesta a las necesidades de los migrantes venezolanos una vez llegan a territorio colombiano y la situación que enfrentan para insertarse en el mercado laboral de la ciudad.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista. Esto tomará aproximadamente de 35-40 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, los cassettes con las grabaciones se destruirán.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Laura Camila Torres Rodríguez. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es determinar el alcance y los limitantes de la intervención del sector humanitario en Cúcuta como respuesta a las necesidades de los migrantes venezolanos y su inserción en el mercado laboral.

Me han indicado también que tendré que responder preguntas en una entrevista, lo cual tomará aproximadamente 40 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Laura Torres al teléfono 3213889228.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a Laura Torres al teléfono anteriormente mencionado.


Nombre del Participante
(en letras de imprenta)

OSCAR J. CALDERÓN
Firma del Participante

27-08-18
Fecha

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Laura Camila Torres Rodríguez, de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. La meta de este estudio es determinar el alcance y los limitantes de la intervención del sector humanitario en Cúcuta como respuesta a las necesidades de los migrantes venezolanos una vez llegan a territorio colombiano y la situación que enfrentan para insertarse en el mercado laboral de la ciudad.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista. Esto tomará aproximadamente de 35-40 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, los cassettes con las grabaciones se destruirán.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Laura Camila Torres Rodríguez. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es determinar el alcance y los limitantes de la intervención del sector humanitario en Cúcuta como respuesta a las necesidades de los migrantes venezolanos y su inserción en el mercado laboral.

Me han indicado también que tendré que responder preguntas en una entrevista, lo cual tomará aproximadamente 40 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Laura Torres al teléfono 3213887228

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a Laura Torres al teléfono anteriormente mencionado.

Proton Saenz
Nombre del Participante
(en letras de imprenta)

Proton Saenz
Firma del Participante

28-sept-2018
Fecha

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Laura Camila Torres Rodríguez, de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. La meta de este estudio es determinar el alcance y los limitantes de la intervención del sector humanitario en Cúcuta como respuesta a las necesidades de los migrantes venezolanos una vez llegan a territorio colombiano y la situación que enfrentan para insertarse en el mercado laboral de la ciudad.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista. Esto tomará aproximadamente de 35-40 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y, por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, los cassettes con las grabaciones se destruirán.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Laura Camila Torres Rodríguez. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es determinar el alcance y los limitantes de la intervención del sector humanitario en Cúcuta como respuesta a las necesidades de los migrantes venezolanos y su inserción en el mercado laboral.

Me han indicado también que tendré que responder preguntas en una entrevista, lo cual tomará aproximadamente 40 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Laura Torres al teléfono 3213887228.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a Laura Torres al teléfono anteriormente mencionado.

Ramón Mario Uribe Rojas  28 Sept/2018
Nombre del Participante Firma del Participante Fecha
(en letras de imprenta)

Transcripciones entrevistas:

ENTREVISTA # 1

Entrevistada: ELIZABETH MELGAREJO JAIMES

Entrevistadora: Laura Camila Torres Rodríguez.

LCTR- Bueno, buenos días, ¿cómo estás?

EMJ. - Bien, mi nombre es Elizabeth Melgarejo Jaimes, venezolana. Tengo 43 años, nací en San Cristóbal, Estado Táchira, frontera con Colombia, con Cúcuta. Soy hija de padres colombianos, cucuteños. Nací, y muy ligada a Cúcuta desde muy pequeña. Estoy aquí en Colombia desde hace dos años, decidí salir de mi país por las circunstancias. Allá, pues soy abogada, abogada defensora de derechos humanos. Tuve... me desempeñé como fiscal en el Ministerio Público, en materia de niños, niñas, adolescentes. Fui funcionaria de alto nivel en Mepostel Correos de Venezuela, y pues soy especialista en DD.HH., esa pues es mi pasión, los DD.HH. son mi pasión. Donde estuve siempre ejercí la defensa de los derechos de las personas. Me postulé como... fui seleccionada como... para la defensoría del pueblo a nivel nacional, quedé entre los... En el año 2007, me postulé y quedé entre los seleccionados para la defensoría del pueblo, me entrevistaron, quedé. Y bueno, mi carrera allá muy tranquila, pero... este... en lo que me gusta hacer, abogada, defensora de DD.HH., investigadora, siempre he sido investigadora. Mis temas pues siempre están ligados al ser humano y.... un día, pues estando ya la situación bastante compleja porque, pues, cuando fui funcionaria pública, pues me tuve que retirar porque fui, estaba siendo amenazada, porque pues, aunque tenía un cargo de gerencia, la gente sabía que pues yo no me prestaba a cosas ilegales y que siempre pues defendía a la gente y hacía mi trabajo y que era muy honesta. Y en función de eso, pues la gente empezó a mandarme cosas y pues yo decidí investigar y efectivamente encontré una denuncia en contra del director, del superior y, por eso, por eso, me botaron, por eso, me amenazaron, ¿sí? Sin embargo, pues yo lo quise hacer. Eso pasó, eso quedó allí. Al fin investigaron el tema, la denuncia que yo había hecho, lo hice varias instancias y acusé directamente a la persona que estaba incurriendo en actos de corrupción. A raíz de eso, pues yo me retiré, duré un tiempo retirada y me dediqué a, monté una librería, una librería jurídica en Venezuela, todavía existe, estaba... la tiene mi papá y me dediqué allí, pero seguía yo con mis temas de DD.HH. Y mi papá me dijo: "yo te ayudo, pero si te sales de eso" y con todo el dolor de mi alma, me tocó retirarme porque pues, ya sentir uno amenazas y luego es otra cosa, ya cuando uno siente pues amenazas ya es otro nivel, ya te sientes que no hay seguridad, que tu familia, que tus hijos, igual decidí retirarme. Para el año 2014, comenzaron las protestas, pues yo estuve pendiente, hice algunas denuncias a nivel internacional, ¿sí? Amnistía Internacional, este...

salía, miraba, hacía informes y los enviaba, bueno así pasó. Pues... pues, desde una mirada muy muy objetiva lo que está pasando. Ya con los jóvenes, cuando asesinaron... con el joven que asesinaron ahí en la Avenida Carabobo, ¿sí? Cuando las protestas, eso fue... ya marcó como, ya la diferencia porque mi mamá vivía, mi mamá vivía al frente, entonces ya estaba como muy, como muy adentrado, o sea estaba viviéndolo en carne viva. Este... Allí, pues uno se iba empapando de las cosas que estaban pasando... nosotros teníamos un negocio en la Universidad Católica de Táchira, o sea mi papá tiene 40 años ahí y... pues siempre estábamos allí y las protestas y los chamos y los policías venían y les daban, los arremetían y los chamos les respondían y en eso nos la pasábamos todo el tiempo. O sea, todo pasaba al frente de donde estábamos...

LCTR. - Estaban muy cerca.

EMJ. -Demasiado. Entonces cuando empezaban eso, pues todos, mi familia, que trabajábamos ahí, pues nos tocaba salirnos todos, meternos en la piscina, que yo le decía el bunker... "vamos pa'l bunker". Entonces nos metíamos ahí, con los niños, este... y las cosas se fueron como agudizando porque ya eran como más agresivas, las... los encuentros entre ellos y... un día pues yo tenía mi asistente y yo le decía a ella, le decía "cuando vea que va a haber protesta, me avisa para yo no venir" y sí, así empezamos. Un día militarizaron allí y me llamaron, me decían doctora... este... a mi todo el mundo me conoce ahí "la doctora, la doctora", "doctora, está militarizado, no pueden pasar, que tal". Entonces le dije "no pueden pasar, entonces voy a pasar". Y sí, así fue, yo me llevé, me monté en mi carro y llegué allá, al sitio y estaba militarizado. Este... me, me revisaron, que "quién es usted", "no, yo soy abogada, tengo mi oficina allí, tal", me revisaron y... y sí, me dejaron pasar. Pasé, tal... Pero entonces se volvió como eso, como, como una mediadora, me convertí como en una mediadora, entre, entre la policía, los militares, los jóvenes. Este... como... llegando un día pues se formó, cuando yo llegó "no doctora, que tal, que tal". Resulta que ese día habían, habían disparado y habían herido a tres jóvenes. Yo me llené de ira, me llené de rabia y yo me fui a enfrentar al gobernador y eso, bueno, eso salió por medios nacionales, todo. Yo le dije "bueno, si vamos a hablar de paz, vengan y hablen de paz, pero ya no podemos más con esto, o sea ya no podemos más con los enfrentamientos de la policía, de los militares". Y ahora tal, "ustedes quieren matar gente, mátenme a mí", les decía yo "mátenme a mí, yo estoy sin armas". Y bueno, así pasó. Después yo fui entendiendo que yo cada vez como que, me estaba como más, como enfrentando más y más y más, y yo pensaba en mis hijos y... mi hija "mamá, pero tal". Pero ya uno pues tiene que como decir, enfrentarlo. De todas maneras, yo coloqué la denuncia y recogí firmas de los vecinos, porque pues ya los policías habían sacado armas, este... Ya no eran perdigones, ya no eran... habían descargado sus armas contra la población y eso

yo lo denuncié. Entonces, empezaron a llamar los jefes de la policía porque yo era, yo fui, le entregué, encabezando la denuncia también y tal, y empezaron a llamar... Pero bueno eso quedó así, no pasó nada. Yo lo que hice fue como una serie de recomendaciones, que está pasando esto, que eso puede traer problemas, algunas condiciones de vulneración de derechos humanos, que tal, y bueno... Así pasó y como a la semana asesinaron a un joven de, a un niño de 12 años, el caso muy, lo asesinó un policía a quemarropa, le sacó los sesos, no sé si escuchaste, en el Táchira. Bueno, eso encendió la ciudad, había candela por toda la ciudad, en todas partes había, la gente estaba enardecida, los tachirenses... Y ese día pues, ese día pues, pues cambiaron muchas cosas, ya cuando uno ve la muerte de cerca, ya cuando uno ve, pues cambia, cambia y bueno eso fue a nivel ya como de lo que yo había, tal. Ya a nivel de familia, pues es otra cosa. Ya la situación se empezó a tornar bastante compleja a nivel económico y, un día pues, yo siempre investigo, analizo, yo hago mucho análisis de contexto, hago mucho análisis de contexto y siempre estar analizando lo que está pasando, la información lo que uno ve en la realidad. Y.... empecé a sentir que, bueno, que allá no iba para ningún lado, que lo que venía era una dictadura, que lo que venía era una dictadura y que no íbamos a poder hacer nada. O sea, por más que los jóvenes salieran, por más que la gente no estuviera de acuerdo, ¿sí? Lo que quedaba era el enfrentamiento, y el enfrentamiento cada vez más fuerte, más fuerte. Y un día pues empezaron que la gente, empezaron que no, que la trocha, que están pagando, que pagan y que pasan y que... y por el puente. Mi hermana, cuando cerraron la frontera, una de mis hermanas se quedó de este lado, eso fue... yo me quedé, ella vino porque el esposo es de aquí y ella se venía los fines de semana y yo a veces me quedaba con la niña de ella. Cuando cerraron la frontera que fue así de, yo me quedé con la niña, eso fue traumático porque la niña lloraba, lloraba, de "mi mamá y ahora". Al fin ella pudo llevársela y ella se tuvo que venir sin nada. eso para mí...

LCTR. - Bueno, tú mencionabas que tus padres son colombianos, entonces, ¿cómo ha sido como esa relación entre... entre ambos países? ¿Cómo ha sido la relación que tú has tenido con ambos países? ¿Ya habías pasado antes la frontera en tu vida o cómo era esa relación, digamos, entre ser venezolana, pero tener padres colombianos? ¿Ellos vivían acá o vivían en Venezuela?

EMJ. - No, mis papás tienen casi 45 años allá. Mi papá se fue muy joven, mi papá tenía 14 años cuando se fue, no pudo con la pobreza. Mi papá dice que no se va a ir de Venezuela, que allá lo sacan... que allá lo sacan muerto. Mi mamá pues se fue también, tenía 18 años cuando se fue y bueno ella, yo siempre venía para acá, siempre, para mi venir acá es como estar en casa, yo me siento en casa aquí. Claro yo me siento en casa. Yo venía desde muy pequeña y mi papá nos traía mucho, para mí... yo pasé el puente caminando a los 40 años, caminando; cuando todavía

no se había cerrado la frontera, pero ya estaba muy difícil pasar, ya durábamos 4 horas, 5 horas, 7 horas para pasar la frontera. Cada vez era más complicado venir, eh... cuando... mi hermano se fue para Argentina... Es terrible, tener que dejarlo todo, nosotros... Yo tengo 2 casas, tengo carro, tengo todo allá, toda una vida, mi hija está allá, mi hijo se fue ahorita para República Dominicana....solo queda mi abuela, mi papá, mi mamá, mis, mis tías, que son, que dicen que para..., mis tías son colombianas, no quieren regresar, ellas son las que no, nosotros... nosotros no sabemos que ellos vivieron, no sé, qué fue su infancia porque no quieren

LCTR. - ¿No quieren volver aquí a Colombia? Pese a la crisis y todo lo que ocurre

EMJ. - Sí, eh... de los, los hijos... nosotros... aquí, aquí hay 2, mi hermana y yo y ahorita se vino mi otra hermana porque no tenía qué comer, no comía sino una vez al día y yo le dije "no, si tú te vienes, te puedes estar ahí conmigo, pero yo no puedo mandarte a ti, mandarles a mis hijos, no puedo" y tenemos otra hermana en Barinas que allá pues si le tocan, tienen 2 niños y ella, y ella le toca 'guapear'. Ella es la mayor, pero ella es muy fuerte, 'guapea' y todo. Ese es el tema de migrar, la separación, el tener... el dolor de que cada uno cuando se va a ir, por lo menos yo ni siquiera dije que me iba, yo fui... o sea yo un día di... en una semana arreglé todo y le dije a mi papá que venía a estudiar y me quedé, porque yo soy muy emocional, sentimental y no iba a poder con eso de que me tengo que ir, que me voy pa' otro país y tal y yo sabía que él no lo iba a entender y así le tocó entenderlo, ¿qué pasó? ¿Por qué? Porque lo que venía era hambre y yo lo sabía y le escribía y le decía "mire saquen la cédula" "miren que esto se va a poner peor" tal, que no sé qué, los que se han ido lejos. Pues bueno, tenemos unos primos en Argentina, tenemos varios primos en Argentina, tenemos una prima en Chile, tenemos, los que estamos aquí en Cúcuta y tenemos una prima en Medellín, que se fue para Medellín, está allá, le toca muy difícil, ella es ingeniera industrial, eh... pero no ha podido conseguir trabajo, y bueno eso ha sido como el tema de la..., nosotros allá éramos clase media, clase media y vivíamos bien, teníamos nuestras cosas, nuestra comodidad, pero yo un día, este, antes de, de cómo ya yendo tomando la decisión, yo decidí visitar, visité varias partes de Venezuela, y ver y no no, o sea yo me di cuenta que esto. Un día conversando con mi primo, nosotros tenemos un primo en Alemania, él se fue antes de todos los problemas, él no se fue por la crisis, él se fue por estudio y sin embargo pues su decisión, él dice que gracias, él dice que ama, que ama Venezuela pero que no va a regresar, que no va a regresar y dice que bueno, que, si no, cualquier cosa se radica aquí en Colombia y es como más cerca, ¿no? Eh, para mi familia, Colombia no es una opción, para mi familia, Colombia no es una opción, eh...ellos ven como que yo me vine, yo me vine con...con una maleta, 2.000 pesos, 5.000 bolívares, 2 anillos de oro, porque yo dije "yo no voy a vender nada" porque vender significaba perderlo todo y todavía no sentía que era necesario;

nosotros los que nos hemos ido pues no vendimos nada, mi prima tampoco vendió su apartamento ni nada, allá toca que estar pendiente que no se metan, que no los roben, eh... No sabemos si no nos van a dejar o no nos van a dejar, de todas maneras, ya hizo uno su proceso de desapego, porque pues igual no, no nos llevamos nada. Primero empezó la escasez, cuando yo estaba era la escasez, entonces ya le tocaba hacer colas. Un día yo vi cómo la gente se estaba montando en la reja del supermercado, yo no lo podía creer.

LCTR: ¿Eso fue antes de que tú...

EMJ: Antes de yo venirme. Yo pasaba todos los días por una cadena de supermercados de... Garzón, se llama, y cuando yo vi eso yo dije "no" a demás yo soy, yo investi..., yo soy defensora de derechos humanos, yo he investigado este, yo, yo trabajé con refugiados, yo atendía población refugiada de Colombia, colombianas y pues he, he estudiado, revisado los conflictos armados, las crisis, todo. O sea, cuando uno tiene como esa realidad, como ese contexto de realidad uno sabe hacía donde se va y entonces yo dije "no, yo me tengo que ir a ver qué puedo hacer porque si hay que sacar a mis hijos yo tengo que tener algo allá, en, en Colombia, en Cúcuta" dije yo; para mí Cúcuta es el sitio más estratégico que puede haber para un venezolano. Porque estamos..., no estamos ni siquiera... o sea estamos cerca, eh... y estamos en contacto con la familia, estamos en..., si yo, yo hay veces que me, si tengo mucha... así como muchas ganas o que algo que quiero ir, estar con mi papá, yo me voy desde aquí, desde la oficina, agarro una buseta y voy pa' la parada y llego. No me imagino como sería estar en otra parte; si mi papá se enferma, yo puedo ir. Mi hermano en Argentina, del estrés empezó a quitarse los cueritos y todo. Tocó que hacerle unas terapias, porque solo pensaba en que si se moría alguien él no iba a estar y tocó hacerle unas terapias. Yo soy programadora neurolingüística también y entonces empezamos a hacer unas terapias de meditación, que mira, de entender, para que, para que él bajara, ahorita está súper, súper entretenido porque está embarazada la esposa y bueno, su primer hijo.

LCTR. - Y... ya que hablas como de Cúcuta como tu primera opción, la única, de hecho, ¿cómo sentiste que te recibió la ciudad, la población cucuteña? ¿Cómo fue ese proceso de llegar y acomodarte, pues en una ciudad nueva, diferente? ¿Cómo la sentiste a nivel general, tanto a las personas como en sí la misma dinámica de la ciudad?

EMJ. - Yo tuve suerte, siento, me siento que he tenido suerte. Yo llegué, tenía como 20 días y acá trabajaba un primo y abogado también, yo tengo mucha familia aquí, pero yo me siento aquí en Cúcuta, me siento en mi casa porque yo venía desde muy pequeña y siempre iba y venía, los fines de semana, de por sí para nosotros era un paseo venir para Cúcuta, entonces cuando yo vengo de allá que todo me afecta y yo paso y veo así Cúcuta yo entro en un estado de alegría, porque pues

siempre fue un estado de alegría venir para acá era como: "Vamos a ver a mis tías, vas a ver gente que uno quiere, ¿no?" pero ahora si siento que hay diferencias, este..., con la familia acá pues bien, bien pero yo fui agredida por un primo, por xenofobia, un día que estaba como, había tomado y me gritó, nos gritó: "ustedes los venezolanos que vienen, que son una no sé qué, que son no sé qué", generalizó una situación y ni siquiera, o sea ni siquiera tuvo consciencia de que yo soy su prima. Eso para mí fue fatal. Y aquí llegué, me recibió el doctor Wilfredo, este..., él recibió mi currículum, yo tengo una larga y alta experiencia en el nivel de derechos humanos, de trabajo con personas de cargos pues de alto nivel también, como te conté, y pues el doctor Wilfredo pues me dio la oportunidad y allí pues me dijo que trabajara el tema de desaparición forzada y he estado desarrollado el tema, me encanta eh... la investigación, me encanta el tema de defensa de derechos humanos, aquí yo, él me contrata como abogada, eso para mí, para mí y que me per... y que lo puedan hacer sin yo tener el título acá eso para mí pues sí, es gratificante, y una vez tuve como una, un pequeño encuentro con el área administrativa que no me querían, "no, que no la pueden contratar porque ella no es abogada" Yo le... entonces yo le... pero contrátenme como especialista en derechos humanos, yo soy especialista graduada en la Universidad Libre de Colombia y además yo puedo ser defensora de derechos humanos aquí y en la China. Y el otro le dijo "contrátela como especialista en derechos humanos" y así fue, o sea siento que aquí me han dado un trato, con. en torno a mi profesión de, de... bueno, no quererme minimizar. Un día, un día estaba aquí, y alguien que estaba conversando con él le dice "Uy ¿ella es venezolana?" Sí y le preguntó y tuvo la desfachatez de decirle "¿Y tú le pagas igual que a los demás? y le dijo "sí, ¿por qué?" Dijo "No, nosotros a los venezolanos le pagamos menos" profesionales, profesionales y nosotros...; y él... él le dijo "no a ella se le paga igual como se le paga a cualquiera, a cualquiera de los abogados aquí. Y en esa, en esa... pues en ese, en ese tema, pues sí me he sentido respetada, me he sentido eh... reconocida en eso, me ha tocado como decir "sí..." como demostrar mucho que se las cosas, sí, es normal, yo lo entiendo como normal, porque no me conocían, no sabían quién era yo, no conocía, o sea no, pero, sí siento que se me ha dado ese trato muy igualitario. En torno, en torno al grupo de trabajo, pues sí, a veces siento, siento que aunque no lo quieran hacer, lo hacen, de xenofobia, de comentarios así como..., al principio había, había un compañero que, cada vez que conversaba así con alguien, hablaba del tema de la, del tema de la prostitución venezolana delante mío y hacía chistes 'no porque las venecas, que porque las venecas' y día... un día, no sé, como que reflexionó, se dio cuenta que lo que estaba haciendo no estaba bien y dejó de tocar el tema de la prostitución delante de mí o no..., o sea como..., porque una cosa es que tu hables "no que la prostitución" y otra que tu este... sientas

que cada vez que tú te acercas o algo sale el tema de la prostitución porque tú eres venezolana, sí, eh... yo lo único que digo, que ojalá supieran las historias de vida de cada..., de cada ser humano. Yo no digo que todos sean buenos, yo sé que hay gente mala y que también ha salido gente mala y que hay gente que ha cometido errores, delitos y tiene que cumplir y pagar, pero nadie sale de su país por gusto, nadie sale de su país y lo deja todo... Porque es que a los venezolanos nos ha tocado dejarlo todo, a nosotros no nos permitieron ni sacar nada, nada; nos toca... nos toca de cero donde decidamos estar. Nuestras vidas se convirtieron en maletas, todo está en una maleta, en mi caso yo tengo un apartamento, ahí yo doy refugio a mis, a mis amigos, a mi familia, al que no tiene, al que decide salir y yo lo dejo allí para que por lo menos pueda encontrar qué quiere hacer o qué va a hacer. Yo le llamo el refugio a mi casa y allí llegan, duran 1 mes, 2 meses, lo que tenga que estar, comemos lo que... lo que yo pueda llevar y lo que ellos puedan conseguir. Ellos llevan, harina que tal, comemos ahí, comemos todos, dormimos... llegan, de repente hay 1, de repente hay 2, preferiblemente mujeres, pero ahorita recibí hombres porque pues también son personas que viene a mirar como qué pueden hacer, porque el dinero no les alcanza y... y ahí vamos, hay unos que se han ido para México, se han ido para México, otros están en Perú, una niña que yo ni siquiera conocía, me pidieron que... 19 años, eran de las protestas y le tocó irse porque la iban a... los estaban, o sea se los estaban llevando. Me llamaron y me dijeron que, si yo la podía tener, yo le dije que sí, yo no la conocía, no sabía quién era; venía de Caracas, traía sus peluches, era una niña, ahora está acá, ya la tuve un mes... Su mamá me llamaba, me daba gracias todos los días por tenerle a su niña y bueno pues si uno puede dar un granito de arena, ayudar a alguien que lo necesita.

LCTR. - Entonces dices que te pudiste vincular a la fundación por la familia que tenías aquí trabajando; ¿exactamente, aparte del tema de la desaparición forzada, que más trabajas en la fundación, que otros temas o que otras cosas haces?

EMJ. - Bueno yo, yo pues como mi tema, pues yo empecé a mirar el tema, yo trabajo con, reviso el tema, investigo el tema de migración. Cuando el Dr. Wilfredo me pidió que, que lo fuera revisando, el tema de trata, tal, y yo le hago seguimiento a todo lo que diga la Cancillería, a lo que están haciendo. Es un tema bastante complejo, también hice un informe, yo tuve la oportunidad en Venezuela de trabajar con Unicef y trabajé con la... en la..., en la..., en Cáritas de Venezuela trabajé yo, cuando trabajé refugiados y trabajé también el tema muy cerca con Acnur, con alianza con Acnur y Unicef sí trabajé el tema de reclutamiento forzado en niños, este pues con ella... Ella me contacto, me pidió que le hiciera un informe y yo le hice un informe del tema de la migración de todo lo que. una recolección de todos los decretos, leyes que han salido en Colombia y en... y en Brasil, y... pero también quise tocar

un poco Argentina, los países que yo había reconocido como que reciben mayor número de migrantes.

LCTR. - ¿venezolanos?

EMJ. – venezolanos

LCTR. – ok;

EMJ. - venezolanos, y se preparó, y le preparé ese informe, y ese iba a ser como, como una pieza consultiva de ella, una pieza consultiva. Ahí le mostré lo que, todo lo que hasta ese momento se había decretado aquí en Colombia a nivel educativo, en salud, a nivel de migración, permisos migratorios y tal, y bueno un poco mostrando también el tema xenofóbico que se estaba presentando, también lleve unos de relatos de mujeres que entreviste aquí por las calles y mostrándole para que ella tuviera como... pudiera tener un mirada de lo que era la situación migratoria, cuando eso habían asentamientos fuertes que fue cuando los levantaron de las canchas porque la gente, la población empezó a sentirse agredida y.. sí, hicieron el levantamiento de eso, había en una plaza había como quinientas, como quinientos venezolanos aquí en una cancha techada que había aquí en una zona. Con qué evidencio yo o que estado evidenciando, que, con el tema de control migratorio, de que ya solo pasan los que tienen el carné migratorio, totalmente disminuyo el ingreso, solo ingresan venezolanos que tienen el carné migratorio o que tienen el pasaporte. ¿Cuál es la situación? La gente dirá, no, pero no hay un control, no hay un control de la migración porque pueden entrar con el pasaporte, ¿sí? Ni siquiera lo piden sellado, para entrar a Cúcuta solo tienes que tener el pasaporte o la tarjeta migratoria... ¿cuál es la situación? Que en Venezuela los pasaportes cada día es más complejo sacarlos, te piden dólares, o no te dan la cita, o no hay papel para sacar el pasaporte... Eso es lo que alegan las autoridades.

LCTR. - Ok, tú dirías que, si hay un control migratorio, pero básicamente los recursos no existen para que las personas puedan sacar el pasaporte.

EMJ. - Bueno, el gobierno dice que no hay material, dice, que no hay material y tal.

LCTR. - Pero también, pues es algo de recursos económicos, no hay el dinero para que la gente pueda sacarlo.

EMJ. - Exacto, eso es lo que... entonces claro, si tú no tienes pasaporte pues no puedes entrar. (llanto) Mi hijo no puede pasar para acá. Mi hijo se fue porque igual nunca pudimos sacarle la partida esa, por eso ayer yo estaba molesta con esa registradora. Sacar un documento allá, una partida apostillada ya cuesta dólares para sacarla, te piden dólares, ni siquiera te piden Bolívares. En San Cristóbal la gente pide Pesos, ya uno habla ya con alguien, no que eso vale sesenta mil pesos, yo dije, ¿pero ¿cómo que sesenta mil pesos?

LCTR. - ¿colombianos?

EMJ. - Si... Me dice mi yerna que le tocó quedarse porque ella se iba a ir con mi hijo y entonces ella es la que está allá pendiente del negocio. Mi hijo tenía una licore... tiene una licorería, pero se fue porque era imposible ya el tener para renovar, renovar el... ya era insostenible ya la inversión y dijo: -no mamá yo me voy a ver qué puedo hacer, a ver si yo puedo capitalizarme, a ver- pero no, ahí va. Y entonces ella me escribe y me dice no, es que eso vale tanto, vale no se tantos pesos, yo le digo no, que era imposible, o sea tú vas y en el carrito te cobran en pesos. La última vez que fui, me salió cinco mil pesos llegar hasta San Cristóbal, cinco mil pesos. Y ya en las busetas, las busetas de San Antonio ya reciben, cobran dos mil pesos, dos mil pesos para, porque la gente no tiene Bolívares o le sale más barato pagar en pesos, que pagar en soberanos y entonces, porque ya todo cuesta cuarenta, cien soberanos, cien soberanos, entonces es más fácil pagar dos mil pesos, ¿si? Y eso es como lo que se ve a nivel migratorio, entonces, claro ha disminuido, ha disminuido. Lo otro es, yo hice hasta un escrito ¿no? Y lo publique en mis redes, el tema de los caminantes es otra cosa, eso es como..., cuando yo hice la investigación y la evaluación del tema migratorio para Unicef, este... la situación de porque salen los venezolanos, ella me pidió que hiciera como una revisión de los movimientos migratorios de América Latina y entonces allí estaba, investigue y mire y el venezolano no migraba, el venezolano no migraba, el venezolano salía de Venezuela de vacaciones, pero no migraba, no era una de sus opciones; el venezolano está saliendo porque no tiene otra opción, que no tiene, porque no puede, con lo que gana no puede comer.

LCTR. - Dentro de este informe que tú hiciste, me comentabas que habías revisado un poco el tema de las legislaciones que ha sacado Colombia. ¿Tú que podrías decir de eso, como han sido esas leyes? Que desde mi punto de vista como politóloga yo diría que son muy, muy escasas las leyes en cuanto a migración, pues a nivel nacional casi no hay, pero tú, desde tu punto de vista como abogada, ¿cómo verías eso? ¿realmente si ha existido una legislación fuerte en materia migratoria en Colombia o nunca se ha dado o cómo es?

EMJ. - Cuando tú dices fuerte, como

LCTR. - Que se sacan legislaciones, que hay leyes, que hay políticas migratorias, que están consolidadas, que existen.

EMJ. - Yo lo que revise, haciendo un análisis comparativo un poco con Brasil, efectivamente y es una percepción mía ¿si?, Colombia tiene leyes para todo, Colombia tiene leyes para todo, y a nivel migratorio es la que más ha sacado decretos, la que más ha sacado legislación. Pero como todo, uno en la realidad no lo ve reflejado, tiene el decreto donde permite que los niños venezolanos estudien, tiene la legislación para que sean atendidos a nivel de salud en estado de emergencia, tiene los permisos migratorios, los decretos de los permisos migratorios

que han sido, han sido como... y dentro de determinado tiempo, como para ir haciendo una regularización de los migrantes, pero lo ha hecho como..., no como otros países que lo ha dejado abierto, sino el, le ha puesto temporalidad, ¿sí? ¿Entonces qué pasa? ¿Aquí lo ha puesto hasta tal fecha, porque pues, que percibo yo? Existe miedo de que cuántos venezolanos se van a quedar aquí, de que cuántos... los que hay. Hasta ahorita estamos en un proceso donde hay una..., ya cerro el permiso temporal permanente, o sea el hacer el registro y pues ahorita nos vamos a encontrar con muchísima gente que no tiene una documentación porque no... o sea están irregulares. Entonces, si tú tienes, si tu como Estado, como gobierno, como queramos llamar, estás viendo que la situación, la crisis. porque haces una temporalidad. Ya es lo que ellos han investigado dentro de todo lo que ha hecho migración, dentro de lo que le han preguntado los venezolanos, de lo que han hecho, ellos están claros que el venezolano no tiene ninguna intención de quedarse. Dentro del permiso, dentro de las preguntas que hacían en el permiso, en el registro, en el RUEN ¿es que se llama? Una de las preguntas era la intención de quedarse del venezolano y estoy segura que, cuando algún día analicen esa información se van a dar cuenta que más del 90% no quiere quedarse. Ni quedarse en Colombia, ni quedarse en Argentina, ni quedarse en Perú, ni quedarse en Ecuador. Es una medida temporal que los venezolanos han, han visualizado porque no pueden con el tema y no pueden porque por más que marcharon, que lucharon, que hicieron, no pudieron hacer nada. Por más que votaron, no pudieron hacer nada. ¿Entonces que viene? Después de que tú haces un desgaste social, de lo que sea, la gente dice, no, es que el venezolano no lucho, que el venezolano, no, nosotros lo que no tenemos es pensamiento de confrontación, a nosotros no nos gusta, no nos gusta... O sea, nosotros no vamos a llegar a un conflicto armado, primero porque no tenemos las armas, porque no las tenemos, el pueblo venezolano no tiene armas, el pueblo, o sea años. Lo otro es porque no tenemos esa convicción de que vamos a ir a matar a otro, llegará un momento en que, bueno, cambiará, y será el día que se dará, no sé o tal vez preferimos huir para no verlo ¿sí? Porque los que se queden tendrán que mirar hasta cuanto aguantan.

LCTR. - ¿Entonces, Colombia es como más un país, digamos de tránsito, para ir a dónde? Has podido ver tú cuales son esos destinos porque se suele pensar que son otros países de América Latina, pero de pronto esos no son sus destinos finales, entonces ¿Cuáles serían esos países ya en donde los venezolanos pueden llegar como a asentarse, a establecerse?

EMJ. - Pues ya en uno de los países donde más llegan es a Perú, ¿sí?, estoy en esa investigación, mirando el porqué. Ahora ya tengo un amigo allá que es de mi confianza y voy a pedir que me ayude a hacer una investigación de ese tema, ¿Por qué Perú? Aunque ya no, ya no es, o sea ya hay demasiada xenofobia, pero sin

embargo es ¿porque van a Perú?, todavía no lo tengo claro. Argentina también recibe y Argentina en un mes ya están regularizados, ¡en un mes! y los procesos de migración son excelentes. Los procesos migratorios, ellos llegan, tienen la documentación y listo, les dan su carné, su carné de permanencia, no hay problema. En Chile también, en Chile también la regularización, el gobierno, hasta donde revise, el gobierno chileno, quiere que los venezolanos salgan legalmente, entonces ha facilitado el procedimiento en los consulados y en la embajada chilena, dándole prioridad a los que hayan sido, a los que tengan especializaciones, carreras –y son muchos, la verdad-, sí, son muchos. Venezuela es un país... la población todo el tiempo estaba preparándose, todo, todo el tiempo. Yo creo de las personas que tienen más de 25 años la gran mayoría tienen mínimo una especialización, mínimo, por poquito que tengan, de los que son estudiados, -sí claro-de los que son estudiados ¿Por qué? Porque allá había esa facilidad y la gente pues lo hacía, sí, lo hacía, no es la... en Venezuela la educación siempre fue gratuita, siempre, el que quería, el que lograba entrar en una universidad pública, que eran las mejores del país, porque estudiar en Venezuela en una universidad pública era un privilegio ¿sí? Un privilegio llegar hasta ahí, llegar a esas universidades y el que no tenía pues esa opción, porque no pasó los exámenes, los exámenes para poder ingresar, pues tenía las universidades privadas, el que tuviera los recursos para hacerlo, entonces pues siempre había... y después se fueron creando otros pequeños niveles educativos, los técnicos, entonces la gente, pues estudiaba carreras técnicas, pero siempre buscaban el prepararse.

LCTR. - Ok, y bueno y ya como para ir terminando, eh, ¿Cuáles consideras que son, entonces como esas medidas que debe empezar a implementar el gobierno colombiano, para hacer mucho más fácil el proceso de regularización? Digamos, decías algo con respecto a que, sí existen legislaciones, sí existen leyes migratorias, bastantes, el problema es la temporalidad, se les condiciona, se restringe mucho el uso a muchas cosas, entonces... ¿Cuál podría ser como, o cuales podrían ser esas medidas que el gobierno Colombiano, nacional o local incluso, podría empezar a implementar para que este proceso de regularización sea más rápido y pues le permita a los migrantes, claro, como cumplir con sus expectativas un poco más rápido?

EMJ. - Sí yo pienso que el gobierno debe ser coherente entre lo que habla y lo que hace en primer lugar. Entonces allí ellos tendrían que, primero dejar de contener la migración, tener estos procesos de regulación de migrantes que sean permanentes, que la persona llegue con la documentación, que entienda que en Venezuela el gobierno no está entregando documentos legales, ni menos para la legalización y lo otro es el proceso para que salgan, acuérdesese que lo que más está afectando el régimen es la migración... Fíjate que el pueblo venezolano hasta en eso ha sido...

cuando empezó a salir la gente y cada vez sale más y más y más, eso ha sido un motivo de desestabilización del gobierno, entonces cual va a ser, cual es el movimiento del gobierno venezolano ¡pararla! ¿Y cómo la paran? No entregando documentos. Imagínate, que ya creo que hay países, no lo tengo claro ahorita aquí pero no sé, hay un país que no le está pidiendo ni siquiera pasaporte, no sé si es... pasaporte a los venezolanos, o sea no les va a pedir... si tienen el pasaporte que tengan, solo la cédula venezolana, eso es una medida de no control de la migración. ¿Qué es lo que están pensando? Pedir antecedentes penales ¿ok? ¡Sí tú cometiste un delito, tu eres delincuente quédate allá! Pero el que no, el que quiera hacer una vida, el que quiera ser productivo, el que quiere proactivo, el que quiere ser... pues que le den la oportunidad de hacerlo. El gobierno colombiano, que tiene que hacer, dejar de poner esa temporalidad que no les ayuda en nada ¿Por qué? Porque eso es como poner unos pañitos de agua fría en una herida, o poner en un golpe. Tú pones el pañito y tal, pero entonces después sigue, se incrementa más el volumen, el volumen que tiene y el hecho que tengan el control migratorio allí hace que las trochas se conviertan en una opción para los venezolanos, en una opción que es fatal, ¿Por qué? Porque cuando se hace ese control migratorio lo único que queda es lo ilegal, lo único que queda son las bandas, las bandas criminales, las estructuras criminales, la trata de personas, el tráfico de personas, que lo único que se generan son, se genera es un problema mayor, porque tú pasas, tú vas del lado venezolano y allá ya hay gente que dice “pasamos por la trocha, pasamos por la trocha” “pagamos tal”, y en esa trocha se ha perdido muchísimo, desaparecidos, mujeres, hombres, gente que se vino de Venezuela a comprar un repuesto y no ha llegado, porque se metió, pasó o algo saben, o saben que traían dinero y no llegan, y no les importa y se está prestando para el tráfico de extranjeros ¿sí? De migrantes, entonces, si el Estado es consciente de cuál es la mentalidad del venezolano... bueno, irse para donde está un familiar que ya esté un poco más estable, si el hijo, o la hija, o el hermano, o el primo, o el amigo, porque aquí nos hemos vuelto hasta hermanos ¿sí? Está allá y le puede brindar un apoyo él sale, de resto no porque ya no pueden, ya no pueden salir porque ya no tienen... o sea, ¿Por qué caminan? Porque no tienen ni siquiera para el transporte, porque no tienen ni siquiera para comprar un pasaje y se arriesgan a caminar y a morir en el intento... y a morir en el intento ¿Por qué? Porque ya la moneda venezolana no vale nada, absolutamente nada. Salir de Venezuela, o sea, el que no salió, no salió. ¿Con que sales tú? Con el riesgo de que te puedas quedar aquí en una plaza, o dónde sea a morirte de hambre, y sin embargo hay gente que está diciendo “prefiero irme a morir de hambre a Cúcuta” ¿Por qué? Porque bueno, porque es otra opción, porque no quieren ¿sí? No sé quiénes llevan el registro de cuantas personas han fallecido ahí en el páramo de Berlín... no sé. No sé quién lo lleva, y es una opción y van a caminar

para llegar a dónde tienen que llegar, lo va a hacer, porque... porque nosotros somos así.

LCTR. - Ok y Bueno quiero preguntarte la última pregunta, ¿Cómo fue tu proceso para regularizarte aquí en Cúcuta?, pues me comentabas un poco, de que habías pasado justamente por las trochas, no fue un proceso regular, pero ¿cómo pudiste regularizarte aquí, aquí en Colombia?

EMJ. - Pues, yo siento que soy privilegiada de verdad... Cuando yo salí, yo había solicitado la partida apostillada y yo me vine, pero yo no la quise esperar, yo me vine. Yo solicite mi partida apostillada, me salió la cita, me la apostillaron y me la entregaron. ¡Eh! cuando tuve esa oportunidad yo fui al consulado, el consulado en San Antonio, yo iba referenciada por el Doctor Wilfredo y sí, me atendió el cónsul y tal, pero la señora que recibía en la taquilla, ella me revisó los papeles y me dijo: le falta tal cosa, era... me faltaba... algo me faltaba, ok. Entonces yo vine lo busqué y regresé. Cuando regresé, llegó y me miro otra vez los papeles y me dijo, le falta tal cosa y yo me le moleste y yo le dije: no, a mí me da mucha pena con usted, pero yo creo que yo vine una primera vez y si usted me hubiera dicho, yo ya lo tuviera, porque a mí me..., ya era apremiante tener la cédula para que me pudieran contratar. - ¿tenías cédula colombiana? ¿o tú cédula venezolana? - ¡venezolana! Entonces yo... yo al fin yo le dije al cónsul, no, que no, que ahí no me podían atender, qué en San Cristóbal, que él me ayudaba para que me atendieran. Yo le dije que no, muchísimas gracias, pero si usted no me puede ayudar aquí -que no entiendo porque no me puede ayudar aquí-, entonces yo voy para San Cristóbal y como todos los ciudadanos, pues yo voy y saco mi cita. Y fue cuando él me dijo, no, nosotros lo vamos a hacer por aquí... O sea, yo no entendía, eso es como lo que me pasó ayer en la Registraduría... Si son una entidad nacional, o sea, por qué no me pueden atender, porque, dime cuál es la limitación... que era lo que yo le decía a la registradora ayer, ¿cuál es la limitación? ¿por qué el de San Cayetano si me puede atender y tú no? ¿ves? y no era cierto, porque cuando yo estaba afuera ayer de la Registraduría, estaban unas señoras que tenían sus niñas venezolanas y les estaban entregando el registro civil, o sea que no era cierto lo que ella me estaba diciendo. Sin embargo, no quise seguir o caer en discusión con ella porque no tenía ninguna disposición de atenderme y eso no lo saben ¿sí? Pero sin embargo pues yo le dije, que tal, e igualito fue en el consulado cuando fui a hacerlo, sin embargo, el cónsul después se dio cuenta y le dije, no o sea a mí me parece una falta de respeto, si ustedes, ustedes coloquen allí e indíquenle a la gente cual es el procedimiento y que son los documentos que tienen que traer y no que vengan una y otra vez y la gente durmiendo allá afuera y la gente a las dos de la mañana ahí para que ustedes la atiendan, y la señora con una actitud de todo, muchos alegan y dicen, no pero es que en Venezuela nos trataban peor, mis padres fueron

migrantes y si él no se quiere venir, yo no creo que haya sido porque lo trataron mal. Venezuela ha sido uno de los países que ha recibido mayor migración en América Latina, porque cuando yo hice mi investigación revisé las cifras de la migración que recibían en Venezuela y Venezuela recibía migración de todas partes del mundo y como para nosotros no había distinción entre un venezolano y un extranjero, de por sí la ley, la constitución es muy clara dice que la salud es para los seres humanos, ¿sí? Si ahorita, ahorita estamos en una dictadura. Lo que hizo el presidente Maduro de expulsar a los colombianos no es culpa de los venezolanos. Eso es una decisión de un gobierno autoritario y esa fue su primera muestra de autoritarismo, cuando agredió a los ciudadanos colombianos, cuando los expulso ¿sí? Pero eso no fue una decisión del pueblo venezolano, y una decisión de un gobernante, no tiene por qué afectar a un pueblo, pero pues, lamentablemente es así y eso generó una, una, un repudio por parte de los cucuteños, eso genero un repudio por parte de los colombianos, porque dónde más se siente el repudio es aquí en Cúcuta, porque tú vas para Bucaramanga, o tú vas para otras partes, en otras partes te tratan mejor. Bueno como te decía que, que eso genero esa acción de expulsión que la vivió Cúcuta, que la vivió en carne viva, que los ciudadanos cucuteños la repudiaron muchísimo, pues sí, ha generado ese, como ese malestar entre los cucuteños y los venezolanos y el hecho también de que llegaban y se asentaban ahí en las plazas en todo, pero sin embargo, pues, nosotros desde hace mucho tiempo estamos diciendo que Venezuela está en crisis, que no se notaba, que no se sentía, porque por eso, porque la gente hacia lo que podía, hacia tal, pero ya no al no poder más, pues le tocó salir y por lo menos en Bucaramanga siento, no los han, aunque ahorita están en un parque del agua, algo así, me dicen que están allá, sin embargo siento que no, que en esas partes, en otras partes de... de..., yo estuve en Bogotá en un restaurante –fíjate como es la xenofobia- yo estuve en un restaurante en Bogotá por la Universidad de los Andes, estábamos, fuimos a una actividad allá, y yo me senté a comer, en un restaurancito pequeñito, entonces ella, me pregunta la dueña del restaurante, no, ella muy amable y muy buena atención y me dice, me dice, pero usted es de aquí, yo le dije, no, estoy de paso; ¿y de dónde es usted? De norte de Santander, me dice: ¡Uy! ustedes ¿cómo están con los venezolanos? porque eso, eso que es terrible, que son, bueno, dijo un montón de cosas, y yo, o sea yo decía, la gente habla y ni siquiera, bueno, de repente pensaría que yo le iba a contestar, uy sí esa gente ¿no?; -pero imagínate- ella no sabía que yo era venezolana, sin embargo, pues yo ese tema lo trato de llevar muy, muy ligeramente, yo siempre, yo soy ciudadana colombiana, soy una colombiana nacida en Venezuela ¿sí? Y la ley y la constitución lo dice, porque aquí lo que..., aquí lo que rige es el Diux sanguinis, aquí lo que rige es el sanguinis y yo obtengo el derecho de la nacionalidad, por el solo hecho de ser hija de un colombiano, entonces eso fue así.

LCTR. – Bueno Elizabeth, te agradezco muchísimo, muy útiles todas tus respuestas y nada, espero que todas las acciones que están llevando a cabo con la fundación pues puedan tener algún tipo de impacto positivo en la población. Muchas gracias.

EMJ. – No, a ti gracias.

ENTREVISTA # 2

Entrevistado: RAMÓN MARIO URIBE ROJAS

Entrevistadora: Laura Camila Torres Rodríguez

LCTR. – Bueno, entonces si quiere, porfa preséntese y cuénteme un poco que es lo que usted hace.

RMUR. – Yo soy Ramón Mario Uribe Rojas, yo soy economista de la Universidad Cooperativa de Colombia, Indesco. Cuando eso, en Bogotá, hice una especialización en finanzas públicas en la ESAP Bogotá y vengo y hago otra especialización en la ESAP de Cúcuta en Desarrollo Regional. Ahora termine una maestría en Fronteras e Integración en la Universidad de los Andes en San Cristóbal, ya estamos a punto del grado y estoy ya con un año de un doctorado en Educación en la Upel de Rubio y llevo en la Administración Municipal de Cúcuta, en Planeación Municipal, aproximadamente 28 años de trabajos ahí técnicos.

LCTR. – Desde la secretaria de planeación

RMUR. –Departamento Administrativo-,

LCTR. - ¿Departamento Administrativo se llama? Desde el Departamento Administrativo de la Alcaldía,

RMUR. - del municipio-,

LCTR. - ¡sí del municipio!

RMUR. - alcaldía está mal dicho-

LCTR. - ¿cómo es?

RMUR. - Departamento Administrativo de Planeación Municipal porque alcaldía es como una parte del municipio. Usted encuentra en desarrollo constitucional, la entidad territorial son Municipios, las alcaldías son las dependencias donde despachan los alcaldes, pero eso es un concepto vulgar que cogió en Colombia y la gente habla “me voy pa la alcaldía”.

LCTR. – Entonces, desde el Departamento Administrativo de Planeación Municipal,

RMUR. - ahí, hay una diferencia-después le explico-, entre Departamento y secretaria.

LCTR. – Listo ahorita me explica. Listo eso me sirve como politóloga. Listo, entonces desde el Departamento Administrativo de Planeación Municipal de Cúcuta,

RMUR. – se acuerda que en la nación hay departamentos administrativos el DANE, el de la presidencia de la república, el DNP? ¿Y hay otros que son los ministerios? Ah bueno hay algo por ahí es una diferencita grandota y chiquita y grandota

LCTR. – Entonces, desde el Departamento Administrativo ¿cómo se ha podido o cómo se toma la migración masiva de venezolanos? ¿Cómo se ha recibido esa crisis humanitaria que se ha generado por la migración?

RMUR. – Mire, el municipio de Cúcuta es un municipio fronterizo y tal vez según lo que vimos, hay muchas ciudades como intermedias en Latinoamérica en frontera. Pero Cúcuta tiene una condición especial porque ha sido parte como de un corazón de dos países hermanos, el sueño bolivariano, todo el proceso independentista, después los avances de las repúblicas latinoamericanas, el mismo desarrollo de lo que se llamó el Pacto Andino hoy la comunidad andina... Estos son elementos importantes en Latinoamérica y el municipio de Cúcuta pues siempre fue como el eje de esas relaciones binacionales, pero, en cuestiones de descentralización administrativa tuvo una vez que en los años una oficina dedicada a lo binacional. Sin embargo, mirando los acontecimientos entre los gobiernos de Uribe Vélez que le toco momentos críticos, ha sido señalado por toda una serie de casos, de crímenes, de situaciones bastante difíciles, entonces, ahí frente a las FARC y todo eso que ya se conoce, ese gobierno pues tomo un liderazgo y llego a hacer algunas cosas. En el otro lado estaba Chávez, un gobierno de una orientación política populista, diferente, en una nación muy rica, Venezuela ha sido muy rica, entonces al principio de los gobiernos esos, eran muy cercanos, bastante amigos eran, pero en un momento en el 2009, amenazan con golpes y amenazan con un intento como bélico, cuando los militares colombianos bombardean en el Ecuador a las FARC y muere Raúl Reyes y aquí hubo como ruido de tanques y toda esa joda y la tensión de la frontera fue bastante grave. Yo en cuestiones de economía mirando datos de la cámara de comercio de Cúcuta, se registra que después del 2009 arranca prácticamente la caída de la economía regional y eso ha venido en picada. Entonces, esto, antes yo era joven y regreso a Cúcuta a hacer mi trabajo de grado de economía por allá con la crisis del bolívar en 1983 cuando devalúan, el peso estaba tan devaluado que un bolívar valía 17 pesos y, esto, la inflación en Colombia era de dos dígitos por allá del 25%, era la joda así, la devaluación y esta economía pues dependía de café y otras cosas. Ya con Chávez y una serie de asuntos a nivel internacional pues el bolívar se ha venido desprendiendo, desprendiendo y hubo un problema hasta que llego a 7 pesos; de los 17, pero

Chávez no había llegado al poder, llegó a 7 pesos y de 7 pesos siguen devaluando, siguen devaluando, cuando llega Chávez, creo que llega a 2 pesos. Nosotros con mi esposa montamos una fábrica de ropa interior y alcanzamos a tener como algunas intentos de comercializar eso hacia Venezuela, porque en Venezuela no han tenido industrias, hay una ciudad industrial, esto... pero ellos se han desarrollado mucha la industria de la petroquímica, el aluminio y toda esa cosa, pero esta otra industria blanda casi no y nosotros estábamos prácticamente ya buscando mercados para la ropa interior para mujer, que era, que era lo que se hizo y tuvimos problemas porque ya comenzó a sentirse el bajonazo de la moneda venezolana. Entonces con Chávez vino el otro choque, que es el choque de la denuncia de la comunidad andina de naciones. El denuncia el acuerdo en el 2005 y se va en el 2011 y esto fue un golpe muy fuerte para el conglomerado, entonces, entre Colombia y Venezuela eran las dos naciones de mayor comercio, el otro grupo es el de Mercosur, entonces Chávez cree tener el dinero del mundo, ayudo a muchos países ahí, unas naciones insulares que hay en el caribe, en la maestría conocimos un pocotón de Estados pequeños, pero que estaban como en unas crisis graves y Chávez con el petróleo, pues como que les ayudo y el tipo tenía como ese deseo de volverse como un líder latinoamericano porque tenía como; sin embargo por su forma de expresar y sus bravuconadas genero algunos rechazos, pero acuérdesse usted que Argentina, Ecuador, Bolivia, esa Nicaragua, entonces alcanzan como a hacerle eco y montan lo del ALBA, el acuerdo ese para enfrentar el ALBA, entonces, esto... las relaciones binacionales han pasado por Cúcuta y han pasado por Paraguachón y aquí usted encuentra estudios entre el presidente Barco y el presidente Carlos Andrés Pérez, también hubo otro momento crítico de tensiones que fueron las corbetas Caldas, allá cuando Barco como que pone a hacer presencia con ganas de recuperar los Monjes, algo así, que fue un regalo que hicieron hace mucho tiempo, bueno, eso es parte de la historia de la frontera a lo largo y ancho del país, pero el municipio de Cúcuta ha sido un ente hay como intermedio, como de paso porque Cúcuta nunca desarrollo una industria, yo era, tal vez no había nacido, no sé, y estaban hablando ya de la represa del cínera, multipropósito del cínera, que es supuestamente un proyecto para el turismo, para generar energía, para generar agua, para fomentar la industria, pero Cúcuta no tiene industria, ha sido como una ciudad de paso de tracto mulas, de contrabando, esos fenómenos los analizan siempre cuando hay países con unas economías como complementarias, entonces el municipio no ha tenido prácticamente ese punto en la planeación como de contar con una oficina, porque anteriormente había en las dos asambleas, en la del norte de Santander y la del Estado Táchira, había un punto de encuentro con diputados de los dos órganos y se encontraban y debatían, y tal vez hay es cuando nace en la Universidad de los Andes, esa maestría, porque ya

vamos en la quinta, ahorita están en la sexta corte, nosotros fuimos siete a estudiar y a mí me tocó un paso tremendo, porque no me dejó pasar un tipo venezolano, yo venía con mis documentos en regla y me tocó pasar una trocha, el paso de la trocha cuando maduro decide cerrar eso con un cuento hay de que el ataque, que los paramilitares, eso parece que fue un cargamento de droga que incauto el ejército venezolano a la guardia y después hubo unos tiros para afectar uno de los militares que actuó en el operativo, después es que el tipo dice que es Colombia y que los paramilitares colombianos y toda esa cosa, entonces eso fue en Agosto del 2015 y nosotros estábamos estudiando, teníamos clase viernes y sábado presencial en la maestría en la ULA en San Cristóbal y cerraron el paso, entonces, pero lo reabrieron en febrero y yo fui a llevar mis documentos a las oficinas allá de migración en San Cristóbal para renovar la visa y ya viniendo el tipo no me dejó, yo decidí pasar por una trocha, yo ni sabía, yo me imaginaba que era caminar por una zona rural hay con matas y eso, pero el motorizado, yo me llené de nervios porque hubiera podido, era que tenía clase en la ESAP y tenía un derecho de petición que contestar aquí en la administración municipal, pero si yo hubiera pensado con más cabeza fría, yo juego ajedrez y esto... ese juego le permite analizar las cosas, las jugadas, hubiera ido a Ureña, media hora más de trayecto, paso fácil, sin problema. El tipo quería era plata porque el motorizado me dijo: hay dos formas de pasarlo; o por la trocha que le vale 40.000 pesos o por el puente que vale 60.000, entonces yo dije pues la trocha, vamos; y él me entregó a una negrita, una muchacha morena venezolana y le pagó en bolívares, yo todo el dinero que se lo di, pues ahí hicieron ellos la transacción y la morena me montó en una moto, y luego me lleva allá a un sitio donde habían unas cadenas y unos tipos y otras mujeres y ahí les pagó y ellos abren las cadenas, yo entro como a una especie de ramada, ahí hay un techo, entonces dos señores cogen una pala y un azadón, una cosa así, y yo le digo, que sí yo también, entonces ellos me dicen que no, que camine con ellos, en la caminata yo encuentro dos señores de esos que venían como con otra pala, entonces ya cuando estábamos avanzando el trayecto me dicen que me agache porque de pronto me meten un tiro, pero... que, qué? Sí, es que la pala es el santo y seña para que el soldado sepa que aquí va un ilegal, entonces, ellos lo van contando para el cobro de eso y hay esta la guardia, usted sabe, eh, cuando íbamos con la negra caminando, después que nos bajamos de las motos, esto, ella me dijo no salude al soldado y esconda el carné de la ULA, y yo lo llevaba hay en el pecho, esto, ya me asustó y me tocó caminar en cuclillas más de cien metros con el morral en la espalda y temeroso, dije pero no me imagine ni me dijeron esto y, esto... pasé. Cuando el río Táchira estaba seco y me dijo uno de esos señores: mire, aquel señor que está al otro lado, lo lleva a la parada, le vale cuatro mil pesos el transporte; entonces yo corrí como pude y esto... me dijo el señor que me llevaba por cuatro

mil a la parada, y yo le dije señor le doy cinco mil y sáqueme ya, entonces llegamos, unos cinco minutos en moto, no creo que sea más, yo ingresé a la ULA el 20 de Febrero empezando clases, eso fue como el 16, eso fue un Lunes y las clases las teníamos el viernes, cuando reabren el paso, pues la universidad nos esperaba y yo soy el primero que llego y los abrazo a ellos y les cuento del episodio tan horrible, hasta lo denunció en Caracol radio de Cúcuta, un compañero me dijo que porque había hecho eso que nos iba a dar duro la guardia, le dije Jorge, Jorge Bautista, que es profesor de la ESAP y también es de los medios, le dije: me importa un zoco, yo necesito es que se sepa la verdad y lo que está pasando porque no somos delincuentes, yo no soy ningún delincuente y estamos es en un encuentro como de comunidades académicas, porque ellos en Venezuela en la ULA han desarrollado, tienen un centro de investigación que es el CEFI sobre fronteras, entonces esto...ellos han conocido mucho, y resulta que fui y le dije al rector de la ULA, al Doctor Omar Pérez, la ULA tiene 235 años de historia y la sede central es en Mérida, entonces le dije: mire doctor Omar, yo lo quiero mucho, usted nos ha abierto las puertas, la ESAP nunca llevo la maestría de Administración Pública, entonces nos abrieron ellos y ya habían unos graduados colombianos, entonces nosotros ya fuimos a estudiar, y le dije mire doctor ni estoy dispuesto a pagar 40.000 pesos cada rato, ni soy delincuente, si ustedes no nos arreglan el rollo, yo no vuelvo, yo no vuelvo para que me metan un tiro, le dije. Ha habido casos de homicidios en esa trocha, bueno tal vez personas que deben cosas, uno no sabe. Entonces hubo una reunión entre el rector y el general de la guardia en San Cristóbal y nos extendieron un certificado que nos pedían y un registro de quienes eran los estudiantes, porque hay muchos estudiantes, muchísimos, yo creo que unos dos mil de las universidades la UNED, la UPEL, la UDLA, entonces, esto... ya como que se normalizo eso y nunca nos volvieron a molestar, pero volviendo a la pregunta; nunca se había visto un fenómeno como este, que... no recuerdo la fecha, me parece que fue hace un año, septiembre, octubre vino un Doctor, -yo le voy a dar ahorita unos datos para que usted antes de irse para Bogotá, más o menos trate de contactarse con estas personas, porque aquí hay como una red de estudiosos de la frontera y de la migración-, yo fui, el evento lo hicieron, a ver y le cuento: (25:29) la ULA y la Francisco de Paula y la Libre de Cúcuta hicieron antes de la denuncia de la CAM unas reuniones, porque ellos ya habían avanzado en lo que había visorado la CAM sobre asuntos fronterizos, yo tengo hasta el documento, pero como este señor denuncia el acuerdo todo eso queda en el aire y las relaciones que estaban pensando los dos países para fortalecimiento, eso se llamó la zona de integración fronteriza, habían determinado que unos municipios al uno y al otro lado del límite y otros municipios adyacentes tuvieran unos beneficios para poder hacer los acercamientos de las dos economías y de toda esa cosa, entonces ya, como

egresado de la maestría, ya conocí personas, la maestría es de alto nivel, a nosotros nos dieron clase el exembajador de Venezuela en Colombia, padre Rendón , uno que fue ministro en Venezuela -eso sí el tipo como que estaba lleno de rabia con los colombianos, nos insultó pero ninguno respondió porque no podíamos responder, porque no estábamos en el país, ese se llama Peijo, un señor que conoce mucho, pero dijo que el Rio Magdalena era un charco y que San Andrés era lo mismo; -ese tipo que le pasa-, es que uno encuentra...a usted le da risa y uno encuentra a cada lado de la frontera colombo-venezolana, en Bogotá, odio de personas hacia Venezuela y en Venezuela también encuentra gente que odia a Colombia, yo no sé, eso fue antes y después de la noche septembrina, gente que de pronto ha sentido, fastidio, quien sabe que le han hecho o los colombianos o los venezolanos porque uno escucha y hay gente que quiere, no quiere, no sé si parte de la ignorancia de esos grupos, pero hay gente también amable, este señor Pabel Rondón que fue embajador en Colombia muy amable, es un señor, de gente de la ULA, porque a lo largo de la historia, que fue lo que yo vi en la maestría, siempre hubo migraciones de Colombia a Venezuela, siempre, yo estaba haciendo mi trabajo de grado sobre café orgánico y el enfoque sobre el enfoque CIAL, algo para favorecer al campesino, porque el campesino parece que es el que lleva la peor tajada en el comercio mundial de eso, hay comerciantes por allá europeos que se ganan todos los dólares pero el productor, ese es el que menos recibe, entonces ese es el enfoque CIAL que lo habían trabajado unos franceses y al continuar la investigación pues yo me di cuenta que por allá en 1928 hubo mucha migración de gente de Santander que hacia sombreros de jipijapa, porque el señor Don Gerbacio Rubio compra una finca que se llama la Yegüera y la compra en... el café ingresa por los franceses a América Latina y entra a Brasil y luego entra a Venezuela y luego entra a Salazar y hay vienen unas relaciones de vecindad, como le parece que la primera ciudad que fundan en Colombia en esta zona es Pamplona y de Pamplona fundan San Cristóbal y fundan Mérida y de San Cristóbal vienen y fundan Salazar, Cúcuta era un territorio indio, no era ciudad, entonces ya con el café comienzan a hacer como unos desplazamientos y unos acercamientos entre la frontera y luego aparece el café en Salazar que logra impulsar el sacerdote, un cura, que mandaba a confesar la gente y le mandaba como penitencia sembrar café, entonces el cura Romero, entonces a raíz de la investigación pudimos mirar que los procesos migratorios han sido más que todo de Colombia hacia Venezuela por asuntos de la violencia, por asuntos económicos del petróleo y la bonanza, uno encuentra mucho en Cúcuta gente del pacifico -y eso?-no que mi familia se vino-. En la investigación un profesor Miguel Morfe nos puso a que hiciéramos una tarea, él nos dijo vengan a mi clase la primera vez y aquí los conozco porque fue una clase donde participamos y él ya se llevó una idea, de más o menos, si no nos podíamos

ver por esos asuntos, entonces dijo, necesito una tarea: cada uno me hace una entrevista en YouTube y la sube, de frontera, yo me encontré a un colombiano, él es un sociólogo de la nacional, entonces me dice el que ellos llegaron a Venezuela porque ellos venían de Cundinamarca cuando los asuntos de la violencia del asesinato de Gaitán y que hay unos hermanos menores de él, él fue secretario de gobierno y me colaboró a mí para mi entrevista y él entiende mucho las relaciones de vecindad, entonces hay unos sobrinos de él, venezolanos; pero son hijos de los colombianos que se fueron, entonces a lo largo y ancho de la frontera desde la Guajira hasta bien abajo de toda esa zona hay gente colombo-venezolana, entonces esos son algunos migrantes, esos son los que Santos dijo que debían atender porque tienen derecho a la nacionalidad y quien dice que no?, entonces volviendo a la pregunta, el municipio de Cúcuta tuvo por allá un alcalde que creo una oficina de asuntos fronterizos pero después con el revuelo que le mencionaba hace rato entre Uribe y Chávez, eso se vino a pique, entonces usted encuentra constitucionalmente y hay desarrollos fronterizos y que más le cuento yo, que Venezuela tiene ley de fronteras pero es una ley muy simple, fue aprobada en Diciembre de 2015, no tengo el número, pero ha sido una ley montada sobre la guardia nacional y los militares, o sea no tiene el mismo desarrollo constitucional y legal y el alcance que le ha dado aquí el congreso colombiano y el gobierno colombiano que han sido más libres, ellos en Venezuela, vuelve el cuento, Ecuador un convento, Bogotá una escuela y Caracas un regimiento militar, parece que eso ha sido todavía lo que opera y lo que se mantiene, entonces volviendo al discurso, vino el señor de la UNAM en el 2017, yo participe en el evento de la ESAP de la Francisco de Paula, la universidad y en la UDEShubo otro... ellos venían con gente de aquí y las ha invitado académicos venezolanos, entonces para conocer como ha sido, hasta la misma...hubo una organización internacional que hablo del fenómeno económico, es más, él decía, el mexicano, que le llamó la atención el problema porque nunca se había visto la migración como se está presentando desde el cierre fronterizo, porque las fronteras no se cierran, eso es lo delicado de los conceptos, el límite está ahí, y la frontera esta ahí, lo que cierran de pronto es el paso de vehículos o el paso de gente, pero la frontera sigue ahí, entonces que les llamó la atención y lo que le decía ahorita, previo a la audición de su aparato celular, que la cámara de comercio tiene documentos donde revisan todo lo que ha tenido que ver con ese fenómeno migratorio tan exagerado, porque nunca se había visto.

LCTR. – Dada toda esa historia, ese contexto, mejor dicho, según lo que usted me cuenta y lo que entiendo, esas relaciones fronterizas, siempre han Estado presentes,

RMUR. – Siempre, siempre, sí

LCTR. – Lo nuevo claramente es ver, el fenómeno de allá para acá.

RMUR. - Y hay otro problema, el problema político de los dos Estados, un Estado montado en un socialismo, chichi que yo llamo, chimbo, socialismo para los que se adueñan del poder; mire, Maduro comiendo en ese restaurante y muchos venezolanos buscando en la basura en una nación tan rica, entonces eso no tiene lógica, y un gobierno como tirano, como de dictadura porque ese gobierno es ilegal, para mí ese gobierno es ilegal, el de Maduro, lo único legal que hay ahí, es la asamblea que está en manos de la oposición y parece que también es legal una organización judicial que hay en Bogotá, que es hija de esa asamblea, de resto, la otra asamblea que preside, como que la Rodríguez esa que fue canciller y el mismo gobierno de Nicolás Maduro es ilegal, eso es ilegítimo, yo no sé porque la ONU permitió que el tipo hablara allá, no entiendo yo, o sea se cae de peso, alguien me dijo hablando de eso, que la ONU es un acuerdo de voluntades para escuchar a los gobernantes, pero no más, hay sigue operando el poder, -no hay como una acción realmente- y por eso es que la ONU solamente son como...gente para expresarse las buenas ideas y los buenos acontecimientos que suceden, pero cuando Estados Unidos decide no pararle bolas a las recomendaciones van invaden y mandas bombas y no pasa nada, entonces eso es lo que yo veo.

LCTR. – El Departamento Administrativo de Planeación Municipal de aquí de Cúcuta, como ha intentado dar un poco de respuesta ante la crisis que se ha generado por la migración.

RMUR. – Usted me busca a mí y yo le cuento porque sí tenemos memoria, esa es la ventaja de tener funcionarios de vieja data. Porque hay contratistas que ellos vienen y se van entonces resulta que en el 2015 el gobierno municipal que lo dirigía Donamaris Ramírez, en Agosto sí le tocó atender la emergencia cuando decide expulsar colombianos, esas fotografías crudas allá sacando la gente, las cocinas y los colchones por el Rio Táchira, -cuando Venezuela deporto a los colombianos- cuando cerro, -cuando cerró la frontera- y deportó y fue y les tumbo unas invasiones que tenían los colombianos ahí en territorio venezolano y todas esas cosas, entonces eso fue un trabajo organizado a nivel nacional, departamental, municipal y de organizaciones sociales como la iglesia, porque hubo unas concentraciones en la Francisco y en Villa del Rosario en la parada, para atender a las personas que venían saliendo que eran colombianos... Nunca se había visto eso, y el alcalde comisiono por todas las dependencias, el municipio de Cúcuta tiene más de 20 dependencias, comisiono funcionarios para que se encargaran de esa atención a esa población, o sea, eso fue, no previsto, nadie se imaginó que iba a suceder en ese 2015, acuérdesse que los gobiernos locales van de 4 años, y el nuevo gobierno de Cesar Rojas, yo recibí a un señor que venía de migración Colombia para que tuvieran en cuenta las políticas del fenómeno, eso fue ya para Enero del 2016 y resulta que la persona que recibió la capacitación del Municipio en el desarrollo del

estudio del nuevo plan de desarrollo, fue un señor que nunca posesionaron porque él ya tenía más de 60 años, entonces hubo un impedimento legal y el nuevo que lo reemplazó que se llama el Doctor Félix Muñoz, el no conocía las recomendaciones de Migración Colombia, por eso en el plan desarrollo solamente hay un proyecto que habla hay algo como atención al migrante, pero mirando en finanzas públicas locales, el municipio no tiene recursos, o sea, nunca se imaginó eso, es un municipio, por ejemplo Cúcuta tiene un problema grave, el sistema de ley 715 que es el sistema general de participaciones financia la educación con el 57%, financia la salud con el 24% y financia el propósito general, también financia la alimentación escolar, pero los problemas de la red vial, los problemas de esos asuntos no los cubren sino con recursos propios.

LCTR. – En cuanto al cierre de frontera me dice que, si hubo como una atención...

RMUR. – Sí muchísima del municipio, hay registros en la Francisco y todo eso cayó en el municipio de Cúcuta, eso escuchaba uno a la gente que decía, yo estoy cansado, llevaban dos y tres meses allá atendiendo gente y parece que había gente que se quedaba, gente que sin ser del fenómeno, una señora encontró que no volvió a trabajar a la casa y la vieja tenía casa en Villa del Rosario y la vieron en una carpa porque había gente que iba a llevar mercaditos y después se quedaron atendiendo en la curia, ellos tienen una casa de migrantes. Ya el fenómeno es muy enorme, la migración que era lo que le decía extra teléfono, extra micrófono lo había determinado...la mima migración tiene datos que has salido como 7 millones de venezolanos en los 3 años, han salido muchas personas y uno escucha de los venezolanos que ellos dices: sí yo me voy porque aquí no hay alternativas; que por ahí me dijo mi mujer que ella había escuchado una entrevista de un señor que está lavando pocetas por ahí en Estados Unidos y dice: yo lavo pocetas y con mi trabajo educo mis hijos que no puedo hacerlo en Venezuela señor Maduro, no joda la vida, usted nos ha empobrecido.

LCTR. – El Departamento Administrativo, pues bueno, no hay nada en el plan de desarrollo, -un proyecto, un proyecto- pero entonces digamos ante eso, sabemos que si no está consignado en el plan de desarrollo no se puede llevar a cabo porque precisamente –no, sí con eso es que medio han atendido- pero entonces digamos, -ni tampoco tiene los recursos para que el venezolano se quede aquí, era lo que le contaba hace rato- entonces como lo hacen si no está consignado en el plan de desarrollo.

RMUR. – Esperan recursos nacionales, se sabe, hay quejas de la gente que dicen están atendiendo a los venezolanos en el sistema de salud y el sistema de salud pública no solo es del municipio, es de la nación, porque hay gente que va para que los atiendan por el hospital Erasmo Meoz, hay mujeres que vienen a dar a luz aquí porque quieren que los hijos sean Colombianos para conseguir la nacionalidad, los

han atendido por acciones humanitarias, acuérdesse de la misma sentencia de la corte que al principio estaban persiguiendo algunas prostitutas venezolanas, pero la Doctora Marina Sierra, que es una de los enlaces que yo le quería dar, ella es experta en fronteras y es de la Francisco de Paula y viene trabajando con los de la ULA aquella zona de integración, entonces es uno de los datos que yo le voy a dar, ella en una presentación que hizo cuando vino el señor de la UNAM de la de México, ella decía que habían encontrado prostitutas profesionales de Venezuela en Cúcuta, gente desesperada por su situación económica. Aquí en el parque Santander por ejemplo se veían chinas que venían a vender el cabello y todavía encuentra uno, por ahí en la frontera, en La Parada, que compro cabello, que compro cabello... gente que venía a vender oro, o sea la situación ha sido tan angustiante que ellos se mueven y buscan llevar el mercado, a raíz de eso se crearon comercios como para ofrecer artículos de primera necesidad. Otra cosa que yo le decía a usted, lo horrible es encontrar por ejemplo zonas donde han venido siendo dominadas por la delincuencia venezolana, se han adueñado de parques, las comunidades con ganas de disfrutar del parque, hacer deporte, les ha tocado pedirle al alcalde, hicieron un operativo donde el parque fue recuperado con la policía porque dizque hay había una banda que llamaban el hotel Caracas y cobraban dos mil pesos para hospedarse por noche, encuentra uno zonas donde la gente está... tal vez drogadictos, no sé, de Venezuela más que todo, hacen del cuerpo en las vías públicas; yo vi un video donde una mujer estaba haciendo chichi y frente al centro comercial modelo que queda aquí en plena hora del día, eso es lo feo, que han venido también a adueñarse del espacio público, a veces escucha uno que le protestan aquí a las autoridades colombianas cuando las protestas deben hacerlas en Venezuela, yo no me molesto porque vengan a trabajar, porque vengan a buscar nuevos horizontes, entiendo el proceso migratorio universal, conozco que la gente busca a veces mejores horizontes, yo tengo en estos momentos un hijo que está en Francia, el gobierno y la universidad francesa lo recibió y todos nosotros a veces buscamos nuevos horizontes y en las migraciones hay cosas buenas, han venido venezolanos expertos en culinaria y ayer escuchaba anoche, una entrevista en el programa de Caracol del futbol que estaban entrevistando un futbolista del Bucaramanga, entonces en Colombia ya hay mucho futbolista venezolano y eso no es malo, así como los colombianos se van a jugar a Argentina o se van a jugar a España o a los equipos europeos, pues todas las personas tienen también derecho de conocer y salir, lo horrible es eso que vengan de pronto la delincuencia a amenazar y a perturbar el orden y a exigir cosas que ellos no pueden exigir, o sea exijanle allá al gobierno venezolano.

LCTR. – Pero y entonces, ahí pues ya como para ir ya cerrando, ¿Cómo poder entonces atender la crisis, como integrar soluciones que sean un poco más completas?

RMUR. – Esto no, si usted revisa, la figura que yo hago, que hago un dibujo, que es este del Estado colombiano, es unas tres rayitas aquí es como un edificio, entonces usted encuentra que en el edificio tiene sus bases y todo, entonces tenemos tres grandes niveles; la nación, el departamento y los municipios; entonces aquí está la rama ejecutiva, la legislativa, aquí tenemos la ejecutiva, aquí no hay legislativa pero hay una asamblea, aquí tenemos una ejecutiva pero hay un consejo y ahí están unos órganos de vigilancia y de control, entonces en este orden del Estado colombiano, esas políticas son trazadas y financiadas en este caso por la nación, los municipios de frontera son muy frágiles en la parte de finanzas, o sea, si usted revisa y el municipio de Cúcuta está en plan de desempeño por malos manejos de los alcaldes, eso fue el alcalde Ramiro Suarez, entonces el municipio ha venido como en un saldo rojo y el plan de desempeño está ahí y esta monitoreado por el mismo Ministerio de Hacienda.

LCTR. – ok, ¿o sea cómo que haya una línea o políticas o cómo?

RMUR. – Que haya una línea, porque si usted revisa el otro municipio de frontera que es Arauca o revisa por allá en la Guajira, Paraguachón y donde están las tribus Wayú asentadas, esos municipios son municipios de paso, son municipios sin industria, el municipio más fuerte a nivel de fronterizo, mire que yo siempre hablo de municipios porque yo le decía que yo hice especialización en finanzas públicas y siempre nos hicieron hincapié en eso, el concepto municipal, entonces el municipio más desarrollado de frontera es Cúcuta, pero Cúcuta es grande, Cúcuta tiene universidades, colegios, una red hospitalaria, casi, el área metropolitana de Cúcuta tiene casi un millón doscientos mil habitantes, cual es el área metropolitana, está conformada por Cúcuta, Villa del Rosario, los Patios, el Zulia, San Cayetano y Puerto Santander, ese conglomerado suma casi millón doscientos, entonces el municipio de Cúcuta y su área metropolitana es importante, sin embargo adolece de muchas cosas –o sea no es tomada en cuenta por este nivel-, no la nación muchas veces como que se descarga o la nación tampoco tiene, lo que venía contando antes de entrar aquí, que los campesinos colombianos en el sistema de ley 715 sistema general de participaciones no hay rubro para atender la gente del agro, ayer estaba mirando que la nación iba a ayudar con la crisis cafetera, ahorita algo a los caficultores colombianos, y resulta de que usted ve que todos le contribuimos a los municipios pero rubros para atender proyectos agropecuarios en este proceso de paz y toda esa cosa, como que... de donde se van a financiar, le contaba a usted que estábamos también en la ESAP en los 60 años hablando de la ODEC en

Colombia y donde están esos recursos para apoyar los procesos productivos, para cambiar la cultura del país, para ir generando nuevos procesos.

LCTR. – y Bueno y ya en cuanto al tema de la migración, digamos, como poder integrar un poco más o como poder lograr un poco más de dialogo interinstitucional, por ejemplo, con entidades u organizaciones del sector humanitario para generar como más dialogo.

RMUR. - Está interesante la pregunta, porque el problema está ahí. Ahorita hay nuevo gobierno en Colombia, ojalá me decía ayer un señor, no se equivoque porque parece que el mensaje que está dando Francisco Santos como embajador en Estados Unidos, es un mensaje equivoco. Ahí hay unas líneas y ayer veía en mi casa por YouTube un mensaje que enviaron un militar venezolano diciendo que ellos si llega a haber un conflicto, que Cúcuta seria la ciudad más afectada, van a volver añicos a Colombia, porque tienen un aparato bélico muy fuerte, eso decía el tipo y mostraba más o menos los alcances de los aviones y de los misiles que tienen para tumbar la aviación colombiana, eso sería lo peor un arreglo militar y con sangre y con muertos, porque eso no se justifica, el asunto es que pues hay un problema, el señor Maduro y su régimen, está generando todo este proceso migratorio horrible, no tiene en cuenta a la gente, se adueñó del poder y el problema ya no está en Colombia Laura, es un problema en Brasil, es un problema en Perú, parece que hay gente venezolana trabajadora, a esos hay que aplaudirlos , acompañarlos, ayudarlos, pero hay venezolanos delincuentes. Aquí en Cúcuta se han presentado homicidios, entonces primera pregunta: ¿Quién, no sé si la primera dama o alguien en el gobierno ese Holmes, el nuevo canciller que ya vino a Cúcuta, ya vino Almagro, entonces quien va a liderar, ya el gobierno de Cesar Rojas prácticamente va de salida, es el gobierno municipal, el gobierno departamental también, entonces ahí está esa situación, no se sabe si hay alguna organización supranacional, la misma curia quiera liderar –como esos diálogos- o la red de iglesias evangélicas, como ellos también están allá divididos, quien quiera jalonar esos diálogos o van a seguir dejando que siga presentándose el fenómeno, yo le voy a mostrar una fotografía donde una indigente está prácticamente a las dos de la tarde acostada allí en un escaño que le llama a uno la atención y le duele, he visto gente orinando en las vías públicas y eso no lo hace uno en su país y permitir que un extranjero maleducado, yo no puedo generalizar, venga a hacer esa cosa así y me duele a mí.

LCTR. – O sea hay muchos retos de las nuevas administraciones locales.

RMUR. – Sí, hay retos, no se sabe cómo viene la campaña, de todas maneras la situación está ahí, vamos a mirar que, lo más importante son los recursos, -ok, tener los recursos para atender la crisis- pero como usted ya está terminando y llegamos a ese punto, Laura, la situación económica del municipio de Cúcuta o de villa rosario, no es la situación económica de hace 8 años, o sea, esto está peor,

esto está peor porque a Cúcuta de pronto lo beneficiaba el comercio o lo beneficiaba la gente que de todas maneras venía y de manera regular compraba cosas en la frontera, en Cúcuta, pero ya a raíz de la migración la gente de dinero la gente de riqueza, la gente de plata como dicen, ya se fue y, esto Laura, lo que hay mucha pobreza, muchos ambulantes, usted camina y encuentra en cada esquina una señora joven por ahí de 18 o 20 años con un bebe, encuentra en los semáforos gente haciendo maromas, encuentra niños vendiendo y pidiendo monedas -¿eso no se veía antes?- No, eso no se veía antes -¿ni siquiera con colombianos?- no, eso es algo absurdo que usted sale y en cada esquina pidiendo la limosna y en los semáforos como obligándolo a que usted, a que le limpien el vidrio obligado, - entonces hay muchos retos-, sí, y hay como un desgano por la delincuencia venezolana que ha venido a hacer fechorías, no está bien visto y la gente pues se cuida ¿no?, que vengan aquí unos tipos a robarnos, no, esto está muy difícil; de todas maneras hay retos que no se sabe que va a pasar, porque hay calentamiento de relaciones, bombardeo, que armas, que Trump, que Rusia, esa es la otra, Venezuela, vino Maduro de una gira que le acabo de entregar todo a Rusia y a la China, entonces ya Venezuela, y me da risa, hablando el tipo en la ONU de colonialismo y está entregándole el país a los otros que tampoco son nada bueno, porque los rusos y los chinos y el otro país también son, les gusta el dominio, vienen por lo de ellos, ya Venezuela está políticamente vuelta nada, ya no tiene nada y la reconstrucción de ese país no es tan fácil tampoco.

LCTR. – Bueno Ramón, le agradezco muchísimo, gracias por todas las respuestas.

ENTREVISTA # 3

Entrevistado: ABIMAEL VACA VARGAS

Entrevistadora: Laura Camila Torres Rodríguez

LCTR. – Si quiere, como porfa preséntese, cuéntenos un poco, usted que hace aquí en Pastoral Social y empezamos con las preguntas.

AVV. – Director de la pastoral social de la Diócesis de Cúcuta. Mi labor fundamentalmente pues está encaminada a animar toda la evangelización de lo social y en estos momentos que hay la necesidad de la asistencia. Eso lo tenemos muy claro en la región por las crisis humanitarias que hay, tanto por el conflicto armado interno que ha vivido el país en el tema de desplazamiento como también la asistencia y las emergencias que surgen por los fenómenos naturales como lo que ha ocurrido en Gramalote con la avalancha. Y ahora tenemos también una crisis humanitaria por el tema de la migración venezolana... Entonces estamos en esa línea también de asistencia. En la diócesis de Cúcuta a través de pastoral social hay

varios programas: tenemos el banco diocesano de alimentos, que es un programa constante en donde se atiende a la población más vulnerable de la ciudad y de la diócesis de Cúcuta y de la región, pero cuando surgen estas crisis que ya he mencionado, pues indudablemente se refuerzan esas tareas y también cuando hay estas crisis pues lo que se hace es buscar alianzas con organismos internacionales para poder, digamos prestar la mejor atención y además realizar programas también con enfoque de desarrollo en la región, sobre todo con los campesinos. En la ciudad como hay tanta informalidad en los barrios, por la creación de los barrios también se enfoca mucho la pastoral social en crear organizaciones comunitarias y fortalecer la convivencia en las comunidades y fortalecer también los diagnósticos en las líneas de acción para, digamos, superar situaciones críticas que hay en las comunidades o lograr, de acuerdo a los perfiles comunitarios, lograr cumplir expectativas que tienen las comunidades. Generamos también, por todo el tema de reconciliación que promueve la iglesia y por todo el tema de construcción de paz, generamos mucha pedagogía en paz, en defensa de los derechos humanos y también promoción de los derechos humanos.

LCTR. – Usted nos mencionaba que en 2015 empezaron a atender fue a colombianos retornados de Venezuela, ¿cuándo comienzan específicamente con los migrantes venezolanos?

AVV. – Eso, en agosto del 2015 comenzó el tema de los colombianos retornados y a eso de Julio del año siguiente, de 2016, comienza un poco a notarse el aumento de venezolanos y desde allí no ha parado y ha venido aumentando. Diríamos que en el 2017 ya teníamos un registro en donde pasaban la frontera unas 35.000 personas diariamente, se regresaban unas 30.000 y se iban quedando en el país unas 5.000 y eso fue progresivamente aumentando.

LCTR. – ¿Qué tipo de acciones específicas son las que ustedes llevan a cabo con la población migrante?

AVV. – Una primera línea es la asistencia humanitaria, hemos dividido el trabajo en la diócesis como en dos líneas para la ayuda alimentaria y temas de alimentación o nutrición, una en raciones servidas, lo hace una institución que se creó precisamente a raíz de la crisis de la frontera que es la casa de la Divina Providencia en donde se atienden hasta 3.000 raciones al día, diariamente de Lunes a Sábado y también una entrega de refrigerios preparados en la vía hacia Pamplona donde van los caminantes. En esa misma línea humanitaria ya nosotros, Pastoral Social, se dedica a focalizar a venezolanos que están en la ciudad, los referencian las parroquias, los focaliza, la Pastoral Social filtra la información y verifica la información si verdaderamente son venezolanos el Programa Mundial de Alimentos y con ellos hacemos la entrega de unos bonos a cada persona miembro de la familia vulnerable. Por decir algo, en una familia, puede ser papá y mamá y

están en edad de laborar, pero tienen dos niños menores o un niño menor de cinco años, entonces accede a un bono, ese bono está representado en \$96.000 por cada persona miembro del hogar y ese bono va y lo redime la persona en un lugar comercial, solamente para alimentos. Esa es también la otra tarea y a través de esa focalización entonces nosotros también vamos caracterizando y pasamos a otra acción que hace la Pastoral Social. Si la persona requiere de atención y aplica para el tema de exiliados, para el tema de refugiados, entonces ahí pasamos también a hacer una ruta de atención en esa línea. Si nosotros nos damos cuenta de que necesitan rutas en salud o en educación, tenemos unas personas expertas en lo jurídico que les ayudan a asesorar como acceder a través de esas rutas; esa es otra línea de acción que también nosotros le ayudamos. Y el que ha sido, digamos, caracterizado como refugiado pueda acceder a otras ayudas que a través de un convenio que tenemos con Pastoral Social Nacional y ANUR pues se les brinda el apoyo. En la tercera línea de acción lo tenemos también a través de medicamentos; cuando encontramos unas situaciones supremamente delicadas en el tema de salud hacemos la ruta para que se atiendan en salud y ver si es posible que las entidades de salud lo puedan atender, pero hay casos en que los atienden y solamente les brindan el diagnóstico y formulan, digamos el tratamiento y cuando ellos no tienen y nosotros vemos que es posible atenderlos, en algunas enfermedades como diabetes, hipertensión, temas diarreicos o temas, digamos bronco respiratorios, tenemos una unidad a través también en alianza con la Organización Panamericana de Salud en que le brindamos la atención y otra organización en alianza también con Ramírez Moreno, se llama. Entonces nos da unos recursos y nosotros a través de algunas droguerías les pagamos directamente a ellos la fórmula médica y acceden también al beneficio de tener no solamente el diagnóstico, la aplicación del tratamiento sino también de ayudarles con los recursos para el medicamento.

LCTR. – ¿Digamos que los migrantes que ustedes han atendido son personas, o bueno, que han podido identificar que son personas de clase, de qué tipo de clase, nivel de estudio, más o menos? O. no se tiene información en cuanto, como a esa caracterización de la población...

AVV. – Sí. Eso es lo más interesante de todo el fenómeno. Nosotros comenzamos a detectar el fenómeno casi que a la par de colombianos y venezolanos. Yo diría que en el 2014 y un poquito antes, las personas que supieron leer la situación de Venezuela y estaban en una clase alta y en una clase media fueron los primeros que migraron y lo hicieron muy silenciosamente, nosotros lo notábamos muy fácilmente a través de las aerolíneas y de las congestiones de los aeropuertos, pero no era muy notorio ni era de impacto porque tenían los medios para viajar y los medios para estabilizarse en otros países, pero lo cierto es que la región y a través

del Aeropuerto Internacional Camilo Daza se notó desde el 2014, 2015 de manera particular el éxodo de venezolanos. Luego notamos en 2015-2016 que ya no era clase alta, sino un poco la clase media y ya no solo se notaba en el Aeropuerto sino también en los terminales de transportes terrestres en que el aumento de venezolanos era bastante notorio. Después ya en el 2017 y ahora en el 2018 nosotros vemos que la gente que realmente están en unas situaciones muy críticas aunque tengan niveles académicos muy buenos, hemos visto la migración de educadores, de médicos, inclusive de guardias o de fuerza pública también políticos, personas de diferente índole y ahora lo fuerte, lo fuerte, está en personas de una situación vulnerable muy fuerte en Venezuela que no tienen para la comida ni tienen para la salud, dicen que ni para el vestuario ni tampoco tienen medios de ingresos laborales, es decir, no están trabajando y entonces esas son las personas que no pueden ni siquiera sacar un pasaporte, entonces pasan por trocha y llegan aquí a la frontera y son los que tienen, como no tienen ninguna clase de permiso, tienen que hacer la ruta caminando porque ningún transporte los admite para salir al centro del país o a cualquier otro país. Entonces lo hacen, digamos, ateniéndose a las condiciones humanitarias que se deben respetar por normas, entonces lo hacen de esa manera y digamos esa es como la clase de persona que en estos momentos nosotros estamos viendo, caminantes. Eso no quiere decir que allí no haya grandes intelectuales... Hemos encontrado en caminantes jefes de enfermería, psicólogos, hemos encontrado mecánicos, hemos encontrado albañiles, hemos encontrado carpinteros. Es decir, realmente nos preocupa esa situación, pero el sector que vemos nosotros que más, digamos, es notorio, es la juventud, las personas entre 18 a 35 a 40 años, es el número más alto de migrantes que se están, digamos, saliendo de Venezuela y están ingresando a otros países.

LCTR. – Ok, ¿tienen ustedes de pronto más o menos cifras cuantas personas se quedan en Cúcuta? ¿Cuántos están ahorita, que quedaron acá, sí que residen?

AVV. – Nosotros creemos que pasan de los 150.000, de las 150.000 personas, 200.000 personas. Por estas razones ya hay barrios prácticamente en donde la mitad son venezolanos y la mitad son colombianos, eso ya lo estamos notando... y lo otro es que están dispersos en toda el área metropolitana. En un principio solo conocían Cúcuta y se quedaban solo en el municipio de Cúcuta, pero ya los demás, digamos, paisanos, conciudadanos les han orientados hacia que otros lugares del área metropolitana se pueden ir y efectivamente lo están haciendo. Y porque, ¿cuál es la condición que se queden más en el área metropolitana? Porque cualquier oportunidad que les den para el rebusque, para conseguir un medio de ingreso les sirve para dos cosas; una, para poder enviar recursos hacia Venezuela y la otra es la que les da la oportunidad de ahorrarse algunos pesos si quieren ingresar a otro

país. Entonces se quedan en la ciudad, siempre por un tiempo prolongado, 3, 4, 5 meses y ya después si tienen la posibilidad de migrar lo hacen.

LCTR. – ¿Estas ayudas que usted nos comenta de, estas ayudas humanitarias son cómo? ¿Donaciones que hacen personas de la sociedad civil, son cosas que tengan recursos la diócesis...? ¿Cómo funciona ahí esa parte?

AVV. – Bueno, hay diferentes fuentes de ayuda... En la Cáritas Internacional, es una organización de la iglesia católica en todo el mundo, a ellos se les ha presentado la situación y ellos han apoyado de manera especial con la casa de paso la Divina Providencia. Otro medio de financiación y a través de la Pastoral Social Nacional, la Pastoral Social Nacional también se ha sumado a través de recursos apoyando, digamos, a las diócesis que viven la situación crítica de migración, esos son fuentes de iglesia, también, digamos se hacen campañas en las parroquias y las campañas ya sea de mercado o de otros medios como por ejemplo ropa, que se yo...se hacen también y se llevan al banco diocesano de alimentos y ya son también apoyo propiamente de bienes católicos. La otra parte es de convenios, tenemos convenios con organizaciones de Naciones Unidas como el programa mundial de alimentos con la oficina para refugiados ACNUR, tenemos convenios con organizaciones, digamos, sin ánimo de lucro como Ramírez Moreno para el tema de medicamentos, tenemos apoyos de empresas privadas como Nutresa, Alquería a través de ABACO que es la asociación de bancos de alimentos del país y, digamos, se han sumado personas naturales, que llevan los productos a donde se preparan o que llevan alimentos o frazadas para personas, pues para las personas que las necesitan, en este momento. Por ejemplo, un señor nos va a donar 50.000 ponchos o sacos para que la gente pueda pasar en el páramo y no vayan a sufrir hipotermia, entonces una sola persona pudo hacer esa donación, aún no ha llegado pero que cuando lleguen se destinará precisamente para ese fin. Entonces ya vemos que son personas naturales, personas prácticamente del orden privado, organizaciones internacionales como Naciones Unidas, Cáritas Internacional, pero usted no encuentra un peso de lo público. –ya hablamos ahorita un poco de eso-

LCTR. – ¿Los convenios que se hacen con estas organizaciones se reducen a las fuentes de ayuda o hay como un diálogo, por ejemplo, para conocer cuántas personas hay, para establecer más conexiones, más relaciones con esas entidades o se reduce solo a las ayudas que entregan?

AVV. – No, nosotros en primer lugar, conocen a Pastoral Social que es una organización también de la iglesia sin ánimo de lucro, la pastoral social quien en la diócesis de Cúcuta se llama COSTAS y ha tenido una experiencia de atención humanitaria por largo dato, de larga data, entonces, como ya nosotros hemos atendido en otras oportunidades, lo que les decía, el desplazamiento, atendimos en otra época de la historia de la región los desastres naturales como lo de Gramalote

y atendimos en el 2015 la migración de colombianos y ahora la migración de venezolanos pues ya muchas instituciones nos conocen, entonces ya hay una relación de confianza y sencillamente nosotros o ellos formulan los proyectos y nosotros ejecutamos en convenio o sencillamente nos dicen cuáles son las necesidades que nosotros tenemos de acuerdo a los diagnósticos que hacemos y formulamos el proyecto y ellos, las instituciones, nos dicen apoyamos este proyecto, pero generalmente es en esa relación reciproca de las instituciones donde creamos un comité, donde mantenemos informada la institución de lo que damos y donde certificamos a través de firmas, a través de actas y a través de diferentes indicadores que las ayudas realmente, se vienen entregando a la población.

LCTR. – Lo que nos mencionaba hace un momento de que no hay realmente ayuda del sector público... ¿en ningún momento el sector publico los llama a ustedes para apoyarse o para pedir ayuda o incluso para dar algún tipo de ayuda por parte de ellos? O sea, ¿el sector público está alejado de ustedes de su labor?

AVV. – No es que este alejado, nosotros participamos en diferentes mesas que hay de articulación para la atención de migrantes y diríamos que nosotros no ejecutamos recursos del Estado, pero si nosotros hemos podido direccionar personas a que los atienda el Estado por ejemplo en salud, entonces remitimos algunas entidades de salud, de educación o también de registro de apátridas. Entonces digamos que nosotros remitimos para que las entidades mismas se personalicen de la situación porque es realmente de verlo que nosotros somos subsidiarios del Estado, pero no somos operadores del Estado.

LCTR. – Nos comentaba un poco acerca de que habían logrado como generar unos empleos para la población migrante, entonces si quiere cuéntenos un poco, ¿cómo ha sido esa inserción?

AVV. – Bueno, en el 2015 nosotros nos dimos cuenta que muchas de las madres que venían eran cabeza de hogar y tenían un número elevado de hijos e hicimos la investigación con algunas de esas madres y nos dimos cuenta que su oficio, por ejemplo, era el tema de costura, de confecciones. Entonces a esas madres, nosotros le favorecimos con una capacitación en el Sena, brindándoles aporte para transporte y aporte de algunos subsidios para que se alimentaran. Cuando vimos que ellos pasaron la capacitación, entonces creamos una asociación, esta asociación se llama Ruth la Moabita, entonces es un nombre bíblico, Ruth la moabita, así se llama la asociación, en donde 10 mujeres se organizaron después de capacitarlas no solamente en el tema de confecciones y prepararlas en unas líneas específicas de niños, de camisas, de vestidos, de pijamas, en fin, sino también les dimos el tema empresarial y además la asesoría para la organización jurídica. Después de eso, entonces, vimos que resistían y que tenían la posibilidad de seguir adelante y les entregamos insumos, entonces les entregamos maquinas

planas, collarines, fileteadoras, les entregamos lavadoras, les entregamos hilos, insumos para la costura, y estas personas entonces, generan a través de esa asociación, a personas que ellas conocen de Venezuela, entonces le generan también trabajo, entonces a través de las prácticas de maquila, ellas tienen las herramientas, entonces favorecen ayudando a dar vestido a los que no tienen y ayudando a dar trabajo a quienes conocen ellas que saben de la labor. Además, que nos arreglan toda la ropa que llega al banco de alimentos, entonces ellas, nosotros les damos un incentivo para arreglar toda la ropa que llegue, la dejan prácticamente como nueva y nosotros la frecemos a aquellos que la puedan reutilizar, realmente con una recuperación de donación muy mínima

LCTR. Entonces podemos decir, que si ha habido –iniciativas productivas—y una inserción laboral por parte de estas mujeres. ¿Hay otro tipo de población que se haya podido insertar laboralmente, así como lo lograron ellas o ha sido muy reducido realmente eso?

AVV. – Ha sido bastante reducido, pero hay otra experiencia que de pronto no se conoce mucho y que vale la pena como resaltar. Nosotros por varios años hemos trabajado en varios barrios de asentamientos humanos de víctimas del desplazamiento, entonces estos barrios, podríamos llamarlos de desplazados. Sufrieron el tema indudablemente de la migración interna y es curioso que en estos barrios hay muchos hogares solidarios... ya hemos comenzado a hacer un estudio de esos hogares solidarios y son los que mayor receptividad han tenido para acoger a familias completas venezolanas y les brindan no solo alojamiento sino también inclusive alimentación, a pesar de las precarias condiciones pero que es a través de esas familias que las han ayudado a insertar en la comunidad y a buscar otros medios de vida en las que la gente se pueda sustentar por un tiempo un poco más prolongado, tal vez no con el trabajo formal pero si con la orientación de las mismas labores que ellos hacen y generan confianza en los barrios porque están asentados en un lugar especial y a través de eso hemos visto que han conseguido para ser obreros, para trabajar en minas de carbón, pero las empresas ya saben que están ubicadas a través de personas que las pueden referenciar.

LCTR. – Entonces, la inserción laboral, yo diría la poca inserción laboral que se ha dado, se ha dado más hacia la informalidad, según se podría decir.

AVV. – Sí, sí, realmente es lo que más prima, nosotros también tenemos aquí la experiencia en Pastoral Social de haber tenido unos venezolanos y de tener unos venezolanos que están trabajando con nosotros para la misma atención y los hemos podido vincular laboralmente, tenemos el abogado que es una persona venezolana, académico y brinda la atención de orientación en las rutas jurídicas que se requiere y tenemos también una persona venezolana que atiende a todas las personas que

llegan acá a buscar y él es precisamente quien primero los recibe, porque pues sabemos que estamos en la frontera y no queremos, digamos, fallar en darle ayudas a quien no lo necesite y entonces cuando este venezolano los atiende pues le dice el nombre, de donde viene, el acento y les hace varias preguntas que indudablemente él conoce bastante del país y entonces fácilmente puede detectar si es verdaderamente venezolano, porque en Cúcuta existe la tradición de que la gente tiene cédula colombiana y cédula venezolana, entonces cuando lo creen oportuno sacan la cédula venezolana y cuando no la colombiana, entonces tenemos que buscar contrarrestar esas dificultades.

LCTR. – Interesante eso, y de pronto... ¿Ha tenido muchos casos o han sido muy evidentes donde precisamente llegan personas que quieran como esas ayudas y no sean venezolanos que lo necesiten?

AVV. – Sí, si han llegado, se han detectado pero también no es fácil, digamos existe el tema de retornados y siguen llegando también colombianos retornados y también tenemos que ver y que son víctimas de esta situación de migración y no podemos juzgar así de primera vista por el hecho de ser colombianos sino que tenemos que ver si tienen hijos venezolanos, si traen, por ejemplo, alguna evidencia de recibos de algún servicio público de Venezuela o alguna atención que hayan tenido médica, entonces nosotros también miramos a ver cómo podemos facilitarles, un poco la colaboración y si el estado de vulnerabilidad lo requiere.

LCTR. – Bueno, digamos que Cúcuta es una zona fronteriza que, por lo mismo, pues implica una serie de características muy particulares diferentes a otras zonas del país, pero entonces digamos ustedes... ¿Qué podrían identificar qué son como esos rasgos, esos factores de Cúcuta que impiden que la atención que se hace sea más integral de lo que ya es? O sea, ¿cuáles son esos factores de pronto estructurales o del contexto que no permiten que la ayuda sea pues más integral, más completa?

AVV. – Muy buena pregunta, yo creo que el gobierno central y yo diría que no solo el gobierno central, aquí tienen que estar muy atentos, digamos la región de los países vecinos de Colombia. En esta región existen todos los actores armados que no están en el resto del país, eso es una primera situación que nosotros tenemos que tener en cuenta... Por decir algo, en otra parte esta solo el ELN, y es un actor armado y muy preocupante y muy difícil de todo para poder, digamos, manejar su situación, pero aquí no solamente esta ese actor, están todos los actores y también están las disidencias en la región y están de manera también particular no solamente en la ciudad y en el área metropolitana sino también están en el Catatumbo y lo que se hace en el Catatumbo afecta directamente a la ciudad, entonces no lo podemos mirar sencillamente como una ciudad sino como región. El problema es como región. En segundo lugar existe todo el tema fuerte del

contrabando y precisamente el contrabando alimenta a estos grupos armados y esta el otro tema de los cultivos ilícitos que favorece no solamente el tema del contrabando, que favorece no solamente el tema de armas, el tema diríamos, del tráfico sino que indudablemente convulsiona a toda la región y afecta a todos los sistemas de manera especial pues afecta a la sociedad civil, entonces eso crea una vulnerabilidad muy alta en la región, entonces la región vive continuamente en desplazamientos, la región vive en una economía de muchísima informalidad, la región vive en una inseguridad pública muy fuerte donde difícilmente quienes tienen altos recursos pueden venir a invertir y entonces eso va generando bastante vulnerabilidad y digamos el Estado muchas veces colapsa porque no hay la suficiente presencia integral en las zonas. Cuando mucho hay algunos niveles de educación, alguna atención en salud, fuerza pública pero realmente una atención y presencia del Estado para la integralidad que necesita la gente no la hay y sobre todo para el desarrollo, entonces eso hace que la región viva en unas condiciones supremamente preocupantes y que uno le puede pedir atención integral ni siquiera para el pueblo colombiano y pedirla para el pueblo migrante venezolano pues las comunidades ya comienzan a vivir situaciones, digamos así, de incomodidad, no por xenofobia sino sencillamente por las condiciones vulnerables que viven, entonces eso es digamos lo que podría uno como leer de lo que está pasando. –no sé si me hago entender-

LCTR. – ¿Los migrantes ustedes de pronto saben si los migrantes venezolanos están relacionados con esto que usted me contaba de actores armados, contrabando, cultivos ilícitos? O sea, hay redes también ilegales que cooptan a los migrantes o ¿cómo funciona eso ahí en cuanto a la ilegalidad?

AVV. – Yo no podría señalar, diríamos directamente alguna persona, pero lo cierto es que, si un venezolano va, por decir algo, al Catatumbo, la persona que lo contrate o la persona que le permita estar en su finca o en darle alguna oportunidad laboral tiene que hacerse responsable de él, entonces hasta ahí sé yo. Eso quiere decir que si hay presencia de venezolanos en diferentes partes del Catatumbo, pero que estén realmente en situaciones de ser cooptados por los grupos y por los actores armados, uno sabe que los actores armados pues precisamente a quienes más buscan son a los más vulnerables, y esa presencia, pues se ha notado, inclusive ya, digamos marcando territorios, también se ha notado que hay grupos de venezolanos que marcan territorios inclusive en lugares de la ciudad para controlar por decir algo parqueos, para controlar ventas informales, también para controlar ciertas cuestiones ilícitas, entonces si hay fuerzas diríamos de organizaciones venezolanas que están en esa línea y así lo hay, digamos en esa pequeña escala, no nos queremos imaginar si también lo hay en gran escala.

LCTR. – ¿Bueno, ya digamos como para finalizar, digamos su postura como iglesia católica, cuál cree usted que deben ser esas soluciones que debería implementar bien sea el Estado en nivel nacional, en nivel regional u otro tipo de actores que están involucrados pues en la atención a la crisis migratoria, para que los migrantes puedan no solo llegar y tener una atención sino que esta atención sea un poco más sostenible en el tiempo y así les permita, por ejemplo, lograr insertarse en el mercado laboral de la ciudad, que no sea, pues bueno, bien sea en la informalidad o en la formalidad, cuáles cree que deben ser esas soluciones, esas estrategias que se deben implementar?

AVV. – Diríamos que, si en el momento parara la migración, uno diría, bueno detengamos el tema de ayuda humanitaria y de emergencia y dediquémonos a la estabilidad, pero como en este momento el flujo migratorio es muy fuerte a las organizaciones no nos da mucho tiempo para pensar en el tema estabilidad, para decir verdad, y sí tenemos que reconocer que la ayuda internacional ha estado interesada en apoyar y ha venido de una u otra manera mitigando el problema. Lo que si nos preocupa es que pasando el flujo migratorio fuerte la gente se quede en ese estado de vulnerabilidad y la ciudad colapse al no buscar medios realmente de vida y de desarrollo sostenible para las personas que se queden en la ciudad. Eso nos preocupa mucho y por lo tanto yo creo que hay que pensar no solamente en el nivel... Colombia tiene que apoyarse en el nivel regional para la solución a la crisis de venezolanos. Mucha gente ha salido por lo que yo he hablado, por lo que no quieren retornar, por lo menos los colombianos que han logrado pasar la frontera y que ya están acá, ellos no quieren retornar y la mayoría son revictimizados, se fueron de Colombia porque fueron desplazados o por una crisis económica y han vivido por años allá y llegaron sin nada, por lo tanto, no se quieren regresar y no son cientos, son miles de personas. Si es en el tema venezolanos, encontramos que ya son muchos hijos de venezolanos que han nacido aquí y que ya se van a comenzar a enraizar aquí en esta tierra y por lo tanto tampoco van a querer, ni sus padres ni ellos, por esa línea ya que hay, y ya encontramos también que muchos encuentran sus parejas también acá, por lo tanto, son muchas las personas que se van a quedar en la región y en el país, entonces sí que hay que pensar en soluciones de estabilidad y no solo de emergencia.

Yo creo que hay que ir comenzando a hacer estudios frente a unos, diríamos, indicadores, por ejemplo, si ya están consiguiendo parejas venezolanas, colombianos casándose con parejas venezolanas, hijos ya nacidos, hijos de venezolanos aquí en la región, personas que hayan encontrado trabajo y ya tengan un medio de vida interesante... Encontramos muchos empresarios que ya tienen sus empresas acá y les está yendo bien, por lo tanto, no van a querer regresar a

Venezuela, entonces es una nueva dinámica que realmente vive la región y que se tiene que pensar también en integrar ya a la vida cultural, a la vida de la ciudad y de la región a estos hermanos venezolanos. A mí me faltó nombrar que tenemos un centro de migraciones, pero ese centro de migraciones tiene como treinta y... casi cuarenta años y en esos 40 años han pasado más de 200.000 personas por allí. Es que la diócesis de aquí es independiente, allá es otra diócesis y Pamplona es otra diócesis, pero también atienden

LCTR. - ¿Y ustedes establecen contacto con esas diócesis o no?

AVV. – Sí claro, de hecho, ahora estamos mirando ahora la formulación de un proyecto para, para... con esa diócesis.

ENTREVISTA # 4

Entrevistada: MARINA SIERRA

Entrevistadora: Laura Camila Torres Rodríguez

LCTR. – Ahora sí cuéntame por favor, bueno, si quieres preséntate y dime que haces.

MS. – Soy Marina Sierra, voluntaria juvenil de la Cruz Roja Colombiana, ahorita me encuentro apoyando la parte de socorro, que es la encargada, como la mayor encargada de todo el tema de migración. En Cruz Roja tenemos otros proyectos que se manejan con migración que es de la alemana, una que es de la Cruz Roja Alemana, otro que se está manejando con Cruz Roja española, pero por el momento y pues con socorro, en toda el área de socorro y sus derivaciones. En el momento con socorro tenemos dos puntos de atención importantes que uno es el CATM, centro de atención transitoria al migrante que es un punto donde se les permite, que es en conjunto con otra organización, si no estoy mal es con la OMS, ahorita se me va la organización, ¿y que se encarga el CATM? Pues bueno ellos están, permiten el hospedaje al migrante por un máximo de tres días, donde, si es legal en el país, con su pasaporte, con su permiso pues ellos pueden quedarse ahí y esperar a que les llegue la plata o algo para salir a otras ciudades, ¿sí? Ahí se les presta el servicio de... bueno se les presta el alojamiento, se les da alimentación, tanto el desayuno como el almuerzo y la cena, si se van a quedar más días, se les da un kit de refrigerio de entrada, a los niños se les dan kit de refrigerios, bienestarina y todo esto que nos dan las instituciones, también se les da un kit de dormidas, se les da un kit de higiene tanto al entrar como al salir y se les mantiene rotando mientras que esté ahí en el puesto, en el centro y el otro que es el punto de Montebello que es donde tenemos el mayor flujo de migrantes ya que éste es para los migrantes irregulares que entran al país. Sí, entonces este es para los famosos caminantes... Entonces ellos pasan

por ahí y ¿qué se les da?, ¿qué se les ofrece en este punto? En este punto se les ofrece lo que es un kit de alimentación, un kit de higiene personal tanto para hombres, mujeres, niños, lactantes y bebés, se les ofrece también hidratación por el camino. Cuando son familias, sí, cuando vemos que es un grupo de familias o una mamá con un hijo, o una mujer embarazada se les da un kit de dormida o un kit de abrigo que cuenta con una almohada y con dos frazadas de felpa, también se les da las indicaciones de cómo va a ser el viaje de acá a Bucaramanga que es el punto más cercano, hasta el momento se les está dando de acá a Bucaramanga la indicación de cómo va a ser el camino, como es pasar por la cuestión del páramo de Berlín, los cuidados que tienen que tener. También se les indica, tenemos otro de atención que se me olvidaba mencionar que es el de Pamplona, que es donde prestamos todo el servicio médico, ahí contamos con médico, con enfermeras, tenemos medicinas y todo esto y ahí también se les presta la ayuda, entonces se les indica que ahí va a haber otro punto donde los pueden atender, donde los pueden revisar medicamento y ese tipo de cosas, ahorita también estamos con otro punto que es, otro que es ya por, es en conjunto con una iglesia que nos quiso prestar la ayuda y es una entrega de mercados, pero personas venezolanas residentes en Cúcuta, entonces a estas personas se les entrega una sola vez un mercado, se les hace firmar y ellos pueden ir con esto, como por el mantenimiento, pero esto en el momento solo se les entrega una vez, que tenemos un número bastante limitado de estas ayudas. En Pamplona constantemente se está yendo de aquí, se valla que cuando hay otras ayudas disponibles para estas personas, se les está entregando, más o menos en promedio estamos atendiendo en el punto de Montebello, que es en el que estoy encargada, aproximadamente –Montebello es un barrio ya saliendo para Pamplona, es el último pertenece al municipio de los Patios-, exactamente, es que en Montebello tenemos, es prácticamente un puesto de salud que era de cruz roja que lo teníamos alquilado, pues ese ya nos lo entregaron, entonces ahí se decidió montar porque era un punto estratégico para la entrada y salida de migrantes, antiguamente nosotros lo teníamos en la Donjuana que ya es a las afueras de Cúcuta vía pamplona. Entonces en Montebello aproximadamente vamos atendiendo un promedio de 92 y 71 personas, o sea, varía entre esto, no disminuye –ni aumenta- aumenta sí, la tendencia es a aumentar, porque en unas, empezando teníamos de a 48 personas, de a 50 personas y a medida que se fue conociendo el punto, que este es el más reciente que tenemos, entonces ya aumenta el flujo de personas que ya van de paso y ellos mismos –no quédense ahí y esperen a que llegue cruz roja y se les atiende- nosotros ese punto lo estamos atendiendo a partir de la 1:30 hasta las 8 de la noche ¿y todos los días? Todos los días, hasta los sábados, ya el domingo por lo que este es un punto atendido directamente por voluntarios de la seccional, entonces el

domingo es el día que les damos o nos damos los voluntarios para descansar o hacer otras actividades. En este punto también se les presta lo que es atención psicosocial, contamos de lunes a miércoles con dos practicantes, uno de trabajo social y uno de psicología de la Universidad Simón Bolívar y se encargan de trabajar más que todo el tema con los niños y con las personas que lo requieran un primer auxilio, de estos días para acá, realmente va un voluntario del grupo apoyo psicosocial que es como el grupo propio de cruz roja que se encarga de manejar toda el área psicosocial, está formado por psicólogos y trabajadores sociales y personal capacitado en primer auxilio psicosocial que estos son los que, bueno, se encargan de todo este tema tanto para los voluntarios como para la comunidad, entonces en estos días se trata o se hace el esfuerzo de que siempre vaya un voluntario.

LCTR. – ¿Desde cuándo ustedes han venido trabajando con los migrantes venezolanos, específicamente con esa población?

MS. – Desde los migrantes venezolanos, estamos trabajando desde el dos mil, cruz roja colombiana está trabajando desde el 2015 de la primera oleada de deportados o connacionales que vino al país.

LCTR. - ¿Ustedes tienen algún tipo de diálogo interinstitucional con, por ejemplo, otras agencias de atención humanitaria con ONG's, bien locales o internacionales, como es?

MS. – Ellas son las que más que todo financian muchas de nuestras actividades, estamos con la OMS, como te dije estamos con iglesias, algunas iglesias que nos prestan apoyo o cruz roja internacional, en este momento también, pues estamos con cruz roja internacional, con cruz roja seccionales o cruz roja nacional y también... no, más que todo con esas... con de cruz roja prácticamente con todas nuestras, nuestros hermanos por decirlo de algún modo y las organizaciones. El punto de la parada también hay otro punto de cruz roja, este pertenece a la cruz roja alemana y es el encargado de prestar atención médica a los migrantes que van pasando por frontera. Allá se les presta atención médica, se les da servicio de RCF que es restablecimiento de contactos familiares, entonces se les presta para llamada telefónica, para Wifi, para comunicarse y si necesitan encontrar una persona se les activa el mecanismo de búsqueda que tenemos internamente con, junto con CICR.

LCTR. – ¿Y de pronto también establecen algún contacto o dialogo con el gobierno local, con el gobierno regional o eso es más que todo con entidades no gubernamentales?

MS. – Esto es más que todo con entidades gubernamentales, ya que, como cruz roja, tenemos unos principios que nosotros somos auxiliares del estado mas no pertenecemos a él, por decirlo de algún modo, por nuestros mismos principios

de notoriedad e imparcialidad, nos limita mucho en estos contactos, siempre se les mantiene comunicados, obviamente esto no es una actividad parte, se mantienen reuniones y todo este tipo, más que todo nosotros trabajamos con organismos no gubernamentales.

LCTR. – ¿Y digamos el gobierno local o regional en algún momento los llama a ustedes, para...digamos para, no sé, como buscar sus servicios o como se da el contacto ahí, como saben ustedes que deben ir al punto y deben hacer?

MS. – En eso es generalmente es cuando el mismo nos dice, generalmente nosotros somos autónomos por decir bueno vamos a atender esta población, como personas somos autónomos, ya si ellos tienen algún recurso que nos quieran donar para hacer estas actividades se maneja directamente con el área de socorro, desde esta área, que el que tiene como el contacto directo con esta...con estos centros y pues ya directamente con Juan Carlos Torres, que es nuestro director de socorro que en el momento se encuentra en Bogotá en una capacitación, esto precisamente para los que estamos atendiendo estas emergencias de sistematización, bases de datos y ese tipo de cosas para los que estamos atendiendo esta emergencia por parte de cruz roja en el país.

LCTR. – ¿Digamos, la acción humanitaria que ustedes desarrollan llega hasta qué punto, o sea, ustedes, digamos, entregan kits, entregan mercados, ayudan a comunicarse con las familias, a donde va esa ayuda?

MS. – Esta ayuda llega hasta la primera atención –es como una atención inmediata-, es una atención inmediata, exactamente, ¿Por qué? Por lo mismo, nosotros somos auxiliares del estado, pero no remplazamos al estado, entonces ya nosotros vamos hasta cierto punto de prestarles la ayuda inmediata, de prestarles un auxilio, una ayuda en esta situación de emergencia pero ya lo que se haga después de esto, ya es correspondiente al país, si ya es correspondiente al estado, nosotros no remplazamos al estado, en este momento en cruz roja venezolana también se está prestando, se está montando un punto de estos, este proyecto se llama monarca, como tal se llama mi poza monarca, entonces como es por cruz roja internacional, en asociación con cruz roja seccional se está llevando esto a Montebello con personas de la cruz roja venezolana.

LCTR. – A pesar de la crisis y de toda la crisis migratoria, y todo lo que ha desencadenado, que otras cosas o que otros factores ves tú, que son como unos limitantes claros, unos limitantes considerablemente importantes que podrían llegar a limitar un poco las acciones que ustedes desarrollan.

MS. – Pues de limitar no tenemos tanto, o sea lo que más nos limita a nosotros, es nuestra misma neutralidad, es un principio muy fuerte y muy arraigado en nosotros y sabemos, bueno, es lo que también nos abre muchas puertas a nosotros como cruz roja lo que nos permite entrar donde nadie entra, pero por esto mismo no

podemos tomar parte de ningún lado, entonces nosotros nos limitamos a lo que nos donan, a lo que nos dicen, bueno, montemos los proyectos, a nuestros donantes, a nuestras ayudas pero a veces es el recurso económico de que siempre, como somos sin ánimo de lucro, no tenemos una ganancia de esto, entonces, eso mismo, ese recurso, porque a veces el recurso no nos alcanza para tantas personas, la cantidad de personas que entran al país es inmensa y cada día va en aumento, y va en aumento, entonces uno ve que por lo menos el recurso que tenemos de kits en algún momento se nos acaba, entonces no lo vamos a poder entregar a cierta parte porque tenemos más de este que de este, entonces estos kits mándelos a estas personas.

LCTR. - ¿Cuándo eso pasa que hacen ahí?

MS. – Generalmente cuando se nos acaban las cuestiones de las ayudas y eso, pues ahí, para un poco hasta que conseguimos otra persona que nos colabore con estas ayudas, por el momento un ejemplo, se nos acaban los kits de hombres, entonces, seguimos entregando lo que nos queda del kit de mujeres, de niños y de lactantes, pero los hombres si solo les podemos prestar kit de alimentación que es el que nos quede en existencia e hidratación.

LCTR. – ¿Y esas donaciones también las pueden llegar a hacer personas de la población en general de la sociedad civil o es solamente se recibe de instituciones como tal?

MS. – En este momento, sé de gente de instituciones porque es que la cantidad que nos ingresa es muy alta, entonces, que podemos, que bueno como se hacían las emergencias de Mocoa o de las otras grandes emergencias naturales que recibíamos mercados y se les entregaba, pero es que esto es algo constante, es algo que estamos haciendo todos los días y no es algo de un mes, dos meses o lo que dure la emergencia mientras se restablecen las personas o se va la avalancha, por decirlo, esto es algo que necesitamos, algo muy constante y que sabemos que nos estén dotando a nosotros para nosotros poder responderle a la cantidad de personas que nosotros tenemos, entonces están son cantidades muy grandes – diariamente cuantos atienden- diariamente, tenemos un promedio, en Montebello? –no, en general- Bueno yo les puedo responder es más que todo por el punto de Montebello porque –caminantes- si por los caminantes, ya porque los otros si ya tenemos otros coordinadores pues ellos responden por sus puntos, en el momento lo que yo sé y lo que yo manejo es punto de los caminantes ya lo otro se lo respondería más Juan Carlos el lunes que llegue. El lunes ya se encuentra en oficina y pueden hablar perfectamente con él, pero más o menos ayer atendimos un promedio de unas 90 personas, 90-92 personas. Un promedio de 540 caminantes y eso los que alcanzamos nosotros a captar, pues porque hay otros que en las horas que no estamos pasan de largo y siguen. –ustedes trabajan o prestan la atención

de 6 de la mañana o de que horas- no, nosotros prestamos la atención porque se detectó que ese era el flujo más grande que había a partir de la 1 y media de la tarde hasta las 8 de la noche. ¿Por qué 8 de la noche? Pues por cuestiones de seguridad internas de nosotros, pero más que todo es el promedio de la 1 de la tarde, 1 y media a ocho, que es donde estamos prestando todo, que es el mayor flujo de gente que tenemos y generalmente nos llegan grupos de 20, 30 personas, entonces, incluso pasa algo interesante que es que al inicio de todo esto el mayor flujo que teníamos eran los hombres, eran, póngale, 40 hombres y 10-15 mujeres por mucho, ahora vemos que ya como sus esposos se fueron ahora el mayor flujo que tenemos son mujeres, entonces ayer atendimos 53 mujeres, entonces el flujo empieza a aumentar y el flujo aumenta. Crece y va creciendo.

LCTR. – ¿Digamos, como las acciones de ustedes se reducen pues a la acción humanitaria, básicamente, digamos, no sé, desde tu perspectiva lo que has podido ver, desde donde trabajas, como se podría hacer para que estas acciones, estas ayudas fueran un poco más sostenidas en el tiempo, o sea, que se pudiera hacer por parte de pronto de organizaciones dedicadas a esto o, por ejemplo, por parte del mismo estado, que se pudiera hacer para que fuera un poco más sostenido?

MS. – Es que esto es muy difícil, o sea, siendo muy conscientes de la perspectiva y de toda la situación, esta cuestión tiene un complejo muy grande por las mismas circunstancias que la llevo a esto y son personas que no se nos van a quedar en un solo lugar y son personas que quieren salir de Cúcuta, buscar oportunidades, entonces es muy complicado que una acción se mantenga a largo plazo con una población transitoria.

LCTR. - ¿Y la población que se queda acá?

MS. – La población que se queda, en este momento es muy poca, es más la población que está saliendo a otras ciudades, por lo mismo ahorita Cúcuta no tiene las oportunidades y son conscientes que no pueden tener las oportunidades que pueden, de pronto tener en otro país o en otras ciudades.

LCTR. - ¿Ustedes habían atendido alguna vez algo relacionado con la migración?

MS. – La emergencia de 2015, que esa fue una de las emergencias más grandes que hemos tenido en Cúcuta, que ahí ya teníamos nosotros, lo que eran centros de atención, albergues temporales y la cantidad de los albergues eran de 2000-3000 personas dependiendo de la capacidad del lugar donde estuviéramos, y no era solo un albergue eran cinco albergues, entonces la dimensión fue muy grande –y antes de ese momento- no, no, desde ese momento de 2015 que fue como el punto crítico, no tuvimos algo parecido

LCTR. – ¿Se ha vuelto a presentar después de 2015? Así una situación

MS. – De que tendríamos que montar albergues y estas cosas tan grandes, no – todavía no-, no todavía no. Hasta el momento no, esa fue una situación bastante extraordinaria, pero hasta el momento no porque sinceramente, como ya venimos con un poco más de experiencia y ya es más paulatino, más progresivo, entonces vemos que van es... es como más poquito por decirlo, pero a más largo plazo, eso sabíamos que era por seis meses, porque en seis meses ya habría una respuesta por parte del estado.

LCTR. – ¿Y crees que la ciudad estaba preparada para ese punto? ¿Para ese momento?

MS. – La verdad nosotros no, o sea, esto fue una situación muy fuerte, inesperada, nosotros ya teníamos un conocimiento como trabajar con esto, ya veníamos trabajando de a poquito, pero ese ni siquiera y de un momento a otro se nos vino la emergencia, igual la ciudad de un momento a otro vio que la cantidad de personas que iban entrando, eran inmensas y eran más, y eran más y eran más, y eran más y eran más e iban subiendo, entonces la ciudad no estaba preparada para esto.

LCTR. – ¿Y a nivel, digamos, de respuesta gubernamental, tampoco?

MS. – Tampoco, literal como es, esto es una emergencia, estamos en un estado de emergencia, una emergencia no la espera nadie, es algo que nos llega de improviso.

LCTR. – Y pese a que el punto crítico fue en ese año, todavía está en emergencia –sí exactamente- ¿pero por qué?, ¿por la cantidad de personas o por cómo llegan, sus condiciones o por qué razón sigue siendo una emergencia?

MS. – Por todo, eso es una suma de todo, no podemos decir ni excluir que esto es de esto y que esto es de aquello, estamos viendo que si la cantidad de personas que llega es mucha, llegan en unas condiciones muy pobres tanto a nivel económico, como a nivel social, como nivel psicosocial, nivel psicológico, a nivel de salud, además de esto nos vienen unas problemáticas externas ya por parte de la ciudad o la recepción que se le da la ciudad a tanta gente, entonces eso es una suma como de todo, es como una cadena, cada cosa va desencadenando en otra y otra y otra y otra.

LCTR. – Me surge una curiosidad con la cruz roja venezolana, ¿Ahí como es la relación, como es el dialogo que hacen entre ambos?

MS. – Nosotros siempre hemos dicho que no somos ni cruz roja venezolano ni cruz roja colombiana, somos cruz roja y a nivel de CICR, que es como nuestro hermano más cercano, también o sea nosotros nos presentamos siempre es como la cruz roja, todos nos acogemos bajo eso, entonces eso nos permite trabajar muy bien en conjunto, entonces ahorita nos encontramos apoyándonos a ellos, en algún momento quien sabe que ellos nos apoyen a nosotros.

LCTR. – ¿Y ese apoyo como es, con ayuda humanitaria? ¿con que?

MS. – Fortalecimiento. Ahorita estamos fortaleciéndonos, a ellos, por toda la situación de su país, ellos se han debilitado en ciertas cosas y nuestro trabajo es apoyarlos a ellos y fortalecerlos a ellos, en lo que veamos necesario fortalecerlos.

LCTR. – ¿Con relación a delitos que hayan encontrado ahí, trata de migrantes?

MS. – Pues en ese tema, si yo no me puedo meter mucho –pero si los han encontrado. No, no me diga sí, 3, 4, 5 casos, ¿si han encontrado? –pues es que eso es de la misma situación, de la misma dinámica, del mismo flujo de gente que está, pues vemos que ciertas cosas están, están surgiendo, -explotación sexual para niñas, por ejemplo- pero eso es algo que podemos ver en las calles, la verdad, que toda la cantidad de trabajadoras sexuales ha aumentado, -porque nosotros hemos recibido denuncias hasta de reclutamiento forzado- pues la verdad es que eso sin temas que yo no me puedo meter, porque eso atentaría contra mis principios, nosotros no somos ciegos, pero tampoco somos partícipes de esto y no, tratamos de meternos en estos temas –pero si han identificado casos- en, nosotros, en lo que yo he estado en Montebello, no, en lo que yo he estado en Montebello, no sé en los otros puntos como ha sido –me imagino que tu coordinador tendrá conocimiento de esos casos- sí, eso se maneja directamente con Juan Carlos; si estos temas se manejan directamente con Juan Carlos.

ENTREVISTA # 5

Entrevistado: OSCAR CALDERON – SJR

Entrevistadora: Laura Camila Torres Rodríguez

LCTR. – Bueno entonces si quieres, porfa preséntate y cuéntame un poco que haces.

OSCAR CALDERON. – Mi nombre es Oscar Calderón y trabajo como coordinador general en Norte de Santander del Servicio Jesuita para refugiados.

LCTR. – ¿Lo primero que quisiera preguntarte es pues básicamente desde cuando el SJR está trabajando específicamente con los migrantes venezolanos y que tipo de acciones son las que, digamos desarrollan con ellos una vez llegan aquí a Cúcuta?

OC. – Nosotros somos una organización humanitaria de la compañía de Jesús, trabajamos en más de 50 países, en Colombia estamos desde hace 24 años, en estos momentos tenemos 5 oficinas en Buenaventura, en Nariño, en Norte de Santander, Soacha y Magdalena medio. Estamos aquí en Cúcuta Norte de Santander, desde el año 2010, en ese momento estábamos raspón... Nosotros

hemos mantenido dos niveles de respuesta: una respuesta en términos de atención de emergencias y desplazamiento interno, Catatumbo, área metropolitana, y otro nivel de respuestas respecto a la migración transfronteriza, ¿qué estamos haciendo? Estamos desarrollando un plan de respuesta a la crisis migratoria desde Venezuela que tiene que ver con atención, digamos, nosotros actuamos en protección de derechos y ahí hacemos divulgación de derechos, mecanismos de exigibilidad, sí de acuerdo a los estándares internacionales que Colombia está obligado a cumplir en la materia y que ha desarrollado en su legislación interna y también, este, asistencia humanitaria y apoyo psicosocial, eso lo hacemos en Tibú, Cúcuta, Villa del Rosario, puerto Santander, Herrán, Ragonvalia, como los municipios fronterizos del norte de Santander

LCTR. – ok. ¿Consideras que hay un diálogo interinstitucional con otras organizaciones internacionales, con otros actores de cooperación internacional, otros actores humanitarios, ustedes desarrollan este tipo de acciones con otras organizaciones?

OC. – Sí claro, o sea nosotros comprendemos que esto es un fenómeno complejo en cuanto a la magnitud de las personas afectadas, en cuanto a la diversidad de los perfiles de las personas afectadas, y en cuanto a lo que hemos llamado nosotros las brechas de vulnerabilidad, que son como las zonas grises o los pliegues de vulnerabilidad que quedan entre los derechos, los vacíos de protección y las realidades de las personas. Así que es una situación que nos supera de tal forma que nosotros estamos articulados al equipo humanitario país, que es una estructura antigua de la arquitectura institucional en Colombia y que ha organizado algo que se llama el Grupo Interagencial Fronterizo para la migración mixta. Ese equipo es nacional, ahí estamos todas las agencias, organizaciones internacionales que respondemos a la crisis y hay una réplica de ese equipo en el nivel local que es el equipo local de coordinación, en ese equipo local de coordinación no todos los organismos estamos atendiendo migración, pero los que atendemos nos agrupamos como en un grupo especial de respuesta frontera, tenemos un plan de respuesta como articulado en la que cada uno hace una oferta, para nuestro caso, nosotros nos hemos ubicado en el sector de protección y en el sector de salud, agua y saneamiento, porque estamos fundamentalmente teniendo personas, mujeres gestantes, lactantes, pacientes crónicos que vienen desde Venezuela, es nuestro enfoque fuerte en atención ahora en este momento, bueno desde el 2015 que empezó la crisis.

LCTR. - ¿Cómo es el proceso por el cual pasan las personas venezolanas que llegan acá, como se enteran ellos de la atención que hace el servicio y como son los tramites que se llevan a cabo?

OC. - Nosotros lo que hemos hecho es, sobre todo desarrollar desde, es la forma de actuar tradicionalmente, también lo hicimos con el desplazamiento, desarrollar una red de aliados a nivel comunitario, entonces presidentes comunales. Párrocos, pastores evangélicos, líderes, docentes, ellos van teniendo un enfoque de lo que estamos haciendo, los estamos visitando, consultando constantemente y entonces con ellos lo que hacemos es, esto, ellos a partir de ahí priorizan, identifican casas de las que nosotros tenemos capacidad de respuesta, eso es una cosa, mucha gente que viene aquí directamente a la oficina, otra gente que encontramos en las misiones integrantes porque nuestro equipo es un equipo muy de terreno, o sea como el 60-70% del tiempo estamos fuera, entonces lo que hacemos es ubicar casas en zonas periféricas, rurales, apartadas, nosotros nos interesa mucho esos casos, los casos de las zonas rurales, periféricas, aquí en Cúcuta de cierta manera hay una oferta, llamémoslo así entre comillas, pero en las zonas rurales es más compleja y queremos llegar a ellos.

LCTR. – ¿Y se hacen trabajos directamente en la frontera, o sea ustedes van hasta allá?

OC. – Claro lo que pasa es que la frontera no es más que la raya ahí ¿no? –sí claramente-, la raya es la línea limítrofe, pero la frontera entendida como esa relación adviento, ese conjunto de relaciones sociales, humanas, económicas, culturales que se tejen alrededor de esa raya imaginaria que han trazado los estados, entonces si claro que tenemos ahí, sobre todo contiguo en la zona de Tibú que es fronterizo, en Cúcuta, en la zona rural de Puerto Santander, el mismo Cúcuta en la zona más urbana que acá donde están los yupas, por ejemplo ahora.

LCTR. – ¿Y eh, existe también un dialogo, por ejemplo, con el gobierno local, el gobierno regional e incluso con el gobierno nacional, ahí hay algún tipo de cooperación o ustedes actúan más independientemente?

OC. – Lo que pasa es que, no claro, nosotros nos entendemos complementarios a la acción del estado, lo que pasa es que aquí hay varias cosas, uno que el estado colombiano, este no es una acción recurrente o en el que haya tenido mucha experiencia, por lo menos no en migraciones internacionales, si en migraciones internas, forzadas, entonces eso es una cosa; lo otro es que no hay espacios de interlocución con las autoridades, lo que hay es un puesto de mando unificado que está regulado por la ley de atención de desastres y que tiene una tarea distinta y que no alcanza a hacer un cuadro para dar respuesta, tercero que, las autoridades nacionales son las que tienen la competencia sobre el tema migratorio, no las autoridades locales, pero las autoridades locales son las que están recibiendo el impacto sobre los servicios que ofrece y sobre la población, digamos la ubicación de la población en zonas periféricas y las afectaciones que eso conlleva en temas

de seguridad, convivencia todos esos otros aspectos, educación, salud, entonces lo que está haciendo es como un cortocircuito ahí complejo de coordinación entre nación y territorios, los territorios tienen pocas posibilidades de interlocutar y proponer cosas, ellos implementan y la nación está muy lejos de la situación con una narrativa incluso de negación que fue lo que mantuvo el gobierno Santos, una negación de lo que estaba pasando o por lo menos una minimización del asunto, decir que son cosas muy pequeñas, que ellos tenían la capacidad, este gobierno cambió la narrativa y está invitando a hacer respuesta coordinada bajo un, digamos, un escenario complejo que es el fondo multiactor, que es que todos los donantes metan la plata en una cuenta al estilo del fondo para la paz y que el gobierno dispone la implementación. Entonces nosotros no tenemos participación formal y constante en el puesto de mando unificado porque solamente una agencia lo puede hacer, que es la Pescoch, no porque los demás no podamos sino porque ellos son los que el gobierno autorizó, es casi que los mensajes los hemos tenido que mandar por medio de ellos, pero no hay un diálogo directo.

LCTR. ¿Ante eso que mencionas, el cambio en el nuevo gobierno, que retos entonces verías tú, no solo de esta administración, sino por ejemplo las administraciones locales que ya van a cambiar el otro año, que retos tendrían para poder atender de una manera un poco más integral el fenómeno?

OC. – Acabamos de escribir un libro de 130 páginas sobre esa pregunta, ese está por publicarse con la Javeriana, sí quiso pensar en nosotros, el profesor Edson, lo conoces, él da unas clases en socio política, entonces digamos los retos son muchos planteo unos 4 o 5, uno es que tiene..., tenemos un desafío muy grande en este momento y es separar los temas humanitarios de la agenda política internacional, porque ahí se corre el riesgo de instrumentalizar el dolor humano y eso es un riesgo tremendo que incluso el gobierno recientemente ha mandado mensajes en esa línea. Segundo reto; complejísimo es el tema de que Colombia a sincera la situación en términos de cuantificar, de caracterizar y atender a los connacionales que están regresando, nadie los está contando y son colombianos que están retornando que fueron allá por la violencia o por la migración económica y que ahora vuelven en crisis, sin el mínimo vital garantizado; entonces un tercer reto es todos estos temas de política pública aunque el gobierno anunció que va a sacar un Conpes en las próximas semanas, claro que un Conpes no se le niega a nadie, en este Conpes van a hacer un tema de intentar responder, así lo han dicho, no sabemos el texto como va a ser, articular a 100 territorios para respuesta. Un cuarto reto es el rol de la sociedad civil que no está claro y un quinto, ya los temas, digamos, que son transversales a todos estos, diría yo, que son los temas de protección de derechos fundamentales y violencia armada.

LCTR. – Ante lo que decías de no instrumentalizar la acción humanitaria –la crisis humanitaria, ¿cómo podemos entonces ahí hacer que la acción humanitaria no esté tan politizada? Que no se vea como, hay un problema con unas demandas, entonces generamos unas respuestas y ya. ¿O sea, como lograr trascender eso en la acción humanitaria que es lo ustedes como organización hacen?

OC. – No entiendo la pregunta, a ver...

LCTR. – O sea, que la acción humanitaria no se reduzca a entregar unas ciertas cosas que claramente los migrantes están necesitando, si no que sea algo que trascienda, algo que...

OC. - Sí, o sea, la asistencia humanitaria es importante, o sea, asistir, mitigar el impacto, pero eso se evita fortaleciendo las capacidades locales, porque la cooperación no estará siempre, entonces que se fortalezcan las capacidades locales, es clave, sobre todo para, digamos, cuando digo capacidades locales no solamente las autoridades, sino incluso expresiones de sociedad civil que se están organizando y un asunto ahí, quien nosotros como humanitarios nos queda más difícil hacer pero hay que promover la reflexión, es el tema de cómo se generan, digamos, respuestas estructurales que mitiguen el abandono estatal histórico que ha tenido esta zona, porque no es cierto que los migrantes hayan venido a generar desempleo, lo que pasa es que aquí nunca ha habido, entonces, pero como humanitarios nos queda complicado pensar que no es de desarrollo porque no es nuestra tarea, pero si promover espacios y otro asunto es que yo pienso que hay que distribuir entre la acción de la ONU como atención y la acción que pueda hacer la sociedad civil como nosotros o sea uno nuevo u otros organismos que no están bajo el mandato de la ONU porque la ONU tiene un rol de articulaciones hacia el estado, entonces sí, todas sus actuaciones tienen que ser negociadas previamente mientras las nuestras no, tenemos un margen de reacción, digamos, como acción ciudadana y civil de sociedad organizada.

LCTR. – ¿Pero tú ves que de pronto que hay un reconocimiento, por ejemplo, del gobierno local del gobierno nacional ante lo que ustedes hacen?

OC. – Sí, a nosotros nos reconocen, digamos, que nos llamen los mismos funcionarios a pedirnos apoyos, a pedir asesorías técnicas de cómo hacer ciertas cosas, sí, estamos ahí, lo que pasa es que cuando uno, digamos, empieza hablar de derechos y de obligaciones entendidas por parte de los estados pues eso empieza a ser un poco incómodo pero siempre hemos tratado de mostrarnos como complementarios, como apoyos, como garantes, como capacidad, como con un tris de fortalecer las capacidades locales, otra cosa es que ellos lo permitan, hay temas que no podemos, no están tan abiertos a la discusión, porque digamos ese es un rollo que está unido a lo que estamos hablando y es como el cruce peligroso entre crisis humanitaria, intereses políticos y el tema de la securitización, o sea ver

esto solo como un tema de seguridad, es completamente complejo, porque los temas de seguridad tienen un fuero interno que como sociedad civil no podemos intervenir.

LCTR. – y Bueno, yo te pregunto ¿cómo desde tu perspectiva crees que este fenómeno, se ha securitizado muchísimo?

OC. – Desde el gobierno Santos esta así. Mira el perfil del gerente de fronteras que nombro Santos y que Duque mantiene, ¿quién es? Una persona que ha estudiado temas de seguridad, que fue director del DAS. Los mensajes que se han mandado, son pues, el cierre técnico de la frontera, entonces creo yo que sí, además que es obvio que pase, porque hay tantos líos y problemas de seguridad, que impacten a la opinión pública, que estos gobiernos que gobiernan tanto con la agenda pública, con la agenda de la opinión pública, pues salen adelante de eso fácilmente porque es lo que más se ve, lo que la gente más reclama y entrando en un periodo preelectoral de locales, pues eso se vuelve un caldo fuerte de confusiones.

LCTR. - En cuanto a lo que decías de Cúcuta como una zona, pues que ha estado también muy olvidada por el gobierno nacional, aparte de eso... ¿Qué otras limitaciones puedes ver que los migrantes lleguen a una ciudad como esta, con la segunda tasa de desempleo en el país?

OC. – La segunda de desempleo, la primera en informalidad laboral, dentro de las 50 ciudades más peligrosas del mundo, en aumento el índice de homicidios por cada cien mil habitantes, o sea aquí hay un tema estructural muy complejo, yo creo que lo más complicado para los migrantes, es que la negación de la situación y como el cerrar la puerta a las posibilidades de repuesta, lo que ha hecho es que, igual los migrantes llegan y están llegando es a las zonas periféricas donde están los pobres colombianos desplazados, damnificados de la ola invernal, desmovilizados de grupos armados, la gente más pobre nuestra, los pobres históricos y están llegando ahí a hacer una combustión muy compleja que se trata de un nuevo grupo que llega a rebuscarse el mínimo vital, ¿sí? Pero con una cooperación que está entregándole ayudas a ese perfil específico; por eso, entonces estamos insistiendo que la asistencia debe ser mixta, porque, así como hay venezolanos aguantando hambre también hay colombianos.

LCTR. – ¿Bueno, ya como para ir cerrando, entonces, aparte de que el gobierno nacional deje de negar un poco este fenómeno, de que dejen de contener soluciones, que otras alternativas crees tú que se deberían implementar a nivel nacional y aquí a nivel local, para que la respuesta que se dé ante la crisis, pues intente ser como...lo más integral posible, dado todo este contexto estructural de Cúcuta? ¿Qué otras alternativas se podrían plantear?

OC. – Eh...pregunta difícil, que te digo, yo creo que.... A ver por donde le decimos, es una situación compleja porque ciertamente es una situación de impacto regional,

o sea, esto de plantear respuestas regionales, es importante y no es nuevo, la región tiene el plan de acción del Brasil, el plan de acción de México, que indica cómo hacer respuesta regional ante cosas como esta, o sea la región, hablando de las Américas ha hecho una reflexión sobre esto desde hace mucho tiempo, primero por la migración colombiana, los 80's que fue brutal, 90's, luego por la migración haitiana, la más reciente Cuba, la nicaragüense y esto ahora la venezolana, eso es una cosa, entonces creo que ese es un camino, lo otro es, o sea, como plantear un escenario donde se puedan hacer o implementar estrategias de gobernanza a las migraciones, entendiendo que esto es un tema que sobrepasa las capacidades del estado, y que se necesitan de actores públicos y privados, sociedad civil, cooperación, para articular una respuesta, porque así como vamos pues la cooperación que hay internacional pues se va a ir en asistencia, pero las capacidades locales no van a estar tan fortalecidas al final del día sobre todo porque tampoco hay voluntad de hacerlo.

LCTR. – Es decir que la cooperación internacional que llegue no sea solo humanitaria, sino también con más orientación político

OC. – Tiene que ser humanitaria por que el llamamiento internacional es que hay una crisis humanitaria, pero sería interesante si el gobierno lo permitiera que la cooperación les ayudara a construir la política pública, que se mejoren las capacidades locales de los hospitales para que quede una capacidad instalada no solo para migrantes, también para nacionales; pero eso no están fácil de hacer, no porque la cooperación no quiera porque lo que vamos viendo aquí es que hay una cooperación muy disponible, sino por las... un poco de temores, mitos y cosas que los gobiernos a veces se meten en las cabezas, o los funcionarios; un ejemplo claro a nosotros como cooperación nos sale más barato contratar los servicios de salud con particulares que con organismos del estado, o sea, los hospitales públicos nos cobran hasta 300% de lo que nos cobra un particular, y eso porque es? Porque no entienden que no pueden, que esto es una oportunidad para que ellos se me crezcan, al fin terminan en tutelándolos y atendiéndolos allá gratis, es complejo el panorama, entonces falta mucha apertura. Yo también creo, yo no pierdo la fe en los colombianos, pero que pudiéramos comprender que la llegada de esta gente que es diferente culturalmente, con una experiencia en relacionamiento público y social distinto al nuestro, nos ayude a ensanchar o ampliar la democracia también, comprender la diferencia y en esta región que somos más godos.

LCTR. – Bueno Oscar, te agradezco muchísimo, muy útil todo lo que me cuentas y bueno creo que es un esfuerzo muy grande también lo que ustedes hacen, digamos, teniendo en cuenta la falta de recursos, teniendo en cuenta el abandono, teniendo en cuenta que es muy alejada esta zona del centro, entonces muchísimas gracias.

ENTREVISTA # 6

Entrevistado: WILFREDO CAÑIZARES – FUNDACION PROGRESAR

Entrevistadora: Laura Camila Torres Rodríguez

LCTR. – Si quieres porfa cuéntame, quién eres, qué haces en la fundación, cuál es tu nombre

WC. – Wilfredo Cañizares, soy director de la fundación Progresar, nosotros somos una organización no gubernamental, dedicada desde 1991 a la defensa, promoción y protección de los derechos humanos en Norte de Santander y en la frontera con Venezuela. –es una ONG local, regional-, es regional.

LCTR. – ¿Más o menos ustedes desde cuándo están desarrollando acciones para atender la crisis migratoria de los venezolanos?

WC. – Bueno, nosotros en la oficina tenemos un equipo de abogados, de psicólogos, de trabajadores sociales dedicados a la atención de víctimas del conflicto armado en Colombia, pero con nuestra ubicación aquí en Cúcuta, es común atender casos de migrantes, es común atender casos de deportados, de expulsados, es común atender casos de solicitantes de refugio, entonces nosotros como que siempre hemos atendido gente, pero la mayoría de casos, la inmensa mayoría de casos que hemos atendido es de Colombia a Venezuela, que es donde la dinámica en la migración siempre ha permanecido hasta el año 2015 con la decisión del gobierno venezolano de cerrar su frontera, nosotros entonces siempre, incluso era muy común hasta el 2015 ayudar, acompañar, orientar, asesorar a colombianos que llegaban a Cúcuta huyendo sobre todo de violencia, del conflicto armado, de persecución de guerrillas o de paramilitarismo que querían irse a Venezuela y hacer su solicitud de refugio, en fin, entonces le explicábamos la ruta, lo conectábamos ahí en san Antonio y se iba, eso era como lo que hacíamos, era muy raro, casi en los últimos 10 o 15 años, no recuerdo haber atendido un caso de venezolanos ingresando a Colombia, o migrando, o a solicitar refugio aquí, no. Desde el 2005 para acá, pues las cosas cambiaron, el cierre de frontera trajo como consecuencia... nosotros somos una frontera en donde históricamente los niveles de intercambio social, cultural, económico son muy fuertes, hay gente que cree que lo que está ocurriendo hoy pues ha descubierto el mundo, con lo que está ocurriendo hoy, y realmente nosotros somos una frontera compleja con muchas dinámicas de flujo migratorio y muy fuertes y de intercambio muy fuertes; nosotros por ejemplo hasta el año, el último año talvez del gobierno de Uribe en la frontera podían cruzar diariamente 30.000 vehículos que fácilmente pueden ser entre 100.000 y 120.000 personas diarias, hoy por ejemplo están cruzando entre 40 y 50.000 según cifras de Migración, entonces nosotros tenemos un flujo, un nivel de

relacionamiento e intercambio muy fuerte, masivo, ir a San Antonio era una tragedia, pasar el puente internacional a pie era una tragedia, pasarlo a pie, en carro era mucho peor, entonces el cierre de frontera trae como consecuencia es ese flujo migratorio, primero se para de Colombia hacia Venezuela y se activa el tráfico ilegal, las rutas ilegales, hasta cuando toman la decisión de abrir el paso peatonal, entonces imagínate tú, si era una tragedia pasar en una frontera abierta normal, porque las colas eran terribles, eran inmensas, la gente tenía que madrugar, claro hoy la gente le toca quedarse un día o dos días, pero antes tocaba quedarse 10, 12 horas, 15 horas para poder sellar el ingreso, la salida, el cierre de frontera trajo como consecuencia y a medida que la crisis económica en Venezuela y la crisis política se fue acentuando el flujo migratorio se fue ampliando y hemos tenido, pues realmente momentos críticos, sobre todo momentos críticos... ha habido unos puntos de la migración hacia Colombia, dependiendo de los hechos políticos sobre todo en Venezuela o en Colombia, entonces ha habido momentos de declaraciones del gobierno venezolano al gobierno colombiano que han activado, entonces, por ejemplo uno de los puntos de referencia nuestros críticos de ascenso a la migración masiva de miles, fue cuando el gobierno Santos, cuando Santos y la Canciller dijeron que los venezolanos se podían venir para acá, sí? Eso fue un punto de inflexión en donde fue una cosa terrible, que son las fotos que muestran, miles de personas esperando para pasar tal vez 100.000, 200.000, 300.000 personas ahí, pero en general el tema de la migración, nosotros en la oficina lo que hemos detectado son como varios escenarios, -acuérdame para mostrarte mañana un informe que hicimos como a los seis meses de cerrada la frontera para ACNUR un poco mirando que era lo que estaba pasando- y nosotros lo que hemos encontrado y se ha mantenido es que hay un gran bloque del flujo migratorio que son colombianos y colombo-venezolanos, o colombianos que tienen su esposa venezolana o colombianas que tienen su esposo venezolano y sus hijos venezolanos que se fueron hace muchos años para Venezuela que no lograron como construir una estabilidad económica, que vivían de la informalidad, que vivían un poco del rebusque y que no tienen estabilidad laboral, no lograron construir un arraigo económico, han sido los que han estado saliendo permanentemente, gente de escasos recursos, es otra característica que tienen, porque hemos notado que el venezolano de clase media y alta no pasa por Cúcuta o utiliza Cúcuta con un lugar de paso, o utiliza, sale por el aeropuerto Camilo Daza generalmente, las cifras de Avianca se han disparado en el transporte aéreo, tenemos problemas para viajar a Bogotá porque los venezolanos lo compran todo, esa clase de venezolano es un venezolano que nosotros hemos identificado de clase media de clase media alta que quiere invertir, que quiere irse a Bogotá, a Cartagena, a Medellín o que utiliza Cúcuta-Bogotá para irse a Chile, a Argentina o a Estados Unidos o incluso a Europa,

sobre todo a España, que son como los lugares que hemos detectado donde la gente se está utilizando, entonces lo que pasa acá es que solo esa gente la vemos pasar al aeropuerto, pero el colombiano-venezolano y el venezolano de clase baja que no es chavista sobre todo, o algunos chavistas decepcionados están saliendo de allá tratando de...asfixiados económicamente; para nosotros este fenómeno no es un fenómeno migratorio de crisis humanitaria es un fenómeno migratorio laboral, sí? Es un fenómeno migratorio voluntario y creemos nosotros, temporal que es como las características de ese fenómeno migratorio que hemos identificado, en donde incluso hoy en día, -sería chévere que lo hicieras mañana, si pueden hacerlo- irse en la mañana, temprano 7 de la mañana tal vez al puente internacional y ves la gente saliendo y regresas a las 4, 3 y media, cuatro y media más o menos o cinco y ves a la gente regresando, mucha gente regresando, entonces la gente, claro, si tú vas solo en la mañana, tomas la foto de la mañana y dices esto es una mierda, la gente se sigue viniendo, pero si tú vas y tomas la foto, ves y vuelves en la tarde tú dices, pero bueno aquí qué está pasando, todos estos que se salieron, se están regresando porque la gente se ha dado cuenta entre otras cosas que aquí es insostenible vivir en la condición en que ellos están, entonces lo que han hecho es lo que hacían miles de familias cucuteñas, que vivían en Ureña y San Antonio con el gas domiciliario gratis, con el agua gratis, con la energía eléctrica gratis y trabajan aquí y ganaban en pesos y vivían allá, entonces San Antonio y Ureña se habían convertido en unos municipios dormitorio para mucho colombiano que trabajaban aquí o en el área metropolitana y vivían allá en unas condiciones de vida en donde una libra, un kilo de carne allá valía el 1% de lo que vale aquí, entonces ellos, la gente sabe eso y es lo que están haciendo ahora, la gente se ha ubicado en cinturones de miseria, en San Antonio, en Ureña, entonces a lo largo de la frontera, pero se vienen para acá, se vienen para acá a rebuscarse, a hacer lo que les salga, a trabajar en lo que sea, compra y se devuelve y con eso adquieren productos acá o incluso en algunos momentos compran allá con lo que se ganan acá.

LCTR. – ¿Dentro de esas acciones que ustedes hacen, había algo que han hecho en cuanto a la inserción en el mercado laboral de la ciudad?

WC. – Mira, lo único que nosotros hacemos en la oficina es asesorar y orientar a la gente, entonces, nosotros lo que hacemos es explicarle a la gente cuáles son sus derechos, aquí el gobierno colombiano expidió como siempre se hace, aquí a cada problema le tengo una ley o un decreto, así no solucionen un toche, pero ahí está el decreto y hay gente que llega a la oficina con el decreto en el bolsillo, muertos de hambre, sin ninguna opción, sin atención de ningún tipo, entonces, nosotros lo que hemos hecho es explicarle, lo que hacemos ahí es explicarle a la gente cuáles son sus derechos para que la gente los use, los reclame y le explicamos la ruta y los orientamos, ese es nuestro trabajo, pero lo que hemos visto es que de las grandes

dificultades o tal vez la mayor, el mayor desafío que hay en Colombia frente a ese fenómeno migratorio venezolano, es el tema de inserción laboral, no hay ninguna posibilidad, ninguna de que en el área metropolitana haya un proceso serio de inserción laboral, la gente está en las calles, Cúcuta está atravesando en los últimos 15 años la peor crisis social y económica que se ha tenido historia y el cierre de frontera agravó esa crisis porque la ciudad, nosotros tenemos, teníamos una economía parasitaria a la economía venezolana, la economía cucuteña en el área metropolitana dependía el 100% de su vida, de Venezuela, para todo, para el comercio exterior, para el intercambio, para el contrabando, para el narcotráfico, para actividades ilegales, para todo se dependía. Aquí era más importante hoy saber a como estaba el bolívar, si el bolívar subía o bajaba, que si el alcalde estaba vivo o muerto. Aquí la gente lo primero que me preguntaba era como amaneció el bolívar, porque aquí nuestra economía, era una economía en bolívares y en dólares por el flujo venezolano de ida y vuelta, entonces nosotros, aquí hay construida hoy en día una economía parasitaria una economía que se sostiene con la multiplicidad de actividades delincuenciales que se hay a lo largo de la frontera y sobre todo la mayor medida es el contrabando, aquí hay miles de familias dedicadas al contrabando, el 72% de la población económicamente activa que vive en Cúcuta, vive del rebusque en la calle. Nosotros somos la primera ciudad del país que tiene el mayor nivel de gente en la informalidad, que no es otra cosa, que la gente en la calle rebuscándose; entonces aquí no hay ninguna posibilidad, nosotros tenemos doce años de estar entre el primero y el tercer lugar de las ciudades de Colombia que tiene la mayor tasa de desempleo del país, 12 años tenemos, seguidos, primero, segundo, tercero...primero, segundo y tercero, unos niveles de desempleo que según algunos estudiosos locales hablan del, entre el 21 y 23%, las cifras del gobierno son del 15, 14, 16.5, depende, que yo no sé de donde diablos sacan cuando dicen que bajó, porque aquí nadie hace nada por generar fuentes de empleo, entonces yo no sé de dónde sacan eso realmente, entonces en una situación de esas, aquí no hay un proceso, nosotros somos, supuestamente una ciudad comercial, una ciudad comercial que se dedica al contrabando, aquí los supermercados grandes, chiquitos y medianos venden son productos de contrabando o mezclan los productos de contrabando de todo tipo de Venezuela, de todo tipo, entonces en una situación de crisis aquí no hay posibilidades, aquí no hay inversión empresarial, aquí no hay absolutamente nada de esto, ahora han construido unos hoteles producto de esta crisis migratoria, de muchos venezolanos que pasan por acá que les toca quedarse una noche antes de irse por avión a Bogotá, que tienen como pagar un hotel acá de 100 dólares, entonces esto, en los últimos dos años que se han construidos dos grandes hoteles de grandes cadenas que se han inaugurado tiene que ver con eso, una respuesta a esa necesidad que

hay aquí en la región, entonces en na crisis de esas aquí no hay ninguna posibilidad, aquí no hay la más mínima posibilidad de que la gente, el migrante colombo-venezolano, colombiano que retorna de manera voluntaria o venezolanos se inserten a la economía, a cual economía?

LCTR. – ¿Ustedes desarrollan algún tipo de dialogo interinstitucional con otras ONG, con organizaciones internacionales, incluso con el gobierno local, el gobierno regional, el gobierno nacional, hay existe como un trabajo conjunto o qué?

WC. – No, nosotros, aquí hay algunos espacios de coordinación de respuesta a la crisis migratoria, nosotros no participamos en ninguno de esos, nosotros, realmente nosotros somos como muy críticos de esos espacios porque son espacios inoperantes, porque se reúnen una vez no sé cuantos meses, que nos decía este hombre, 30 entidades hacen parte de una red y no funcionan, nosotros lo que más hemos hecho y lo que si hemos tratado de construir es un canal de comunicación con la cancillería y con algunas autoridades locales como la Registraduría, como el tema para educación con las secretarías de educación como unas cosas muy puntuales pero no de esos espacios de burócratas que se reúnen a nada.

LCTR. – Bueno, también entonces, bueno no hay ningún dialogo pues como directo con el gobierno ni nada, pero entonces el gobierno, o bueno, ¿cuáles crees que sean, deberían ser esas alternativas que tanto sector no estatal como sector estatal tendría que implementar pues para que haya una respuesta más integral?

WC. – Lo que nosotros sabemos por el trabajo que hacemos con la población y los diálogos con algunas entidades no son diálogos sostenidos, diseñados sino que, lo que nosotros hemos entendido para la gobernación del departamento y para la alcaldía de Cúcuta el problema de los migrantes es un problema que no les interesa, es un problema que no lo atienden, es un problema que ni siquiera han destinado funcionarios públicos, un migrante llega a la alcaldía de Cúcuta y lo atienden en cualquier secretaria y lo mandan de un lado a otro porque no hay ninguna posibilidad, no hay ninguna estructura, no hay ningún equipo y mucho menos recursos, para el alcalde y el gobernador dicen, y lo han dicho públicamente que la responsabilidad en la atención de la población migrante es del gobierno nacional y que es el gobierno nacional que tiene que mandar la plata para eso y que ellos no van a invertir un peso y no lo han invertido, porque aquí el problema de los migrantes lo ven como un problema que no le compete ni a las alcaldía, ni a la gobernación del departamento, aquí no existe nada de eso, cuando llegan lo que hacen es mandarlo a la oficina de la cancillería, a toda la gente que llega a la alcaldía a la gobernación la mandan para la oficina de la cancillería para que sea la cancillería quien responda, cuando la ruta y el marco legal está establecido es que la atención primaria la hacen los gobiernos locales.

LCTR. – ¿Y cómo los migrantes que llegan a tus oficinas, bueno, a tu oficina ¿cómo se enteran de los servicios que ustedes ofrecen?

WC. – La voz a voz, la voz a voz, nosotros este primer semestre hemos atendido unas 300 personas, eso juega mucho, porque ellos se comunican, tienen grupos de WhatsApp.

LCTR. – ¿cómo esas redes entre ellos, y que tan importantes son esas redes desde tu punto de vista, esas redes entre migrantes?

WC. – Mira yo creo que eso funciona más que cualquiera cosa, yo creo que eso se riega como pólvora, entonces la pastoral social o el PMA va a repartir mercados y ahí sí los mercados dicen, oiga que vengan 100 y aparecen 1.000, eso es una cosa que funciona, se convocan por cientos en cualquier lado, eso es muy efectivo.

LCTR. – Bueno, me decías, ¿ustedes hacen como temas de asesoría y orientación de que tipo, jurídica, psicológica? –jurídica- ¿solo jurídica? –netamente jurídica, de derechos-

LCTR. – ¿En cuanto a derechos humanos?

WC. – No, el reconocimiento a sus derechos, si son derechos humanos, un migrante llega acá y tiene unos derechos, un colombiano llega acá retornado y tiene unos derechos.

LCTR. – ¿Y digamos que esta asesoría, esta orientación, es para que, es para que ellos saquen documentos o qué?

WC. – Sí, reclamen, nosotros tratamos de no jugar de intermediarios de ellos, que ellos directamente conozcan, que ellos sepan, vayan a la Registraduría y sepan decirle al funcionario de la Registraduría cuáles son sus derechos para que le legalicen su estatus, que puedan acceder a un computador para mirar si le asignaron ya el permiso temporal, que puedan ir a migración a hacer una gestión, lo que tratamos es que ellos conozcan, reconozcan sus derechos para poder este...que lo hagan ellos –que sea algo más auto gestionado-, esa es la idea en esta atención.

LCTR. – Listo perfecto, y bueno, pues no, ya, por último, aparte pues de todo lo que me decías del evidente abandono estatal en Cúcuta, ¿qué otras limitaciones ves de esta región, de esta zona fronteriza para que se lleve a cabo, pues una respuesta más integral, o sea, ¿qué otras cosas estructurales?

WC. – Mira, nosotros tenemos un problema muy complejo, muy duro en la región y es el tema político con el gobierno venezolano, nosotros hemos planteado que el tema de la crisis migratoria debe estar por encima de las diferencias de los gobiernos y por encima de las diferencias de los políticos y de los partidos políticos, que el tema migratorio es un problema humanitario y es un tema de derechos humanos que no debe tener ningún matiz político y que no es necesario que el gobierno colombiano y el gobierno venezolano se entiendan en la política, que sean

aliados, no es necesario que trabajen juntos, no es necesario que sean afines política e ideológicamente; el estado venezolano y el estado colombiano tienen unas responsabilidades con esa población, pero aquí con el apoyo de mucha gente y sobre todo los medios de comunicación que le hacen el juego a eso han creado un sofisma de distracción, de que aquí los malos son los venezolanos y los malos son el gobierno venezolano, para no responder, porque nosotros lo que hemos dicho que aquí las autoridades locales y el gobierno nacional han usado el tema político pa' sacarle el bulto a la responsabilidad que tienen con una respuesta sería al problema migratorio, entonces aquí para no responder por los temas de la ciudad, por los temas de miseria, de desempleo, por los temas de inseguridad, el tema es, la culpa es de los venezolanos, la culpa es de Maduro, la culpa es del...del..., entonces el narcotráfico es venezolano, los paramilitares son venezolanos, la guerrilla es venezolana, los bandidos son venezolanos, cuando todo eso está demostrado y lo hemos demostrado, ha sido exportado desde Colombia porque nada de eso existía allá, eso no lo conocían ellos, fue de aquí que se llevó todo eso, pero eso lo utilizan insisto, aquí hay una cosa muy fuerte, los medios de comunicación locales, aquí odian al gobierno venezolano y odian a los venezolanos, aquí odian a los chavistas, los odian, entonces aquí hay un tema de xenofobia muy fuerte y una crispación política auspiciada, que lo que ha llevado es a que el alcalde de Cúcuta, a que el gobernador del departamento y a que el gobierno nacional no cumplan y no asuman las responsabilidades que tienen con la crisis en la frontera; eso lo que ha llevado es a no cumplir con sus responsabilidades.

LCTR. – Y con esto que decías de que ustedes como fundación lo han manifestado, me surge la duda de, sino hay un diálogo tan directo por ejemplo con entidades locales y regionales, ¿cómo hacen para poder manifestarse?

WC. – En espacios, nosotros participamos de espacios, lo que no tenemos es un diálogo establecido con el secretario de la alcaldía, con el alcalde, no, nosotros participamos en 7-8 espacios departamentales y municipales de derechos humanos, del consejo de paz, del trata de personas, o sea participamos en muchos espacios, en eventos, en foros, en diálogos con las autoridades sobre la problemática de la violencia, de inseguridad, de derechos humanos, de desaparición forzada, nosotros tenemos muchos espacios donde están ellos -¿y esta la sociedad civil también? También, sí claro, nosotros estamos como sociedad civil con otras organizaciones, en esos espacios nosotros planteamos estas cosas, hacemos eventos, hacemos investigación, en Diciembre sacamos un documento que se llama, una mirada local al crimen organizado en la frontera colombo-venezolana, y es un poco mostrando cuáles son las dinámicas de criminalidad que han existido en los últimos 30 años en la frontera y todavía se mantiene, eso lo hicimos, una investigación, hicimos una presentación, invitamos a todas las

autoridades y les entregamos el documento y se los presentamos un poco para aportar para que el debate aquí, no es serio, aquí tu no debates seriamente aquí el debate es que a Maduro hay que matarlo, que hay que los gringos porque no son capaces decir que ellos, sino que los gringos invadan Venezuela para que maten a Maduro y tumben el gobierno y aquí se arregla esto. Aquí el debate no es serio frente a la crisis de frontera y frente a lo que está sucediendo, entonces nosotros lo que hacemos en esos espacios hacemos pronunciamientos y sentamos posiciones frente a eso, hemos dicho muchas veces, no es posible que el gobierno venezolano solucione los problemas de violencia que se vive en la frontera, tampoco es posible que lo haga el gobierno colombiano, la única opción que tenemos es que los dos se sienten a buscar salidas conjuntas, concertadas por un interés común, en poder construir una región en paz y en desarrollo y poder combatir los problemas de violencia, aquí están los grupos ilegales, aquí están todos los paramilitares, aquí están todas las guerrillas y están todos los grupos del narcotráfico y hoy de hace 3 años para acá está el cartel de Sinaloa, que es el gran comprador de la coca que se produce de las 28.000 hectáreas de cultivos de hoja de coca que hay en esta parte, entonces aquí la única solución es que hayan acuerdos, acuerdos bilaterales de dialogo, aquí no le estamos diciendo a nadie, que se vuelva chavista, madurista, que se vuelva comunista, aquí lo único que le estamos diciendo al gobierno colombiano es, búsquele una solución a los problemas de miseria, de pobreza, de inversión de abandono, de seguridad, de convivencia, con el gobierno venezolano los ponemos a que hoy la frontera colombiana con Venezuela está en manos de la criminalidad, el gobierno colombiano no controla la frontera con Venezuela, el gobierno venezolano tampoco, hoy la frontera está en manos de estructuras criminales, pedazos de frontera se han distribuido, los gaitanistas, el Clan Úzuga, Los Urabeños, los rastrojos, el cartel de Sinaloa, el ELN, el EPL, la disidencia de las FARC, todos tienen un pedacito y controlan un pedacito.

LCTR. – Muchísimas gracias.

ENTREVISTA # 7

Entrevistadora: Laura Camila Torres Rodríguez

Entrevistado: Juan José Ramos – UNODC

LCTR. - ¿En dónde trabajas?

JJR. – Trabajo en la oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito en el área de proyectos y en el pilar de especial protección.

LCTR. – Esta es una oficina que no se encarga directamente de la atención humanitaria a migrantes ni tampoco de crisis migratoria, pero entonces cuéntame un poco últimamente que se ha estado desarrollando.

JJR. – El grueso del mandato de esta agencia está enfocada a temas de fortalecimiento de la institucionalidad colombiana, de hacer asesoría técnica y recomendaciones en clave de política pública para fortalecer los mecanismos de justicia y restitución efectiva de derechos a las personas que están en situación de vulnerabilidad de alguna manera. Esto frente a temas de algunos delitos en particular como la trata de personas y el tráfico ilícito de migrantes, ¿Por qué estos dos? Pues por su gravedad en el asunto de vulneración de derechos humanos.

LCTR. – ¿En estos momentos están estableciendo algún tipo de dialogo interinstitucional con otras agencias, ejemplo la ONU o externas? ¿si?

JJR. – Sí, de agencias de la ONU tenemos contacto, pues con todas, o sea, particularmente esta iniciativa que estamos desarrollando aquí en Norte de Santander, la estamos haciendo con ONU MUJERES y con el Consejo Noruego de Refugiados que a pesar de no ser una agencia de la ONU, es una ONG que tiene, con la cual hay una relación muy directa y aquí en territorio en el ELC hay unos actores fundamentalmente como OCHA, ACNUR el PMA, UNFAP, PNUD y... eso frente al Sistema de Naciones Unidas y frente a ONG Servicio Jesuita de Refugiados y Samaritan's Purse.

LCTR. – Y digamos, con estas agencias que no pertenecen a la ONU ¿qué han establecido? ¿qué han hecho?

JJR. – Con las ONG que no hacen parte del sistema de Naciones Unidas lo que hemos hecho son...de qué manera podemos hacer que converjan tanto las iniciativas que ellos están llevando a cabo como las que nosotros estamos llevando a cabo para no sobrelapar funciones y evitar que haya una sobre atención al mismo grupo poblacional, es básicamente de qué manera se pueden gestionar los recursos y se pueden utilizar.

LCTR. – eh...bueno, digamos que, en cuanto al tema de la migración, o bueno, más bien, ¿existe alguna relación entre, por ejemplo, los cultivos de uso ilícito o que persistan grupos armados ilegales con el tema de la migración, con la crisis que actualmente se vive?

JJR. – Sí, históricamente el tema de los cultivos de uso ilícito como está estipulado en el acuerdo de Purse, frente al narcotráfico hay una cadena de producción y el primer eslabón de esta cadena es el campesino que está cultivando, después del que cultiva, está el que raspa la hoja y esos son los eslabones más débiles de toda esta cadena y son los eslabones más vulnerables y los que menos retribución reciben, estos eslabones básicamente acceden a entrar dentro de esta cadena de narcotráfico por una razón de necesidad, por eso es que en el acuerdo de paz en el

punto 4, se habla de sustitución voluntaria y no de sustitución forzosa porque básicamente se reconoce que lo están haciendo como una opción de vida y porque no hay más, básicamente es porque no hay más. Entonces claramente la migración y los cultivos de uso ilícito tienen mucho que ver porque son migraciones particularmente las que vemos hoy que están ligadas a una necesidad económica, a una vulnerabilidad extrema, una pobreza extrema y encuentran en los cultivos de uso ilícito oportunidades de ganar dinero rápido, y... o sea, de dinero rápido y cerca de la frontera. También por eso es que, eso ya es una opinión personal, yo creo que por eso es que se están aumentando los cultivos de uso ilícito en Norte de Santander y en toda la zona de frontera, porque es una actividad económica, es eso, una actividad económica en la que no te piden ni experiencia, ni academia, ni absolutamente nada.

LCTR. – ¿Y posiblemente estén ahí como involucrados los migrantes venezolanos?

JJR. – Es muy probable, también hay identificados varios casos en los que están siendo explotados o que están siendo víctimas de trata, bajo la finalidad de trabajos forzosos en cultivos de uso ilícito y también hay otros casos en los que no es explotación, sino que es simplemente, acceden a hacer estos trabajos, básicamente por eso, porque llegan a una situación de vulnerabilidad extrema en la que tienen que hacer lo que sea y esos cultivos ofrecen una oportunidad de dinero rápida.

LCTR. – ¿Pero eso no implicaría que se unieran como tal a una organización narcotraficante, sino que simplemente fuera como, no sé, un tipo de intermediario o algo así? ¿O qué se ha identificado hasta el momento, ellos ingresan como tal a formar parte de la organización o es simplemente como un medio?

JJR. – No, hasta el momento lo que se ha identificado es eso, que dada su situación de vulnerabilidad entran en el eslabón más débil de la cadena, que es el que cultiva y el que raspa, no el que se gana los miles de millones de dólares, entonces al ser una población de extrema vulnerabilidad lo que hacen es tener un rol no preponderante en la cadena, o sea no es el gran terrateniente ni tampoco es el gran narcotraficante, o sea, son personas que llegan sin nada en el bolsillo.

LCTR. – ¿Y en qué partes, digamos específicas se puede encontrar a este tipo de población de migrante que ingresan en esta cadena de producción?

JJR. – Pues en las zonas ya históricamente que ha estado en el marco del conflicto armado, o sea toda la zona del Catatumbo, es una zona que hoy incluso permanece dominada por algunos grupos armados ilegales y a la cual, y sobre la cual hay una ruta de migraciones que va principalmente hasta la zona Caribe, por toda esa zona, en la zona del Catatumbo los municipios que son Gabarra desde Tibú, Gabarra, el Tarra, Convención e incluyendo la zona de Arauca que es zona ya más petrolera Saravena y Tame, pero entonces ahí puedes ver claramente cómo convergen muchas cosas, que básicamente están ligadas a una cultura de la ilegalidad, que

son migraciones, crisis humanitaria y sumado a todo eso las oportunidades que podría dar los cultivos de uso ilícito, los grupos armados ilegales y la minería informal.

LCTR. – Por otro lado, bueno dejando de lado las acciones humanitarias que todavía no se han podido como establecer muy claramente con ustedes, digamos, ¿cómo que limitaciones o que limitantes estructurales o contextuales podrías encontrar de Cúcuta y trabajar en una zona fronteriza como Cúcuta?

JJR. – ¿Dificultades? Principal, o pues la primera yo creo que la crisis migratoria o la crisis humanitaria originada en los flujos migratorios ha tenido un impacto mediático tan fuerte que ha hecho que toda la asistencia derivada de la cooperación internacional llegue a Cúcuta y se dejen de ver otros sitios que son igualmente neurálgicos como el Catatumbo, en el Catatumbo hay muy poca presencia, incluso presencia nula de asistencia humanitaria de cooperación internacional allá, toda la asistencia está aquí y en la zona aledaña a Cúcuta, esta Los Patios, Villa del Rosario, Puerto Santander, lo más lejos es Pamplona, ese es el principal obstáculo que se ha... toda la asistencia se ha concentrado en Cúcuta.

LCTR. – Y...bueno ¿cómo poder entonces mediar, resaltar un poco que la migración también entra por otros puntos, porque esta es una frontera muy dinámica, muy amplia, supongo que es el punto por donde más personas entran, pero entonces como hacer que la ayuda también se traslade a Arauca, por ejemplo, o que suba un poquito más hacia la costa caribe, como poder hacer eso, visibilizar eso?

JJR. – Dentro de Norte de Santander, sí, la ayuda está concentrada en Cúcuta pero a nivel nacional si hay harta ayuda en toda la frontera, en Arauca, Guajira, principalmente Arauca y Guajira y en Nariño que son como las fronteras que más problemas han vivido ahorita, hay mucha ayuda internacional frente a temas diversos, muy diversos, asistencia jurídica en temas de refugio y asilo, atención psicosocial principalmente por Cruz Roja y la Federación de la Cruz Roja, en temas de salud sexual y reproductiva y de prevención y asistencia a mujeres víctimas de violencia basada en género también hay muchísimos proyectos y en temas de alimentación, básicamente, pero son temas de asistencia humanitaria inmediatos y personalmente yo creo que no se está, no se está; es decir, no se está, no se está reconociendo el problema que hay cuando la persona si tú la ayudas, tú le brindas la asistencia humanitaria pero después que va a pasar, como va a acceder a la educación, como va a tener una vivienda digna a largo plazo y como va a tener un empleo, como va a tener una familia, como va a poder formar una familia, es decir, todos los derechos que esta persona pueda, se le puedan restituir a más largo plazo, más allá de la asistencia humanitaria, ese es el principal problema; la asistencia humanitaria, que tiene que estar enmarcada dentro de un proceso de ayuda que no

solo sea la asistencia humanitaria sino que eso tiene que involucrar unas etapas mucho más allá del proceso de asistencia, entonces eso es lo que está pasando hoy en día en las fronteras, se está enfocando la ayuda a la asistencia humanitaria, claramente eso es necesario porque sin comida y sin techo, tu no vas a poder estudiar, pero es necesario mirar cómo se da ese salto, porque la propia naturaleza de la crisis nos dice que es una crisis que nació, o que es una crisis duradera en el tiempo, su nacimiento no fue de un día para otro, sino que fue durante décadas y así mismo va a ser su recuperación, no va a ser de un momento para otro sino que la recuperación de esta crisis va a ser durante años, entonces de qué manera tu puedes hacer el tránsito entre asistencia humanitaria a una atención ya más estructural de las condiciones de vida.

LCTR. - ¿O sea que tú podrás decir que, de pronto, se ha hecho como un buen trabajo en cuanto a atender pues la crisis humanitaria, pero, por ejemplo, en lo que yo estoy enfocada también en el mercado laboral, no se ha logrado entonces una inserción?

JJR. – No se ha logrado, no se ha logrado y eso ha convergido en situaciones de xenofobia y de explotación laboral, entonces hay casos como que tú vas aquí al centro de Cúcuta y no sé, una vez estaba hablando con unas trabajadoras sexuales venezolanas que una de ellas tenía, tiene el permiso especial de permanencia, fue a pedir trabajo en una heladería y lo que le pedían a cambio era que mientras ella estaba vendiendo helados el dueño de la heladería le iba a retener el permiso, para que ella como que no se escapara con los helados y pudiera cumplir su meta, entonces también una serie de vulneraciones a los derechos dentro del marco del trabajo que termina en situaciones de explotación laboral y de xenofobia, entonces no se han podido insertar al mercado laboral y eso es lo más importante, porque en ultimas eso es lo que hace se cree una, pues una red productiva.

LCTR. – ¿Y la informalidad ahí, eso, pues digamos, porque las cifras de informalidad se cuentan como oficiales dentro de un mercado laboral, por lo menos si uno mira el DANE, tiene cifras de informalidad que son “formales”, como, no sé cómo decirlo, sí como formales, como que lo certifica digamos una entidad nacional, pero entonces eso ahí no cabría dentro de una inserción en el mercado laboral?

JJR. – No porque, súmale a todo eso la situación de vulnerabilidad en la que llegan y súmale a eso la xenofobia, entonces no, digamos no es el mismo caso que tu encuentras de una mujer bogotana en Bogotá que vende dulces en la calle, no es lo mismo que un venezolano que llega sin nada y sin papeles y empieza a vender dulces aquí en Cúcuta, o sea puede que sea la misma actividad, pero la condición o la...todo el contexto es totalmente diferente.

LCTR. – Listo, entonces bueno, desde el punto de vista de la agencia en la que trabajas como, o bueno más bien, ¿cuáles podrían ser como esas alternativas de solución un poco más efectivas, más integrales, más sostenibles en el tiempo que se podrían llevar a cabo, para atender de mejor manera esta crisis humanitaria?

JJR. – Financiar emprendimiento, emprendimiento y desarrollo productivo de la sociedad, de las poblaciones que llegan, a ver, para eso hay que contar con un aliado estratégico que son las redes de venezolanos o las asociaciones de venezolanos en Colombia que básicamente ellos cuentan con la población de una manera organizada, pues más o menos organizada, la idea es como llegar a esta población que está organizada con ofertas claras de desarrollos productivos, de emprendimientos, etc., pero eso...de qué manera tu puedes estimular, como lo puedes vincular a la productividad del mercado colombiano.

LCTR. – ¿Y a nivel ya más político, que se podría hacer, aparte de políticas públicas, claramente que no las hay?

JJR. – Pues lo primero que hay que hacer es encontrar la forma, sea la que sea, de que las personas que entran sin la documentación requerida estén al mismo estatus, o estén en el mismo rango de derechos que las personas, que los nacionales colombianos, sea mediante el permiso especial de permanencia, sea mediante una tarjeta fronteriza, sea lo que sea, pero es encontrar la manera que estén en el mismo estatus de derechos y eso lo que va a hacer es que se disminuyan las cifras de explotación laboral, que se disminuyan las filas en los hospitales pidiendo un laboratorio clínico o una vacunación y que se disminuyan por ejemplo los niños que están pidiendo en la calle y no pueden entrar al colegio, es decir de qué manera se le garantiza, o de qué manera tu no le estas diciendo a un venezolano que es un ciudadano de tercera clase, esa es la principal urgencia hoy, sea como sea pero hay que lograrlo y atendiendo siempre pues a la intención de la persona que está en movilidad o que está en migración, si su intención es tomar a Colombia como un lugar de paso y no de permanencia pues darle las oportunidades para que haga el paso de manera segura, no sé, dándole el tiquete adecuado ahora a Chile a lo que sea, de qué manera tu siendo el estado puedes garantizar o puedes reconocer que no todos los migrantes se quieren quedar acá sino que tienen redes de apoyo en otro lado y como tú, les puedes garantizar ese paso seguro básicamente reconocer que cada persona tiene unas necesidades diferentes y no hacer unas políticas públicas que sean iguales para todo el mundo sino diferenciales.

LCTR. – Pero igual, eso supone un reto gigante porque es masiva la entrada de personas, superan los miles.

JJR. – Es masiva y ahí hay que apelar a la comunidad internacional porque en temas de migraciones forzadas transfronterizas la responsabilidad es de la comunidad internacional, es decir, la responsabilidad primaria recae sobre el estado

emisor, que en este caso es Venezuela pero no sobre el estado receptor en este caso es Colombia, recae principalmente sobre la comunidad internacional, entonces, es como se organizan los recursos para que esto...pero si es una responsabilidad de la comunidad internacional.